



**El poeta toledano Luis Serrano Vivar (1913-1984):
un hombre de su tiempo**

María Concepción Serrano Rubio



FICHA BIBLIOGRÁFICA RECOMENDADA:

Serrano Rubio, María Concepción

El poeta toledano Luis Serrano Vivar (1913-1984) : un hombre de su tiempo / María Concepción Serrano Rubio. —Toledo : Ayuntamiento, 2024

96 p. : il. col. y n. ; 30 cm. – (Cuadernos de Archivo Secreto ; 6)

D.L. TO 148-2024

1. Serrano Vivar, Luis (1913-1984) 2. Poesía-S. XX. 3. Cine-Toledo. 4. Toledo S. XX.
I. Toledo. Ayuntamiento. II. Título. III. Serie.

929 Serrano Vivar, Luis
821.134.2-1“19”
791.43(460.285)
946.028.5“19”

ÍNDICE

1. AGRADECIMIENTOS	5
2. A LA MEMORIA DE LUIS SERRANO VIVAR	7
3. BIOGRAFÍA	9
4. ENTREVISTAS	25
5. OBRA	29
6. ANEXO	67

Portada: Retrato de Luis Serrano Vivar (1913-1984)



Es un auténtico lujo tener entre las manos un nuevo Cuaderno de Archivo Secreto, cuyas páginas recuperan el legado de Luis Serrano Vivar, poeta toledano, comerciante, impulsor de la creación del Polígono Industrial de Toledo, presidente del Casino y uno de los primeros socios y miembros de la Junta Directiva del Club Deportivo Toledo, pero sobre todo, un hombre profundamente enamorado de su ciudad.

Un toledano que, en pleno siglo XX, compaginaba su trabajo de comerciante en la calle Hombre de Palo, en la que confeccionaba uniformes para la Academia de Infantería y donde se vendieron los primeros pantalones vaqueros de la ciudad, con su talento con las letras. Luis Serrano Vivar demostró el mismo don para el comercio que para la pluma y hoy, gracias a este bonito y humilde homenaje de su sobrina nieta, los toledanos tenemos la oportunidad de conocer su figura. Un hombre atento y afable que dedicó a Toledo y al Corpus algunos de sus mejores versos, que nos trae al presente el recuerdo del “Grupo de Poetas Garcilaso” y que dejó también su sello en dos guiones cinematográficos: *Joyas toledanas*, sobre la evolución del damasquinado, y *El Museo de San Vicente*.

Además, la publicación de este nuevo Cuaderno, el número seis, coincide con la celebración del Día Internacional de los Archivos. En ellos se guarda nuestra memoria colectiva en documentos de diferentes soportes y contenidos con los que se pretende satisfacer las necesidades informativas de los ciudadanos actuales y de los que constituyan las generaciones venideras.

El Archivo Municipal de Toledo desarrolla funciones encaminadas a la conservación, organización, descripción y difusión de nuestro amplio patrimonio documental y bibliográfico. Incluyendo en él tanto el producido por el Ayuntamiento, en el desarrollo de sus competencias, como el generado por otras instituciones y empresas toledanas o por sus ciudadanos que se consideren de interés para trazar nuestra historia colectiva.

Es nuestra obligación recordar que Toledo es la suma de sus almas, y a lo largo de los siglos se ha construido con las manos y las mentes de los personajes más ilustres, pero sobre todo, con las vidas de la gente corriente, como Luis Serrano Vivar, que han contribuido a tejer nuestra memoria colectiva.

Disfruten de la lectura de la vida y obra de Luis Serrano Vivar.

Carlos Velázquez Romo
Alcalde de Toledo

“Personas junto a la puerta del Cambrón”
Fuente: Archivo Municipal de Toledo
AMT, Colección ALBA, Placa de Vidrio, 052-08577



El poeta toledano Luis Serrano Vivar (1913-1984): un hombre de su tiempo

María Concepción Serrano Rubio

1. Agradecimientos

Quiero agradecer, en primer lugar, a Mariano García Ruipérez, por su sencillez y amabilidad en el trato, al haberme tendido su mano y apoyarme en todo momento para hacer posible este pequeño homenaje a Luis Serrano Vivar, ya que sin su desinteresada ayuda, nada de esto habría sido posible.

También deseo agradecer la colaboración del equipo formado por el Archivo Municipal de Toledo, por su dedicación y esfuerzo, por su ayuda constante y sobre todo por su paciencia en todo este proceso.

Gracias además a todos los organismos que han hecho posible la recuperación de los documentales cinematográficos, “Joyas toledanas. El Damasquinado” y “El Museo de San Vicente de Toledo”, de las que ahora pueden disfrutar todos los ciudadanos accediendo a la web del Archivo Municipal de Toledo.

No puedo olvidarme de agradecer la importantísima labor de la Filmoteca Española al preservar, custodiar y salvaguardar todo el material cinematográfico de los documentales de Luis Serrano Vivar referidos anteriormente.

Por supuesto, agradecer también al Ayuntamiento de Toledo y a todos los que han hecho posible la recuperación del legado de Luis Serrano Vivar.

Gracias a mi padre, por su amor y apoyo a lo largo de este camino del que por fin hemos alcanzado su meta. Gracias por supuesto al resto de familiares y en especial gracias a ti, Luis Serrano Vivar, por haber dejado este bonito y humilde legado cultural a la ciudad de Toledo.

María Concepción Serrano Rubio

“Cuando entiendas que hay otra forma de ver las cosas,
entenderás el significado de la palabra tolerancia.”

Dalai Lama.



2. A la memoria de Luis Serrano Vivar

Toledo no son solo sus calles, sus plazas, sus monumentos, su olor a tomillo en el Corpus o sus vistas, Toledo también es su gente. Toledo somos los toledanos desde el más humilde al más pudiente.

Toledo es la suma de las almas de quienes vivieron en la Ciudad Imperial desde tiempos inmemoriales, de quienes murieron en ella y por ella, de los que disfrutamos de su embriagadora belleza y de aquellos que vendrán en un futuro y caerán sin darse cuenta en su inevitable embrujo.

Los monumentos, las calles y las casas perduran en el tiempo, pueden restaurarse si se estropean o adaptarse a las nuevas tendencias, pero siempre respetando los cánones marcados por Toledo. Si el Alcázar se destruye los toledanos le vuelven a levantar, si la Catedral se deteriora sus ciudadanos pronto devuelven todo el resplandor de su reina.

Pero las personas no tenemos ese don inmortal de Toledo que tanto deseamos y a la vez envidiamos. Cuando nos vamos lo hacemos para siempre y la gran mayoría quedamos en el olvido para toda la eternidad, apareciendo tan solo en la partida de bautismo y de defunción de nuestra iglesia, tal y como bien dijo el director del Archivo Municipal de Toledo, Mariano García Ruipérez. De su boca escuché que solo pasan a la historia los reyes, nobles, artistas y demás personajes que aprendemos en las clases de historia y de arte.

Una historia que no se sustenta ni sería la misma sin la vida de la gente corriente como tú y como yo y de la que en muchas ocasiones poco o nada se sabe a pesar de su humilde pero gran legado.

No me cabe duda, tras escuchar a Mariano, de que la verdadera historia de Toledo es la nuestra, la de los toledanos de a pie como fue el caso de Luis Serrano Vivar y al cuál va dedicado este Cuaderno de Archivo Secreto N° 6 del Archivo Municipal de Toledo.

La finalidad de este cuaderno no es otra que dar a conocer la obra de este humilde y a la vez ilustre toledano que dejó un gran legado cultural y que seguramente la gran mayoría de sus paisanos desconocen.

Es un honor y un verdadero privilegio formar parte de este homenaje a mi tío abuelo, pero es más complaciente aún poder compartirlo con todos los toledanos.

María Concepción Serrano Rubio

Luis Serrano Vivar (1913-1984)

“Amor a la espiga que los soles doran, amor a la amapola que levanta su bandera bermeja en la esmeralda del trigal. Amor a la flor que perfuma y al cardo que pincha, a la nube que surca el azul del cielo y a la ola que riza el mar...”





"Puerta de Bisagra"

Original coloreado a mano

Fuente: Archivo Municipal de Toledo

AMT, Colección ALBA, Placa de Vidrio, 028-0138

3. Biografía

Luis Serrano Vivar nació en Toledo el 26 de noviembre de 1913 en el barrio de San Justo y bautizado en su Iglesia. Hijo de Abdón Serrano Marchés y de Andrea Vivar de la Fuente, ambos naturales de Noez. Fue el segundo de los cinco hijos del matrimonio: Eusebia, Luis, Petronila-Paula, Damiana y Pablo.

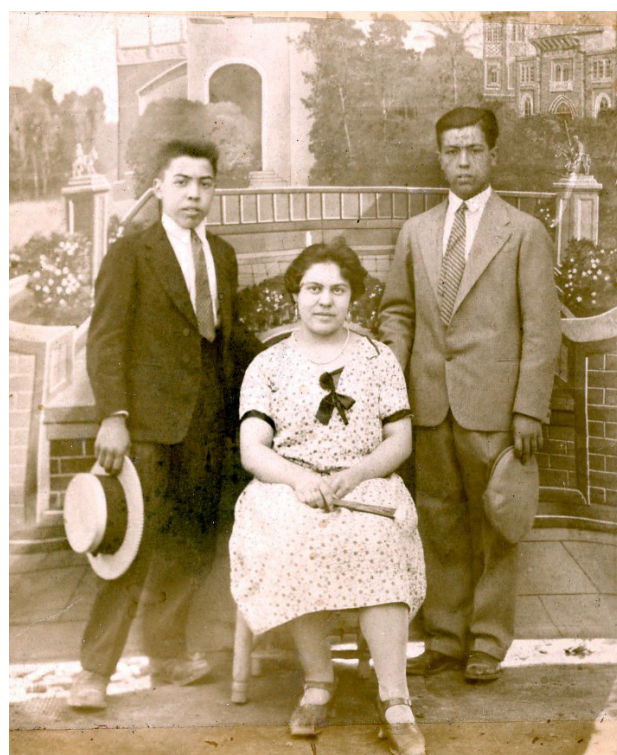
Con tres años de edad ingresó en la Escuela de Párvulos de Zocodover, donde fue su primera maestra la madre del poeta José García Nieto. Desde allí se trasladó a la Escuela del Cambrón, donde tras terminar la enseñanza primaria, su inolvidable maestro Víctor Arellano, al ver sus destacadas dotes, le presentó a exámenes en la Escuela Normal y le consiguió una beca para cursar bachillerato, estudios que tuvo que pausar debido al traslado de trabajo de su padre desde la capital a Menasalbas, lugar donde residió unos años y se hizo dependiente de comercio a la temprana edad de diez años. Con quince años de nuevo trasladaron a su padre a la capital, esa vez se alojaron en las Covachuelas y pudo retomar sus estudios de bachillerato a la vez que continuaba trabajando como dependiente de comercio. Simultaneando su profesión con los estudios consiguió terminar el Bachiller.



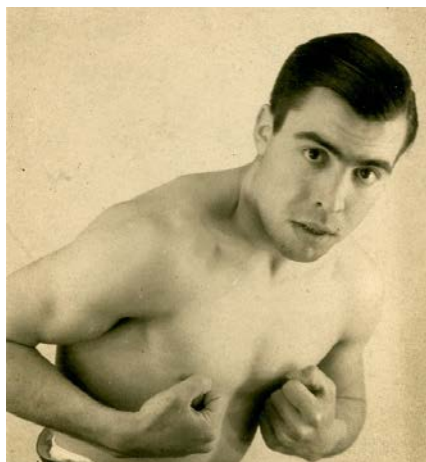
Abdón Serrano Marchés y Andrea Vivar de la Fuente, padres de Luis Serrano Vivar.
Fuente: Álbum personal de Luis



Petronila-Paula, hermana de Luis Serrano Vivar.
Inicios de la década de 1930.
Fuente: Álbum personal de Luis



Luis Serrano Vivar junto a su hermana Eusebia y Daniel Caro Serrano.
15 de agosto de 1928.
Fuente: Álbum personal de Luis



Luis Serrano Vivar en uno de sus entrenamientos deportivos. Inicios de la década de 1930. Fuente: Álbum personal de Luis



Luis Serrano Vivar con compañeros de boxeo. Inicios de la década de 1930. Fuente: Álbum personal de Luis

Sus años juveniles estuvieron llenos de inquietudes y aunque la profesión en el comercio fue la base de su vida, practicó mucho el deporte. Todos los deportes le apasionaron, pero el que destacó de entre todos ellos fue el boxeo; en el que, dentro del campo “amateur” consiguió destacadas actuaciones en Madrid. Otro deporte del que fue seguidor acérrimo fue el fútbol, siendo uno de los tres primeros socios del Club Deportivo Toledo al adquirir la tarjeta de abonado nº 3, club donde fue secretario de la junta directiva en la época de esplendor del equipo, cuando jugó la liguilla de ascenso a Segunda División (años 1945-1946). Además del deporte, fue asiduo espectador de las corridas de toros y gran apasionado del teatro, donde participó como actor aficionado. Pero sobre todo se inició en las letras, convirtiéndose éstas en su gran pasión.



Cuadro artístico de la Unión de Dependientes de Comercio de Toledo. Diciembre de 1932. Fuente: Álbum personal de Luis

Desde 1932 formó parte de la “Unión de Dependientes de Comercio de Toledo”, con varios de sus integrantes llegó a forjar una bonita amistad.

En 1934 lanzó sus primeros versos, colección que se perdió tras la inmensa polvareda de la Cruzada Nacional en 1937. Ese mismo año, tras la liberación del Alcázar de su asedio, escribió una elegía heroica a uno de sus defensores.

En 1937 se casó con Leonor Moreno Gómez, 19 años mayor que él. Fue el amor de su vida y a la que dedicó la mayor parte de sus poemas. A pesar del amor que se profesaban el uno al otro, no llegaron a tener descendencia.



Luis Serrano Vivar y su esposa Leonor Moreno Gómez. Año 1945. Fuente: Álbum personal de Luis

En 1938 sufrió la pérdida de su hermana pequeña Damiana, desaparecida en Madrid, lugar donde ésta residía, con tan solo 17 años de edad. Al no recibir noticias suyas durante mucho tiempo, la familia decidió darle por muerta como posible víctima de la Guerra Civil Española.

Desde el 25 de junio de 1938 hasta el 18 de junio de 1939 prestó su servicio militar en el Batallón de Voluntarios número 1 de Toledo del Regimiento de Infantería bajo las órdenes del comandante mayor don Alberto Herrero Tomé y el coronel don Carlos Lázaro Muñoz, de los que recibió un certificado de intachable conducta durante su permanencia en dicha Unidad.

El 2 de octubre de 1939 alquiló un local en la Calle Hombre de Palo, 19, donde instaló un Comercio de Tejidos y Textiles anunciándose en diversos periódicos de la época con el eslogan: “La casa que más barato vende”.



Recorte publicitario del comercio de Luis Serrano Vivar.
Monografía. Toledo ante el alzamiento. 1940.
Fuente: Archivo Municipal de Toledo



Damiana, hermana de Luis.
Año 1935.
Fuente: Álbum personal de Luis

Cuaderno de cuentas de Luis Serrano Vivar.
Año 1939

Entradas			Salidas		
Octubre	Saldo del mes anterior		Octubre 1939		
" 1	Resolución de Brindis	50.00	" 1	Factura de Casa Villaroz	262.85
" 2	Venta	1402.00	" 2	Libros y Documental de la Delegación del Trabajo	4.95
" 3	"	1357.00	" 3	Hidroelectricidad Santa Catalina	5.50
" 4	"	500.00	" 4	Una negadora	5.00
" 5	"	557.80	" 5	Remitido a la Nacional Enfundadora	1000.00
" 6	"	2300.00	" 5	Cedulas	81.00
" 7	"	1.155.00	" 5	Salidas de Compras	4.90
" 8	"	775.00	" 5	Seguro del Union y el Comercio	57.50
" 9	"	1.175.00	" 5	Reto y Reparto	62.80
" 10	"	600.00	" 6	Compra de patentes a N. P. Montes	192.00
" 11	"	615.00	" 7	Rebaja Alquiler Local	150.00
" 12	"	520.00	" 9	Compra de Remolón de Compras	45.00
" 13	"	300.00	" 10	Una suma por el mes de	18.00
" 14	"	370.00	" 11	Comisión por compra a Persepolis	110.00
" 15	"	376.00	" 12	Edificación y Barrios	5.00
" 16	"		" 13	Seguro del Union y el Comercio	76.10

Debido a que era yerno de un afamado militar toledano, mucho de su trabajo se centró en la dotación de uniformes para la Academia de Infantería de Toledo. Además abastecía de tejidos al Hospital de Toledo y de otros textiles a varios conventos de la ciudad. Pronto consiguió gran cantidad de trabajo, lo que le llevó a contratar como dependiente a su hermano pequeño Pablo. Como anécdota de este comercio, tanto Luis como Pablo contarían siempre que fueron los que vendieron “los primeros pantalones vaqueros” en Toledo. Luis no solo tuvo a su hermano como empleado, Pablo se convertiría en el ilustrador de todas las portadas de sus libros, poesías y guiones cinematográficos. La habilidad de Pablo con la pluma y el pincel propició su participación en muchos de los escritos de Luis Serrano Vivar.



Pablo, hermano de Luis.
Fuente: Álbum de la familia de Luis Serrano

En 1944 se convirtió en el Presidente del “Casino de Toledo”, donde puso en marcha las obras de remodelación del edificio, dirigió varias actuaciones de artistas y concertó recitales poéticos, algunos de ellos para las revistas habladas “Ecos” y “La Campana Gorda”. En ese mismo año se convirtió en Presidente y Fundador de la “Hermandad de San Francisco de Asís”.



El Excmo. Sr. Cardenal, El Presidente, Tesorero y Damas de Honor, tras la celebración de la misa en San Juan de los Reyes. Hermandad de San Francisco de Asís.
4 de octubre de 1981.
Fuente: Álbum personal de Luis

El 12 de febrero de 1947 adquirió en propiedad una casa situada en las Cuatro Calles con entrada por la Cuesta de la Sal, la cual constaba del local que tenía en ese momento en alquiler a nivel de calle y tres pisos de viviendas. El piso del tercer nivel sería el elegido por Luis y Leonor para formar su hogar y disfrutar de las inmejorables vistas desde su balcón. Poco tiempo después, Luis pondría su local en alquiler y trasladaría su negocio a la Calle Hombre de Palo, 11, lugar donde permanecería hasta su cierre en 1986.



Tarjeta comercial de Luis Serrano Vivar.

Cuaderno de cuentas de Luis realizado por su hermano Pablo.
Año 1986

Luis Serrano Vivar
TEJIDOS Y ARTESANIA
HOMBRE DE PALO, 11 - TELEFONO 1969
TOLEDO (SPAIN)

Orden nº 440.895
Order 21.500
Fecha 502.395
Date

Nombre comprador: Taper 31 - mandiles - 34+2
Name of buyer
Direccion: Caminos 4743 Gallas - 40+2+2+1
Address
Embarque: Liquidación
Shipment
Condiciones: 21-11-86
Terms

Referencia	Unidades	ARTICULO	FOR. Bilbo	TOTAL
Re.	Units.	ITEMS	U. S. Dollar	U. S. Dollar
			Price Unit	
		En Caja	3.980	3.980
1330	HS 3	camisas camasa	3.200	3.780
	6	pañeros de cocina	900	4.680
1414	HS 2	Tejidos Gallas	360	4.940
1435	HS 3	mandiles y bolso	625	5.565
11	HS 3	mandil y bolso	625	6.190
12	HS 3	Cigarras	1.800	7.990
1200	HS 2	Bolsa	250	8.240
1210	HS 2	Bolsa	380	8.620
1220	HS 2	Campesinos	500	9.120
1230	HS 2	Armadillos	500	9.620
1240	HS 2	Bolsa Gallas	250	9.870
1250	HS 2	Tejidos Gallas	130	10.000
1260	HS 2	Punda Colchon	750	10.750
1270	HS 2	Cal Colchon	380	11.130
1280	HS 2	Chubas queros	2900	14.030
1290	HS 2	Calcolines	460	14.490
1300	HS 2	Vestidos Gallas	4.525	19.015
1310	HS 2	Bolsa de pa	250	19.265
1320	HS 2	Tegate	1500	20.765
1330	HS 2	Chubas queros	1500	22.265
1340	HS 2	Vestidos Gallas	2.350	24.615

El interés de Luis por el mundo de la cultura y el arte le llevó a formar parte del “Centro de Artistas e Industriales de Toledo”, llegando a ser su presidente. Además, su religiosidad le hizo ser miembro de la “Hermandad de Santo Domingo el Antiguo” y colaboró con otras cofradías y hermandades toledanas.



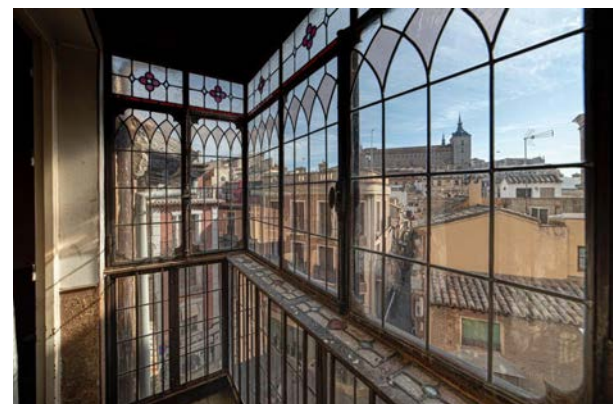
Semana Santa del año 1956.
Hermandad del Cristo de Santo Domingo el Antiguo.
Fuente: Álbum personal de Luis

En la década de los años 50 se consolidó como figura imprescindible entre los poetas toledanos, formando parte del “Grupo de poetas Garcilaso” de la Asociación de Artistas toledanos “Estilo”. Acudió a multitud de recitales poéticos organizados por “Estilo”, donde agradaba su dicción clara y penetrante al recitar sus poemas. Al publicarse la revista toledana titulada *Ayer y Hoy*, de muy bella presentación, colaboró con ella, así como en otros periódicos locales tales como *El Alcázar*. Además, fue asiduo colaborador de la revista literaria *Zenith* de Heredia (Costa Rica), una de las más difundidas en la época en los países de habla hispana. Sus poesías se publicaron en la antología poética “Poesía Joven” de la revista *Ayer y Hoy*.

Pasó largas jornadas en las tertulias que tenían lugar en “los bajos del Suizo”, entre diversos miembros de la cultura toledana, con poetas tales como Juan Antonio Villacañas, Eduarda Moro, Clemente Palencia y José García Nieto. Aquel grupo de poetas celebraba las fiestas de la proclamación de la primavera con espectaculares recitales poéticos en honor del excelso Garcilaso.



Grupo de poetas que actuaron en el Homenaje a Garcilaso de la Vega en el salón del Ayuntamiento.
Acto presidido por el Obispo Miranda. 19 de marzo de 1954.
Luis aparece en la tercera posición de la fotografía desde la derecha.
Fuente: Álbum personal de Luis



Vistas desde el balcón del piso de Luis Serrano Vivar.
Fuente: Álbum de la familia de Luis Serrano



Fotografía hecha por Luis Serrano Vivar desde su casa.
Año 1953.
Fuente: Álbum personal de Luis



Revista *Ayer y Hoy*, nº 45.
Año 1955.
Fuente: Archivo Municipal de Toledo.



OMENAJE POÉTICO A GABRIELA MISTRAL.—En el paraninfo del to de Toledo se celebró ayer un homenaje poético a Gabriela Mistral. / n todas las autoridades locales. En la fotografía, el poeta toledano Luis no Vivar recitando.—Foto Torremocha.

Recorte del periódico en el que aparece recitando su poesía en homenaje a Gabriela Mistral.
Año 1957.
Fuente: Álbum personal de Luis

Sin dejar su profesión del comercio de textiles, su consagración en las letras fue casi absoluta, pues, además de dedicarse a la poesía, escribió canciones. La primera de la que se tiene constancia está fechada en 1953. Redactó letras para el “Maestro Moraleda” (Fernando Moraleda Bellver), para Manuel López Rodríguez y para Pablito de Cádiz. Se atrevió con rumbas, milongas, fandangos, bulerías, canciones navideñas, canciones populares y un canto a Valencia, entre otros. La mayoría de sus obras son inéditas, como por ejemplo la “Evocación romántica de Toledo” y el cuento “En la misma piedra”.



Fiesta de los Quintos en Ajofrín (Toledo).
Grupo de amigos entre los que está el anfitrión, el “Maestro Moraleda”.
19 de febrero de 1967.
Fuente: Álbum personal de Luis

Estimulado por amigos y críticos, concurrió a varios certámenes poéticos quedando bien calificado. Fue finalista del Premio Nacional “Nicolás Fontanillas”, ganador del premio “Garcilaso de la Vega” de 1955 con un soneto al Corpus Christi toledano y finalista del Primer Premio “Gregorio Marañón” en 1968.

Su interés por la literatura desbordó el campo estrictamente poético. Escribió varios guiones cinematográficos. En 1955 publicó el primero de ellos: *Sangre en la luz*.

En 1958 editó el libreto de una revista musical, *Antorcha de Bellezas*, no llegándose ésta a estrenar.

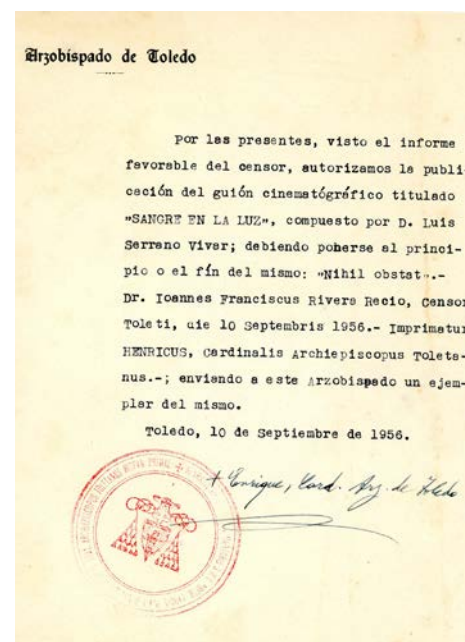
Llegó a la cúspide al llevar al celuloide dos cortometrajes con guiones de su puño y letra que pretendían dar a conocer varios aspectos de la ciudad: “Joyas toledanas. El Damasquinado” y “El Museo de San Vicente de Toledo”, ambos realizados bajo la dirección de Julián Torremocha. Estos dos preciosos documentales fueron proyectados en el Teatro de Rojas de Toledo y en otros puntos de la geografía española. “Joyas Toledanas. El Damasquinado” versaba sobre la historia y la evolución del damasquinado en Toledo. De este valioso documental se enviaron copias a los Estados Unidos. “El Museo de San Vicente de Toledo” era un completo reportaje sobre las piezas ubicadas entonces en ese museo. Ambos documentales fueron calificados por el Sindicato Nacional del Espectáculo en Primera Categoría A.

En 1961 sufrió la pérdida de su padre en Mislata, (Valencia), lugar donde llevaban los padres de Luis varios años viviendo con su hermana Eusebia.

Retrato de Luis Serrano aparecido en el periódico *El Alcázar*, donde se da la noticia del guion literario "Sangre en la luz".

A pesar de su aceptación y del informe favorable del censor, no consiguió llegar a la gran pantalla. Año 1956.

Fuente: Álbum personal de Luis



Informe favorable del censor para el rodaje de la película "Sangre en la luz".

Toledo, 10 de septiembre de 1956.

Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Viver



Grupo de Industriales en el despacho de don Luis Montemayor Mateo, entonces alcalde de Toledo, para exponer y reiterar la conveniencia de la instalación de un Polígono Industrial en Toledo.

Año 1964.

Fuente: Álbum personal de Luis

En 1966 fue nombrado Miembro de Honor por su labor de "Apostolado de Amor" de la Academia Hispano Americana Zenith de Heredia (Costa Rica) y recibió el premio "Garcilaso" por su novela *Sangre en la luz*.



Rafael Serrano García, sobrino de Luis, colaboró en el rodaje de los dos cortometrajes de su tío sujetando las claquetas de rodaje.

Fuente: Álbum de la familia de Luis Serrano

Dos años después, en 1968, murió su madre en Mislata (Valencia), no llegando a escuchar ésta la letra del “Himno a la Santa Cruz del Valle de los Caídos” del que Luis fue autor. De su puño y letra era también el “Himno del Santísimo Cristo de las Aguas” de la localidad toledana de Nambroca y el “Himno a Valladolid”, no llegando a ser este último registrado.



Día del estreno del “Himno a la Santa Cruz del Valle de los Caídos”.

A la izquierda concentración de público. A la derecha autoridades.

17 de abril de 1969.

Fuente: Álbum personal de Luis

En 1971 obtuvo la “Medalla de Oro de la Orden de Cisneros” de manos de don Fernando Pérez de Sevilla y Ayala, entonces Gobernador Civil de la Provincia.



S.E. El Jefe del Estado Español, ha concedido a DON LUIS SERRANO VIVAR, La Medalla de Oro de la Orden de Cisneros, en cuyo nombre, El-Excmº Sr. Gobernador Civil de la Provincia, Don Fernando Pérez de Sevilla y Ayala, impone la Condecoración, Toledo, 29 de Octubre 1.971.-

Condecoración de Luis Serrano Vivar con la Medalla de Oro de la Orden de Cisneros de manos del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, don Fernando Pérez de Sevilla y Ayala.

Toledo, 29 de octubre de 1971.

Fuente: Álbum personal de Luis

HIMNO A LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS

Letra: Luis Serrano Vivar (Premio Garcilaso)
Música: Isaac Félix Blanco (Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral Primada)

CRUZ de piedra que miras al cielo,
y en la roca eres templo y altar;
eres faro y estrella que guía,
que guía el camino de la Patria inmortal.

Eres de granito, poderosa y fiel,
te alzas en la cumbre de la sierra azul,
ante ti juramos los hombres la fe,
ya que siempre fuiste protección y luz.

Los que cayeron gloriosamente,
en una cruzada de amor y de paz,
supieron firmes que al morir por ti,
la vida eterna les ibas a dar.

CRUZ de piedra que miras al cielo,
y en la roca eres templo y altar;
eres faro y estrella que guía,
que guía el camino de la Patria inmortal.

En torno tuyo vendrán multitudes,
ansiosas de verte y aquí rezarán
por las almas de tantos patriotas,
que a tu sombra ¡VIVEN! en la eternidad.

Cara A:

HIMNO A LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAÍDOS
(L. Serrano Vivar - I. Félix Blanco)

Recorte de la cara A del disco del *Himno a la Santa Cruz del Valle de los Caídos*

Ese mismo año, Luis Serrano Vivar fue el encargado de pronunciar el discurso en homenaje al Excmo. Sr. Ministro de Trabajo don Licinio de la Fuente, natural de Noez, con motivo de haberle sido impuesta la Medalla de Oro de la Ciudad de Toledo el 15 de febrero de 1971.



El Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente y de la Fuente, abraza al poeta toledano – descendiente de Noez – Luis Serrano Vivar, a la terminación del discurso que éste pronunció en su homenaje, con motivo de haberle sido impuesta la Medalla de Oro de la Ciudad de Toledo, el día 15 de febrero de 1971.

Fuente: Álbum personal de Luis

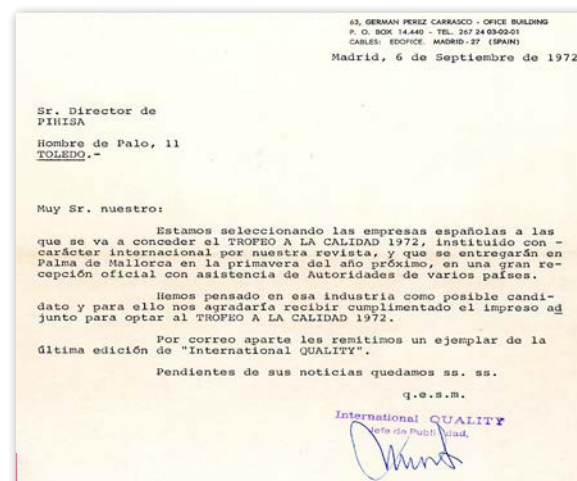
Además, Luis estuvo siempre involucrado al mundo de la política. Se tiene constancia de que fue el secretario del Consejo Local del Movimiento de Toledo desde el año 1971 al año 1973 y que se presentó como candidato a las elecciones municipales toledanas por Fuerza Nueva en el año 1979.

En 1972 fue seleccionado por “International Quality” para optar al trofeo a la calidad de su empresa y publicó en el diario *El Alcázar* una crónica haciendo referencia al Club Deportivo Toledo.

Al año siguiente, en 1973, fue proclamado delegado provincial de la Juventud de Toledo. Además fue vicepresidente de los órganos de gobierno de la Mutualidad de Comercio.

Posteriormente, en 1974 falleció su hermana Eusebia en Mislata (Valencia) y obtuvo el “Premio Accesit” por su labor como poeta por parte del Consejo Archidiocesano de la Adoración Nocturna de Toledo.

Poco más tarde, en 1975 recibió una placa de Agradecimiento de Honor por su colaboración en el Hogar del Pensionista de Noez.



Carta en la que seleccionan al comercio de Luis Serrano Vivar como candidato a optar al “Trofeo a la Calidad 1972” con carácter internacional.

Fuente: Álbum personal de Luis



Crónica realizada por Luis Serrano Vivar, publicada en el diario *El Alcázar* el 26 de mayo de 1972.

INDEMNIZACION MUTUALISTA

Dada la situación en que quedó la familia compuesta por don Mariano Barrios Barrios, su esposa doña Quintina Aceituno Madrigal, e hijos, tras el incendio que sufrió la casa en la que vivían y la irreparable pérdida de uno de los hijos que murió a consecuencia del siniestro, la Mutualidad Laboral de Comercio, a la que pertenece doña Quintina, acordó otorgarle una indemnización de cien mil pesetas.

El acto de entrega se efectuó ante el Delegado Provincial de Mutualidades Laborales, don Sebastián Miralles, y otros altos cargos de la mutualidad provincial.

En el documento gráfico vemos a la familia recibiendo del Vicepresidente de los órganos de gobierno de la Mutualidad de Comercio, señor Serrano Vivar, la cantidad que le ha sido concedida.

(Foto: VASIL)



Recorte de periódico donde se da la noticia de una "Indemnización Mutualista" a una familia de manos de Luis Serrano Vivar en representación de la Mutualidad Laboral de Comercio.

Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Vivar



Luis Serrano Vivar y su esposa Heidi Maier. Zúrich (Suiza), el 29 de agosto de 1982.

Fuente: Álbum personal de Luis

Pasados unos años, en 1982 recibió una placa de Agradecimiento de Honor por su desinteresada colaboración con la "Cofradía Hermandad del Cristo del Calvario" de Toledo y sufrió la pérdida de su esposa Leonor el 8 de marzo a los 88 años de edad.



Luis Serrano Vivar y su esposa Leonor Moreno Gómez en el salón de su casa.

Toledo, a 29 de octubre de 1971

Fuente: Álbum personal de Luis

Ese mismo año contrajo matrimonio un 30 de agosto con Heidi Maier, nacida en Zurich (Suiza).

En 1984 Luis Serrano Vivar falleció en la misma localidad que le vio nacer, Toledo, el 10 de noviembre, a los 70 años de edad víctima de un cáncer de colon. Diez días después de su muerte, Luis recibió un bonito homenaje por parte de Escobar en el diario *El Alcázar*.

cal

20 noviembre 1984 / EL ALCAZAR

Recientemente fallecido

Semblanza de un poeta: Luis Serrano Vivar

Recientemente ha fallecido en nuestra ciudad un poeta: Luis Serrano Vivar. Están de luto las estrellas, las ninfas y el parnaso. Contaba setenta años y un montón de versos, ilusiones e inquietudes. Fue un hombre atento, afable en su trato personal, y un poeta enamorado de Toledo a la que dedicó sus más bellos versos, cargados de entusiasmo y rimas rotundas. La mayoría de su obra está inédita y quizá donde más poemas tenga publicados sea en diversas revistas literarias suramericanas. Luis Serrano Vivar fue distinguido con el premio Garcilaso de la Vega, y formó parte de un grupo de poetas que junto a otros como Juan Antonio Villacañas, Eduarda Moro, Clemente Palencia y José García Nieto, celebraban las fiestas de la pro-

clamación de la primavera con espectaculares recitales poéticos en honor del excelso Garcilaso; y aquí debemos destacar, porque es de justicia, que Luis Serrano Vivar fue un excelente recitador: declamaba los poemas como un artista consumado, logrando con su voz y entonación y su sentimiento, que un poema de mediana calidad pareciera una maravilla. Añadamos que Luis Serrano Vivar fue el autor de la letra del *Himno al Valle de los Caídos*.

Su desvelo e inquietud por todo lo toledano lo demostró sobradamente al ser el autor de dos preciosos documentales que fueron proyectados en el Teatro Rojas de nuestra capital y en otros puntos de la geografía española. Uno de ellos llevaba por título *«Joyas*

toledanas» y versaba sobre la historia y la evolución del damasquinado en Toledo; de este valioso documental se enviaron copias a los Estados Unidos. *«El museo de San Vicente»* era el otro documental, un completo reportaje sobre este museo. Digamos por último que Luis Serrano Vivar fue presidente del Centro de Artistas e Industriales, del Casino, donde desarrolló una formidable labor cultural y puso en marcha las obras de remodelación que se hicieron posteriormente. Asimismo fue secretario de la junta directiva del C.D. Toledo en la época de esplendor del equipo, cuando jugó la ligüilla de ascenso a Segunda División. Descanse en paz el poeta, el hombre.

E. ESCOBAR

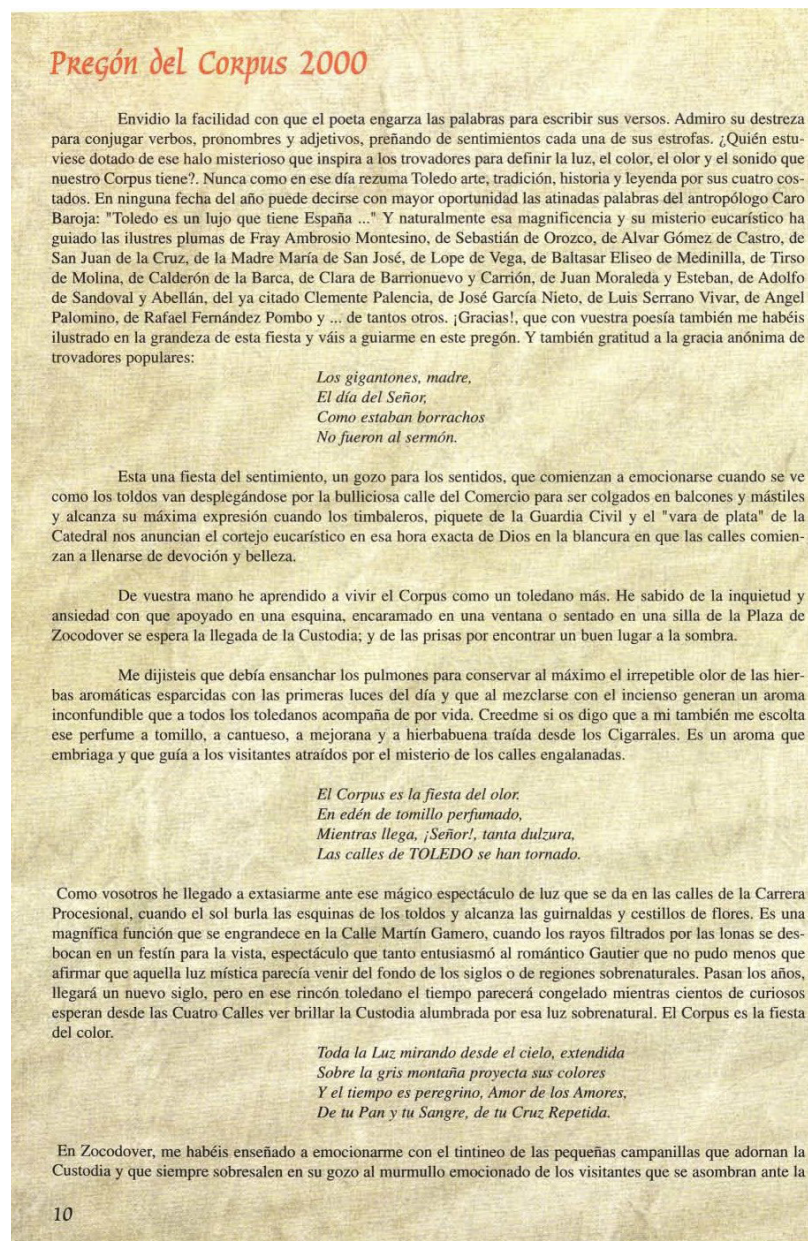
“Luis Serrano Vivar, prosista pulquérrimo, poeta nativo y hasta guionista cinematográfico, homenajeó siempre al amor como el divino licor de su sentimiento, la luz de su pensamiento, la plenitud de su alma enamorada de la belleza y del bien. Brindó a la literatura poética la esencia de su ser, el amor a su compañera de vida.” (*)

Recorte del diario *El Alcázar*.
20 de noviembre de 1984.

Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Vivar

(*) Dedicatoria de José Gómez Menor

Tras su muerte, en el programa de fiestas de *La Semana Grande de Toledo Corpus Christi* de los años 2000 y 2006, se hizo mención, junto a otras personas, a su labor como poeta toledano.



Hoja número 10 del libro "Semana Grande del Corpus Christi 2001 de Toledo".

Fuente: Archivo municipal de Toledo

En el programa de fiestas de la *Semana Grande de Toledo Corpus Christi de 2007*, se hizo mención al libro publicado en Nueva York por Elisabeth Wilhelmsen, autora norteamericana que seleccionó trabajos sueltos del rico depósito poético eucarístico de referencias toledanas en *Cantores del Corpus Christi. Antología de la poesía lírica toledana*, entre ellos aparece Luis Serrano Vivar.

Volvió a recibir mención en el periódico *ABC* del año 2018 aludiendo a su cortometraje del Museo de San Vicente bajo las letras del ilustre Rafael del Cerro Malagón.

72 TOLEDO
DOMINGO, 7 DE ENERO DE 2018 ABC abc.es/regiones/articulo-la-mancha/toledo
DOMINGO, 7 DE ENERO DE 2018 ABC abc.es/regiones/articulo-la-mancha/toledo
TOLEDO 73

Vivir Toledo

EL Museo Parroquial de San Vicente (1929-1961)

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN
TOLEDO

A finales de 1926, el papa Pío XI nombraba cardenal al entonces arzobispo de Burgos, Pedro Segura Sierra (1880-1957), para asignarle la silla primada de Toledo. Su entrada tuvo lugar en enero de 1927, permaneciendo hasta el 13 de mayo de 1931 para marchar a Roma antes las presiones recibidas del Gobierno por sus frontales disposiciones hacia la estrenada República. En su etapa toledana, entre otros aspectos, alentó el culto al Corazón de Jesús (con un monumento en la Vega Baja), presidió la coronación canónica de la Virgen de Guadalupe y un concilio provincial que clausuró el propio monarca, en 1930. Pocos años antes, en 1926, siendo arzobispo Reig Casanova, Toledo había vivido dos concurridas celebraciones eclesíásticas acompañadas de representantes de las instituciones del Estado: la coronación de la Virgen del Sagrario y el III Congreso Eucarístico Nacional.

En este paisaje de solemnes actos de la sede primada el cardenal Segura añadió la creación, en 1929, de un **Museo Parroquial** con múltiples piezas procedentes de varios templos de Toledo, para evitar posibles pérdidas irreparables (robo, daños, ventas, etc.) y lograr algún ingreso para el Cabildo de Pírrocos. El 29 de abril tuvo lugar la inauguración del citado museo alojado en la iglesia de San Vicente con la ayuda económica del Patronato Nacional de Turismo. Aunque acudieron todas las autoridades de la ciudad, el Cardenal no pudo asistir, delegando en el Vicario General de la diócesis, Agustín Rodríguez. El primer «archivero y organizador» de la muestra era el presbitero y fecundo investigador Antonio Sierra Corella (1881-1958) que ocuparía cargos similares en otras ciudades. Escribió la primera *Guía del Museo Parroquial de San Vicente* sin aspirar a ser un «catálogo metódico (...) sino una labor de vulgarización religiosa-artística». Hasta 1936 le sucedieron en la misma tarea los sacerdotes Nicolás Rodríguez Madrides, Gerardo Pérez-Hita Navarro y Pedro Santiago Gamero.

En aquella breve publicación (35 páginas), Sierra Corella solo recogía sesenta y nueve obras, señalando que ninguna había sido restaurada, pues se creía más oportuno «conservar intactas las bellezas que aún se guardan». El principal realce lo otorgaba a los grecos exhibidos. El más destacado era el gran lienzo de la *Asunción* con su retablo original de la capilla

Oballe. La *Guía* recogía nueve obras firmadas por el cretense, dos dudosas y una de Tristán. Añadía informaciones sobre retablos, tapices, tallas, mobiliario, vestiduras (un turno del cardenal Silíceo), una pila bautismal de cerámica del siglo XV, lápidas, documentos, incunables y piezas de orfebrería como tres custodias de las parroquias de Santo Tomé, de Santiago y de Santa Leocadia.

Sobre el contenido de este museo, más descriptivas fueron otras publicaciones, como Toledo: Tesoro y museos de Elias Tormo Monzó (s.a.) o la *Historia y guía de los museos de España* (1955) de Juan Antonio Gaya Nuño. Y es que, en sus primeros seis años de vida, la colección fue muy elogiada por críticos de arte españoles y extranjeros. Las páginas de Toledo, *Revista de Arte*, dedicaron amplias reseñas firmadas por el su director, el apasionado toledanista, Santiago Camarasa, y de Ángel María Acevedo. Sus elogiosos textos también aparecieron en *ABC*, *Blanco y Negro*, *El Imparcial*, *La Esfera* o *La Unión Ilustrada*. Todo esto se agregaba a la «recuperación científica» del Greco y su Casa-Museo impulsada, en 1911, por el II marqués de la Vega-Inclán (1858-1942). En este contexto y dada la céntrica ubicación de la iglesia de San Vicente, desde 1929, era otro obligado enclave para el turismo más ilustrado. El historiador y periodista, Adolfo de Mingo, en un estudio publicado en 2016 sobre el impacto social de este museo en Toledo, repasa el alcance habido entre reconocidos especialistas de arte.

Algunos de los visitantes de San Vicente noticiados por la prensa fueron Miguel Primo de Rivera y el ministro francés Aristide Briand en 1929; el paso de Francesc Macià y su familia en 1931; el del primer ministro francés Edouard Herriot en 1932, además de excursionistas ilustres, periodistas, rotarios o miembros de la Institución Libre de Enseñanza. En 1948 se acercó Humberto II de Saboya (1948) y, en 1960, el secretario general de la Sociedad de Naciones, el sueco Dag Hammarskjöld.

Al estallar la guerra civil, en el verano de 1936, la iglesia y su contenido artístico quedaron bajo la tutela del Comité de Defensa de Toledo que alentó el alcalde Guillermo Perezagua, compuesto por representantes del Frente Popular, artistas y técnicos y de cuyas tareas ya escribimos

en el primer número de la revista *Archivo Secreto* (2002). El 17 de septiembre, víspera de la voladura del Alcázar, los cuadros catalogados del Greco se alojaron en una bodega del mismo templo, dejando *in situ*, pero protegido, el gran retablo de la *Asunción* del Greco. Ningún objeto salió de aquel museo como pudo comprobarse cuando las tropas de Varela tomaron la ciudad pocos días después. Tras la guerra, varios cuadros de esta colección fueron restaurados en el Museo del Prado de Madrid donde fueron expuestos durante un tiempo. En los años cuarenta y cincuenta eran escasos los medios para atender las necesidades del país. El mundo se polarizaba entre dos bloques y el turismo escaseaba, anotándose, a pesar de ello, una nueva guía -incluso, con una versión en francés-, en 1953, impresa en los talleres de Roffi.

En 1958 se fecha un documental de Julián Torremocha dedicado al Museo de San Vicente, de 16 minutos, con guion de Luis Serrano Vivar y locución de Matías Prats. En el mismo año Toledo recibió esperanza, en el Hospital de Santa Cruz, la gran exposición sobre Carlos V y su ambiente con el añadido de restaurarse varios edificios y la apertura del Museo de la Santa

Hermandad. Concluida la muestra, el histórico Hospital del cardenal Mendoza se convirtió, desde 1961, en museo de bellas artes y arqueología con fondos de varia procedencia, como los llegados desde San Vicente con el visado del cardenal Pía y Deniel, lo que supuso el cierre del Museo Parroquial. Vaciado el templo, el culto no fue recuperado. En 1969 ya habían concluido unas obras (dirigidas por el arquitecto González Válcárcel) que eliminaron las barrocas bóvedas encamadas para rescatar los antiguos perfiles mudéjares. En 1989 el Arzobispado permutaba esta iglesia con el Ayuntamiento, salvo la torre, la casa rectoral y un local comercial -que también se cedieron poco después- a cambio de otros bienes. En 1991, la ciudad confirió transitoriamente San Vicente a la Universidad de Castilla-La Mancha que lo aplicó como aulario hasta 1999. Nuevas rehabilitaciones, efectuadas en 2004, dejaron el conjunto de San Vicente tal y como está ahora. Su gestión, tras concurso público, queda encomendada a la Asociación *Círculo de Arte*, convirtiéndose en un ecléctico espacio dispuesto para continuas expresiones creativas de todo tipo.









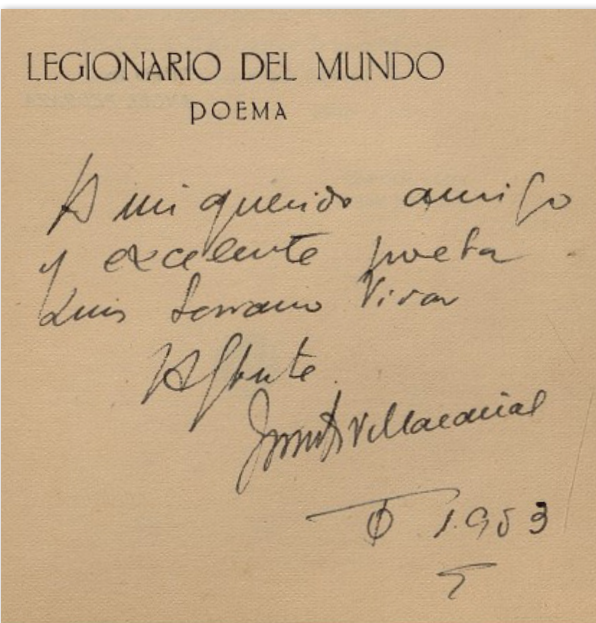
“El Museo Parroquial de San Vicente (1929-1961)”, por Rafael del Cerro Malagón. Domingo 7 de enero de 2018 *ABC*.

En 1958 se fecha un documental de Julián Torremocha dedicado al Museo de San Vicente, de 16 minutos, con guion de Luis Serrano Vivar y locución de Matías Prats. En el mismo año To-

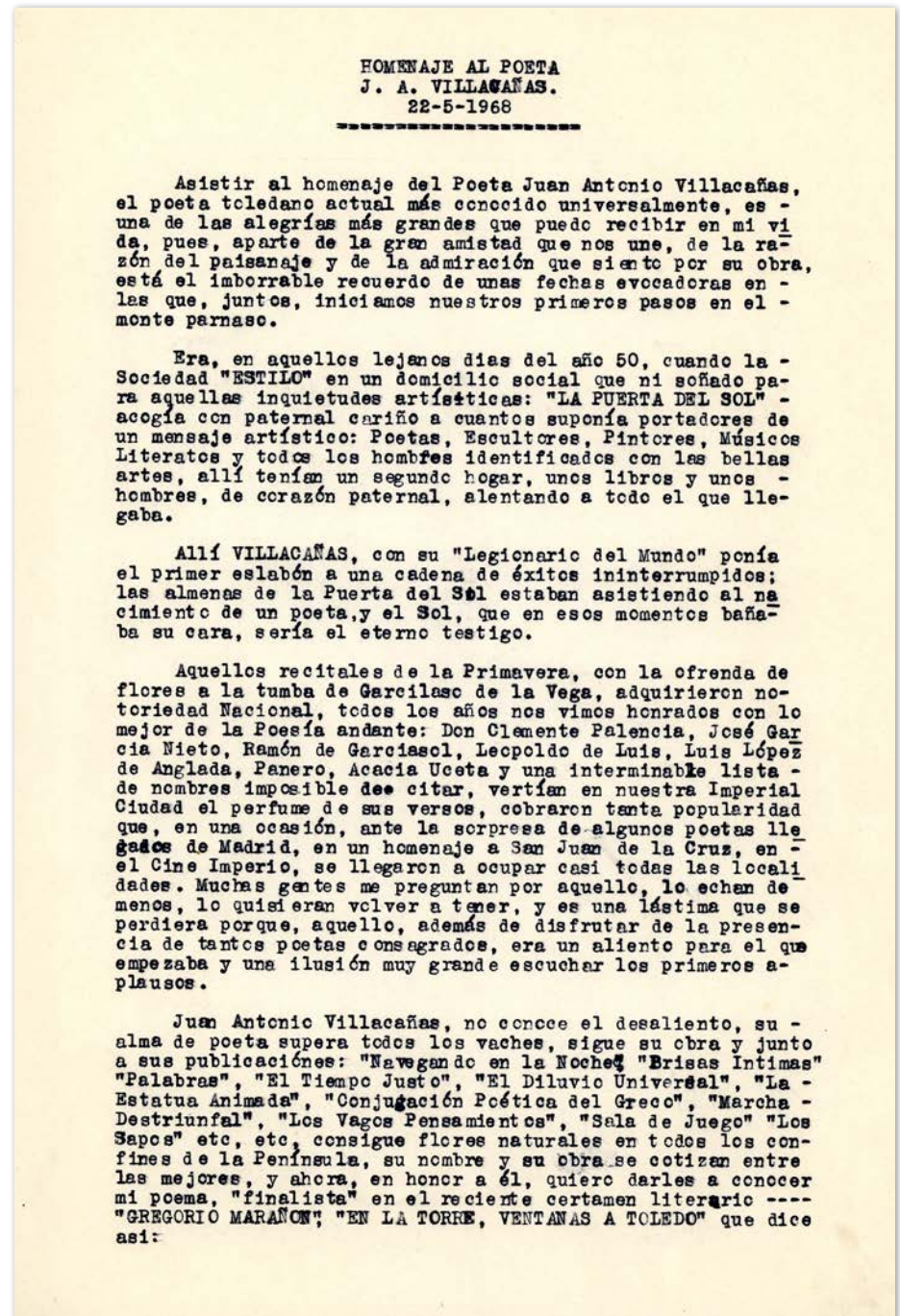
Recorte aumentado del periódico *ABC* de 7 de enero de 2018.

Durante toda su vida Luis forjó amistad con gente de toda procedencia y condición, dedicándoles a muchos de ellos bonitas cartas, poesías o escritos inéditos. Del mismo modo, Luis recibió a modo de regalo decenas de libros dedicados por el propio autor, entre ellos de su amigo Juan Antonio Villacañas, poeta al que Luis escribió y pronunció el discurso en el día de su homenaje; Fernando Ruíz de la Puerta, Carlos Marcelo Constantzo, Enrique Minguet, Isaac Feliz Blanco, Benito García Martínez, Pedro Riera Vidal, Ángel Gutiérrez Parra, José Gómez-Menor, Ángel Moreno Nieto, Pedro Gussen, Manuel Antonio Villegas, Pedro Sans, Luis Moreno Nieto o Miguel Szell Ward, entre otros.

Discurso escrito y leído por Luis Serrano Vivar en el Acto Homenaje a la figura del poeta toledano Juan Antonio Villacañas.
22 de mayo de 1968.
Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Vivar



Dedicatoria de Juan Antonio Villacañas de su poema "Legionario del mundo".
Año 1953.
Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Vivar



Si una poesía podría definir a Luis Serrano Vivar, sin duda sería "La muerte de un maestro", donde conjuga maravillosamente la gratitud y el dolor.

LA MUERTE DEL MAESTRO

Al contemplar sus ojos cerrados
sus manos yertas,
su cuerpo inmóvil,
su figura muerta;
una lagrima bañó mi rostro
y por mi mente, atropelladamente,
en los breves segundos
que se tarda en rezar una oración,
desfiló el recuerdo de mis años mozos
consumidos a su lado, día a día,
aprendiendo del maestro la lección.

Los diez mejores años de la vida
en que, mas que vivir se sueña ...
soñé con ser un púgil,
soñé con ser actor,
soñé con ser poeta,
soñé con ser cantor,
mas, como el destino manda,
y en el mundo los contrastes son tan fuertes
yo, que de todas las artes soy amante,
me quedo en que ni pugil, ni poeta,
ni actor, ni cantante,
y con que vivo de la enseñanza del maestro
yo... soy comerciante.

Luis Serrano
Vivar.

Poesía "La muerte del maestro" de Luis Serrano Vivar.
Fecha desconocida.
Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Vivar



4. Entrevistas

Luis Serrano Vivar concedió varias entrevistas a revistas y periódicos en los que participaba asiduamente, de todas ellas destacamos las mostradas en este apartado periodístico.

LOS POETAS TOLEDANOS, AL HABLA

SERRANO VIVAR pronostica un futuro brillante a la moderna poesía

Contesta hoy a nuestra encuesta Luis Serrano Vivar. No es la primera vez que un comerciante de tejidos escribe versos. No será tampoco la última. Sobre el fondo prosaico de profesiones muy alejadas de la literatura han destacado, a veces, poetas eminentes, gloria de nuestras letras, que han encontrado en sus versos el contrapunto de su oficio y el oasis de su cotidiano batallar. He aquí lo que nos dice Serrano Vivar:

—Mi opinión sobre el panorama poético actual en Toledo es la de que, gracias a la sociedad Estilo y al dinamismo de su digno presidente, don Enrique Vera, gran artista y entrañable amigo, parece renacer de sus cenizas; esta sociedad ha servido para agruparnos, y seguro estoy de que, de continuar con el entusiasmo que se ha empezado, se llegará lejos, ya que, afortunadamente, contamos con buenos maestros veteranos y en los jóvenes y noveles hay poetas de verdadera calidad; si a esto se añade que Toledo es una fuente de inspiración constante e inagotable, puedo, si me lo permiten, pronosticar un futuro brillante de la moderna poesía en Toledo.

—¿Qué opina sobre los poetas toledanos de hoy?

—No soy quién, ni mucho menos por mi calidad de escritor novel, para enjuiciar a los poetas toledanos; no obstante, a mi modesto juicio me parece que la poesía que actualmente se hace en Toledo es creadora, con tendencia cristiana y limpia, como todo lo que se hace con el corazón; es el deseo general de la moderna poesía servir a Dios y a la Patria, pues, como muy bien dijo el delegado nacional de Prensa, don Juan Aparicio, en el acto recientemente celebrado en

el Ayuntamiento, la poesía hace y deshace, por lo que el deseo nuestro es hacer y no deshacer.

—¿Le han dado dinero sus versos?

—No me ha reportado ningún beneficio económico mi producción poética, pues aunque mi vocación por el verso es tan antigua como mi nacimiento, hasta hace muy poco tiempo no me he decidido a sacar nada a la luz pública; sólo dos años hace que envié unos trabajos a una revista que se edita en Cuba, y cuando el éxito parecía sonreír, han surgido dificultades y, momentáneamente, todo ha quedado paralizado. El único beneficio que hasta ahora me ha reportado la poesía no ha sido económico, sino moral: se convocó en Madrid un concurso titulado Premio Nicolás Fontanillas, me decidí a concurrir y tuve la gran satisfacción de ser seleccionado para optar al premio entre 817 autores que concurrimos; después, Ediciones Ensayos ha publicado

un libro titulado "Poesía joven", que es una selección de autores de ese concurso, y en el que sólo figuramos 36; ése ha sido hasta ahora mi único beneficio, pero lo estimo más que todo el oro del mundo.

—¿Le ha proporcionado algún disgusto su afición a escribir poesías?

—No me ha proporcionado disgustos escribir versos, porque lo hago por afición y vocación. Más adelante, ya veremos, pues la poesía es un sentimiento del alma, y, como tal, debe ser limpio y noble; muchos poetas no lo entienden así, y quizá eso alguna vez me proporcione algún disgusto.

—¿Qué podría hacerse en Toledo para ayudar a nuestros jóvenes poetas?

—Crear un grupo poético y darles un margen de confianza; pues si bien es verdad que el poeta nace y no se hace, no es menos cierto que con la madurez viene la superación.

Recorte de periódico.

Fuente: AMT, Fondo de Luis de Serrano Vivar

Los toledanos opinan

“LEVANTARIA UNA ESTATUA AL GRECO”, RESPONDE DON LUIS SERRANO

1. ¿Cómo cree usted que será Toledo en el año 2000?
2. ¿Qué es lo que más le gusta de Toledo?
3. ¿Y lo que más le disgusta?
4. ¿Qué acontecimiento de la historia de Toledo le hubiese gustado contemplar?
5. ¿A qué personaje le gustaría usted una estatua en Toledo, si estuviera en su mano hacerlo?
6. Si tuviera que actuar como cicerone de un extranjero en Toledo, ¿qué le mostraría?
7. ¿Qué otras cosas procuraría ocultarle?

CONTESTA DON LUIS SERRANO VIVAR

1. Cómo será, no me atrevo a pronosticarlo; ahora bien, esta primera pregunta la quiero resolver bajo mi doble aspecto de comerciante y poeta. Me gustaría que, para entonces, ya funcionara a toda plenitud su Polígono Industrial; que las hermosas vegas del Tajo estuvieran inundadas de chimeneas y fábricas a pleno rendimiento; que la industria fuera lo suficientemente potente para captar la inmensa corriente de técnicos y obreros que hoy, por falta absoluta de sitios donde trabajar, se ven obligados a emigrar, aunque su corazón lo «dejen» en Toledo. En cambio, nuestro Toledo, el Toledo de murallas para adentro, lo quiero como está: con sus noches silenciosas de luna; con su embrujo de callejuelas tortuosas; con la plaza de Santo Domin-



Don Luis Serrano Vivar.

go el Real (testigo de bellos recitales poéticos) adivinando lances de espada y escuchando las campanitas monjiles, que su armonía eleva a un mundo superior.

2. Lo que más me gusta es «todo él». ¿Para qué enumerar: catedral, San Juan de los Reyes, Sinagoga, casa del Greco, Puerta del Sol? Sí, todo él: es un sueño de arte y así me hace cantarlo en cuantas ocasiones tengo.

3. Me disgustan varias cosas, pero son tan nimias y de tan fácil solución, que espero ciegamente que, sin enumerarlas, serán corregidas.

4. Uno de los famosos concilios, el segundo, por ejemplo, tan trascendental para el cristianismo.

5. Estimo que han sido varios hombres ilustres, toledanos y sin serlo, que por lo que han contribuido a crear la nombradía artística, mundialmente

famosa, que posee Toledo, todos ellos serían acreedores a levantarles una estatua; no obstante, como solamente se refiere a un personaje, se lo erigiría al Greco, el inmortal cretense que, sin nacer en Toledo, supo contribuir con su arte a llevar el nombre de nuestra imperial ciudad a los rincones más apartados del mundo.

6. Le mostraría todo lo que el turismo no «ve». Toledo, cuando las agujas del reloj han rebasado la medianoche, es inmenso; los monumentos están cerrados —éstos sí que se deben admirar de día—, pero es entonces cuando se puede dejar volar la imaginación y gustar, por sus plazas, callejuelas y cobertizos, de sus leyendas y tradiciones; hacer «vivir» al visitante la grandiosidad que encierran calles tan estrechas que, con los brazos en cruz, se tocan ambas paredes. Yo estoy seguro de que un Toledo bien «enseñado» haría permanecer varios días a cualquier visitante.

7. Le ocultaría todos los defectos que, como toledano, se deben silenciar. ¿Cómo le iba a mostrar nada que sirviera para destruir el encanto anterior? Quien viene a Toledo, lo hace en la seguridad de encontrar una ciudad distinta a todas: antigua, monumental, artística, silenciosa, sumida en religión y fe; viene a ver ese sueño de arte, al que en principio me referí.

Recorte de periódico.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

1. Si tuviera Vd. que definir el arte poético, ¿cómo lo haría?
2. ¿Cree Vd. que la poesía ha de tender a la educación artística del vulgo, o mas bien como recreo de ciertas minorías?
3. Se habla mucho sobre las modernas tendencias poéticas. Algunos aseguran que estamos en pleno periodo de crisis. ¿En qué postura personal se encuentra Vd. en relación con las diversas escuelas poéticas?
4. ¿Ha sentido Vd. influencias en su concepción y exaltación poéticas?
5. ¿Poetas preferidos?
6. ¿Cómo ve Vd. el movimiento poético actual?
7. ¿La inspiración viene a Vd. en periodos determinados, de afuera a dentro, al contacto con la realidad o el sueño que quiere cantar, o mas bien está contrada en su interior y sale por exigencias?
8. Sabemos que ha ganado Vd. recientemente el premio Garcilaso, para poesía, convocado por la Sociedad "Estilo". ¿Con qué composición la obtuvo?
9. Tenemos noticia de que, basado en una poesía suya, ha construido Vd. un guión cineamatográfico, solicitado ya por una casa productora, y que servirá posiblemente como tema para una película. ¿Podría hacernos un poco de historia relacionada con esta trabajo? ¿Cómo y por qué se construyó, qué móviles le impulsaron, etc.?
10. ¿Le cuestan a Vd. mucho tiempo y trabajo la realización de sus poemas?
11. Sintetizando, ¿qué idea o motor trascendental incuba sus versos actualmente?
12. ¿Qué forma más determinada de la poesía cultiva Vd., dramática, épica, lírica, etc?
13. Háblenos de sus poemas. ¿Cómo los construye Vd., de qué forma, móviles que le impulsan? Todo ese mundo que gira desde la primera idea hasta el entusiasmo realizador.
14. ¿Qué poeta toledano actual considera mas completo?
15. ¿Qué consejo daría Vd. a los jóvenes poetas que comienzan su vida literaria?
16. Además del verso, ¿qué otra forma literaria produce Vd.?
17. ¿Qué proyectos literarios tiene para adelante?
18. ¿Podría relatarnos alguna anécdota relacionada con su vida literaria?
19. A continuación, tendría la bondad de recitarnos alguna de sus composiciones ?.

Entrevista concedida a la revista hablada *Ecos*, 27 de noviembre de 1955.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Contestaciones a la entrevista de la Revista Hablada "Ecos"

27-11-55

- Nº1.- El arte poético yo lo definiría basandose en el estilo personal del poeta, ya que hay muchas ocasiones, en que por querer asimilar escuelas, la poesía pierde su verdadero valor.
- Nº2.- La poesía debe atender a la orientación y educación artística, del vulgo, es preciso para ello, que la poesía sea clara, como el agua cristalina y que esté al alcance de todas las inteligencias hay que huir de la poesía crucigramática hecha solo para minorías, aunque éstas tampoco la entienden.
- Nº3.- No creo en la crisis actual, porque, afortunadamente, desde hace unos años se ha observado una reacción grande y al igual que en Toledo, tenemos el grupo "Garcilaso" en casi todas las Capitales de España hay grupos poéticos y en algunas, como concretamente ocurre en Zamora, han recogido el magnífico fruto de formar un poeta, que brilla con luz propia, llamado Nicolás Fontanillas. En cuanto a mi postura personal, escribo poesía por la misma razón que el Volcán, de vez en cuando, tiene necesidad de hacer erupción.
- Nº4.- Escuelas poéticas NADA, yo antes de escribir leía a todos los poetas, pero ahora, desde que escribo, no leo a ninguno, no quiero, o al menos lo evito a toda costa, caer bajo ninguna influencia extraña.
- Nº5.- Todos los que escriben poesía, no preciso que sean los alejados.
- Nº6.- El movimiento poético actual lo encuentro, en general, bien, aunque como antes decía, adolece de poesía rebuscada, hace falta, a la vez que simplificar, imponer estilo personales.
- Nº7.- La inspiración afluye cuando menos se piensa, desde luego el hombre que vive en poeta el motivo mas insignificante, la menor contrariedad o el mas leve disgusto, es la mejor musa del Monte Parnaso.
- Nº8.- Con un trabajo titulado CORPUS EN TOLEDO.
- Nº9.- De un trabajo poético titulado El Cristo de la Luz, lo vieron unos señores, y me dijeron que si les podía hacer de él un Guión Cinematográfico, y entre los meses de Septiembre y Octubre lo he escrito, es un tema histórico y tiene como punto de partida el resultado del Tercer Concilio Celebrado en Toledo, cuando el Rey Recaredo adjuró del Arrianismo.
- Nº10.- La realización de mis poemas no me cuesta trabajo, pero como el ejercicio de mi profesión no me permite, durante ella, escribir, cuando tengo que hacer algo, como por ejemplo el Guión que antes decía, he tenido que trabajar muchos dias 16 horas, 8 en mi profesión y otras 8 escribiendo.
- Nº11.- Actualmente estoy influenciado por la poesía Religiosa, debe ser así porque perdure en mi mente los detalles del reciente Guión, que su base argumental es un fuerte tema religioso.
- Nº12.- Cultivo varias pero predomina el poema dramático.
- Nº13.- Esa pregunta la contesté antes cuando hablé del Volcán, se escribe porque el cerebro está lleno de ideas y hace falta, como, la lava, arrojarlas al exterior.
- Nº14.- Todos son muy buenos amigos.
- Nº15.- El joven poeta, que no es lo mismo que el poeta joven, y digan esto aunque parezca una redundancia ya, que yo aún soy joven, me llaman el joven poeta- debe hacerse a base de ideas suyas, procurando aislarse de influencias, por que, a mi manera de ver, el verdadero valor de las cosas es que tengan parochialidad.
- Nº16.- Quien sabe, ahora estoy en un momento de transición, casi decisivo, en mi vida literaria, si me obra tuviera el éxito deseado, puede que me tuviera que dedicar solamente a escribir.

SANGRE

EN

LA

LUZ



GUION

CINEMATOGRAFICO

DE

LUIS SERRANO VIVAR

PREMIO GARCILASO 1955

5. Obra

5.1. Poesía

Se tiene constancia de que Luis Serrano Vivar empezó a escribir poesía a muy temprana edad, lanzando sus primeros versos en 1934, colección que se perdió tras la inmensa polvareda de la Guerra Civil en 1937.

La mayoría de sus poesías permanecen inéditas. Muchas de ellas estaban dedicadas a sus seres queridos, otras ensalzaban la belleza del amor, de la primavera, su pasión por Toledo y sus celebraciones, así como poesías navideñas y homenajes a otros autores. Su esposa Leonor fue la principal musa de su inspiración poética, Serrano Vivar derrochaba el amor a la compañera que compartía sus alegrías y sus penas, sus éxitos y sus fracasos, sus horas triunfales y sus melancolías.

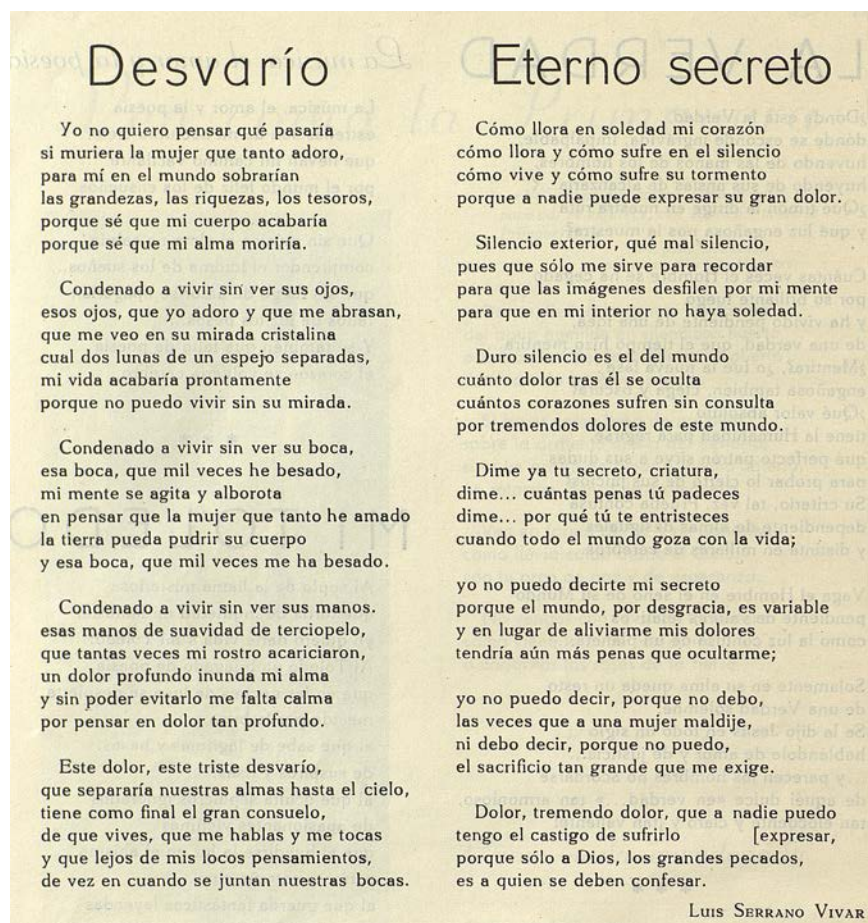
Varios poemas los recopiló en un libro llamado “Mensaje de amor”:

Nunca como en este libro y en esta ocasión se escribieron versos con más amor. Nunca la palabra estuvo tan sumisa, tan gozosamente sumisa a la inspiración. Es porque quién los escribiera tiene en lo más profundo de sus sentimientos una excepcional abundancia de amor. Por eso Serrano Vivar crea, tanto como acusa, la belleza ideal. Por eso se hace dulcemente sumisa a su requerimiento la blanca cuartilla cuando rompe su virginidad el beso de la idea en ese sublime tálamo nupcial en el que convergen la belleza, la poesía y el amor. Mensaje de amor es todo él, desde la página alborada a la crepuscular, un portento de poesía y una fuerte y dulce llamada a la emoción. “Mensaje de amor” no es libro para leerlo deprisa, ni en horas bulliciosas, ni en viajes rápidos, ni en momentos de agitación. Hay que abrir sus páginas y hundir el pensamiento en ellas cuando el alma esté limpia de inquietudes mundanas y anhele las serenas delicias de la paz. ()*

5.2. Poesías publicadas en la revista toledana *Ayer y hoy*

Luis Serrano Vivar fue asiduo colaborador de la revista toledana *Ayer y Hoy*, donde publicó algunos de sus poemas en la antología poética “Poesía Joven” de dicha revista. Varias de ellas forman parte de su poemario “Mensaje de amor”.

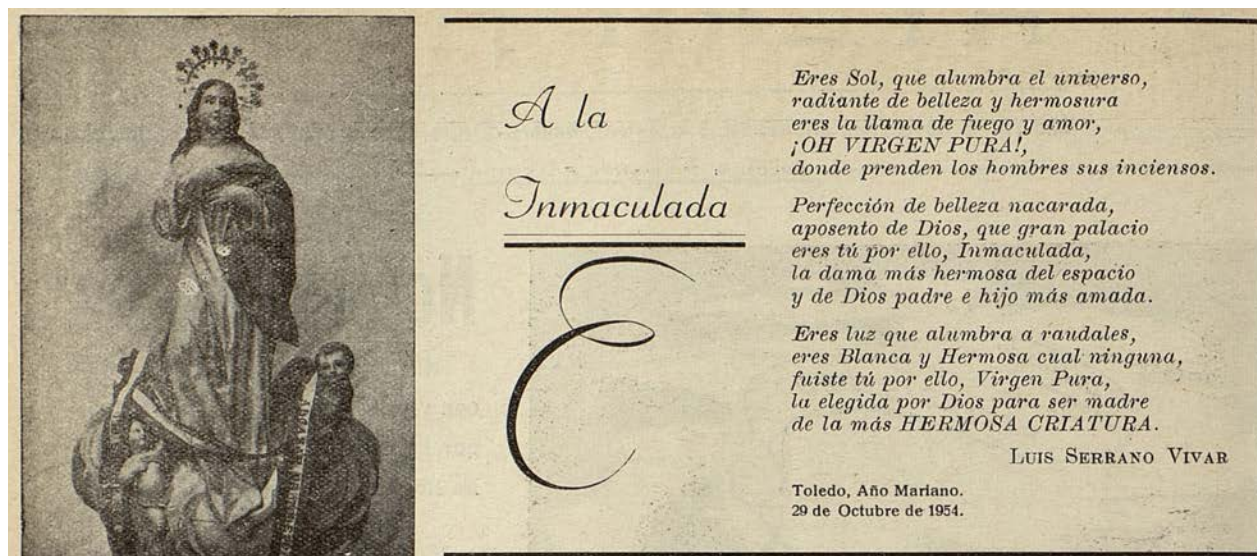
En “Desvarío” culmina el patetismo de un futuro que sueña trágico ante la eterna ausencia de su amada sin fin... , mientras que en “Eterno secreto” alcanza la cima de lo emocional en unos versos, que, estrujados, darían llanto... ()*



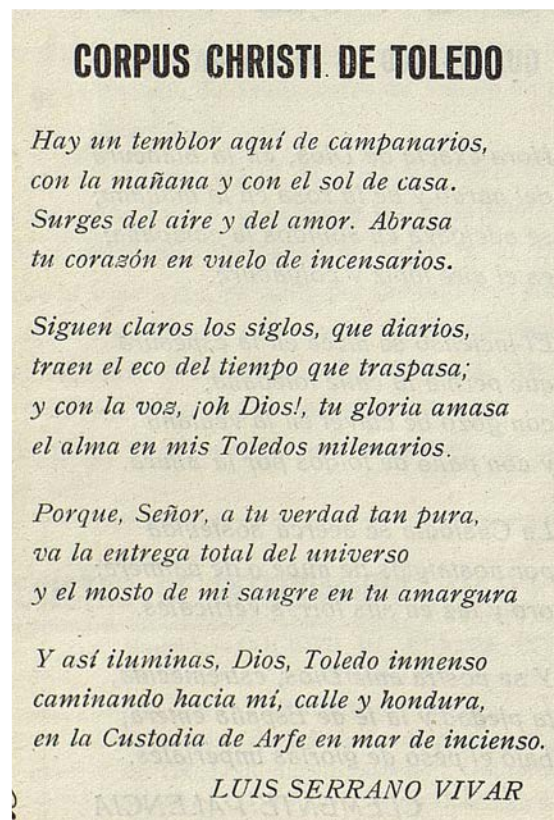
Revista toledana *Ayer y Hoy*, n° 34.
Año 1953

(*) Extracto obtenido de la biografía de Luis Serrano Vivar realizada por Pedro Riera Vidal.

Su religiosidad se manifiesta claramente en versos que ensalzan la belleza de la Virgen María o deja ver su dedicación entusiasta y mística al “Corpus Christi” de Toledo, al cual dedicó varias poesías, siendo el soneto de 1955 galardonado con el Premio Garcilaso.



Revista toledana *Ayer y Hoy*, nº 44.
Año 1954.



Revista toledana *Ayer y Hoy*, nº 47.
Año 1955.
Soneto galardonado con el Premio Garcilaso.

Si hay una estación del año a la que Luis Serrano Vivar dedicó más versos, esa fue la primavera. En sus hermosos poemas ensalza la belleza, la alegría y el frescor que esta época del año le producía, llegando a personificarla o igualarla con la belleza de la mujer a la que siempre tuvo tan presente en sus escritos.

TRES CANTOS A LA PRIMAVERA DE 1957

I

Estoy aquí sentado y a tu espera,
soy el sol, brillando desde dentro,
dispuesto a dar mis luces...
para hacer más hermosa tu presencia,
y que el mundo admire con asombro
lo que eres para mí, tú, la primavera,
que juntos y unidos para siempre,
como el trigo y el pan, la voz y la palabra,
caminemos los dos eternamente.

II

Ya eres mayor, mi primavera,
puedes venir cogida de mi brazo,
y ante un altar, los dos en su regazo,
recibir bendiciones de la tierra,
esa tierra que los dos dulcificamos:
Tú, con tu fragancia y lozanía,
Yo, con mi luz de fuego,
en ella harán besanas, vida mía,
que fructifique el pan, la uva y el naranjo.

III

Llega el verano y noto que te mueres,
mi fuerza tremenda desespera,
me privas con ello de placeres,
tu perfume, tus flores, tu verde y alegría.
¡Sobrevive! por mi amor, tú, vida mía,
quiero sostenerte hasta el otoño,
pues sin ti él no nacería,
y es preciso que conozca mi retoño,
porque sin él yo también me moriría.

PRIMAVERA CONCEBIDA EN FORMA DE MUJER

*Los rizillos de tu pelo:
son como espigas de trigo ya granadas.*

*El azul de tus ojos:
es el color más romántico del cielo.*

*Tus rojos labios:
son dos claveles abrasados de pasión.*

*El aliento de tu boca:
es el más fino perfume de las flores.*

*Tus lindas manos:
son diez pétalos de blancos nardos.*

*Tu cintura y tu garbo,
tu cara y tu pelo*

*Te hacen la más hermosa
que un mundo entusiasmado pudo ver.*

*Por ello hoy, para decir
¡PRIMAVERA! tengo que decir ¡MUJER!*

LLEGÓ LA PRIMAVERA

Há... tan poco que has nacido,
PRIMAVERA,

Que quisiera elevarte hasta la altura,
¡OH QUIMERA!

Si alguien disputara tu hermosura,
QUE VENERA:

UN MUNDO QUE DISFRUTA TU TERNURA.

* * *

Perfumas con tus brisas amorosas
¡HECHICERA!

Que transformas el aroma de las cosas.
PRISIONERA:

De un invierno largo, indefinido,
¡PRIMAVERA!
Tú has nacido y florecen los almendros y las rosas.

LUIS SERRANO VIVAR

En el soneto “El sol y la muñeca” Serrano Vivar vuelve a hacer vibrar la belleza y el amor en cada una de sus palabras.

EL SOL Y LA MUÑECA

(Amor imposible)

Enamorada del Sol, ¡qué locura!
si mi cuerpo de trapo acariciara,
quemada y destruída yo quedara,
sabiendo que mi alma no tiene cura.

Sus rayos me acarician con ternura,
bañándome de luz toda la cara,
y sollozo al saber, que aunque me amara,
su fuerza borraría mi pintura.

Pensándolo muy bien ¿cómo es posible?
entregarme a un amor que me arrasara,
prefiero refugiarme en el silencio;

siempre triste, sola, y amargada,
soñando en un amor indescriptible
y siendo eternamente yo su amada.

LUIS SERRANO VIVAR

Revista toledana Ayer y Hoy, nº 72.
Año 1960.

5.3. Poesía publicada en la revista costarricense *Zenith* de Heredia

La revista literaria *Zenith* de Heredia (Costa Rica) fue una de las más difundidas en la época en los países de habla hispana.

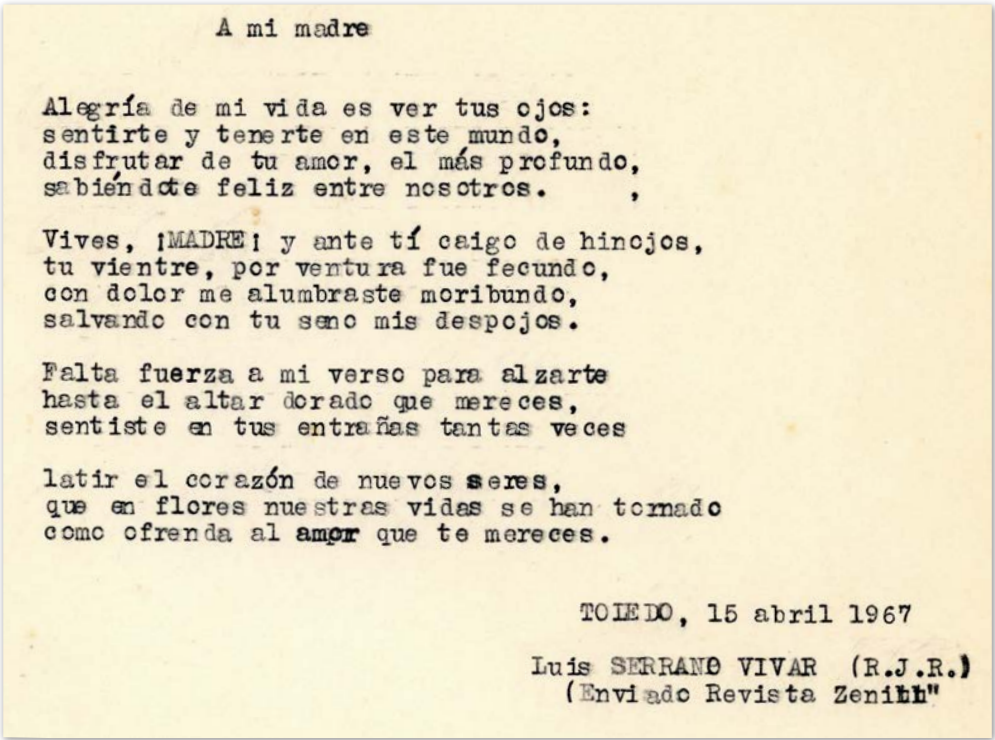
El listado personal de poesías enviadas y publicadas por Luis Serrano Vivar a dicha revista incluye las siguientes:

Trabajos enviados:	Fecha y número en que se publicó:	
La tierra y mi madre	Julio 1963	Nº 140
¿Qué te ocurre corazón?	Julio 1965	Nº 164
Llegó la primavera	Julio 1965	Nº 164
A Garcilaso de la Vega	Noviembre 1966	Nº 180
En el umbral de un nuevo año	Abril 1967	Nº 185
A mi madre	Julio 1967	Nº 188
No es posible	Julio 1967	Nº 188
Navideña (Al niño Dios)	Diciembre 1967	Nº 193
Desvarío	Enero 1968	Nº 194
La muerte de mi madre	Noviembre 1968	Nº 204
Navideña 1968	Diciembre 1968	Nº 205

Trabajos enviados sin constancia de su publicación:	Fecha:
La herida	Septiembre 1967
A Gabriela Mistra	Año 1968
Soneto a un secreto amor	Año 1969
Navideña de 1970	Año 1970

Según indica Pedro Riera Vidal en su biografía sobre Luis Serrano en “La tierra y mi madre”, “A mi madre” y “La muerte de mi madre”, Serrano Vivar apura hasta la misma entraña la delicia filosófica del hondo meditar.

Soneto “A mi madre”.
15 de abril de 1967.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



LLEGÓ LA
PRIMAVERA.

Ha... tan poco que has nacido

Primavera,

Que quisiera elevarte hasta la altura,

¡OH QUIMERA!

Si alguien disputara tu hermosura,

QUE VENERA:

Un mundo que disfruta tu ternura.

Perfumas con tus brisas amorosas

¡HECHICERA!

Que transformas el aroma de la cosas

PRISIONERA:

De un invierno largo, indefinido,

¡PRIMAVERA!

Tu has nacido y florecen los almendros y las rosas.

Toledo, Marzo 1957

Luis SERRANO VIVAR.

"Llegó la primavera"

Poesía donde se magnifica la belleza de la primavera a la vez que se intuye esperanza.

Toledo, marzo de 1957

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

NAVIDEÑA

Quisiera NIÑO DIOS, que en este año,
que de nuevo nos llega Tu presencia,
brillaran los rencores por su ausencia,
gozando de la PAZ de tu rebaño.

Que cesen las pasiones y su daño,
que el alma de los hombres, pura esencia,
suspire por Tu amor con diligencia,
huyendo de los males y su engaño.

Que no haya continentes ni fronteras,
que el agua, bendecida por Tu mano,
del inmenso Jordán bañe la tierra.

Que brote la semilla de Tu arado,
en espigas doradas de Tu trigo,
y que todos comulgen con pan blanco ..

Navidad de 1967

Luis Serrano Vivar, de «Ahaz»
(Con premio Garcilaso)
Hombre de Palo, 11, Toledo (ESPAÑA)

Soneto navideño de 1967.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Soneto a un secreto amor.

No es posible vivir sin un aliento,
sin un suspiro de la dulce amada,
sin gozar, de unos ojos... su mirada,
sin soñar su expresión cada momento.

No es posible vivir, y yo lo intenté,
Aunque quede mi carne lacerada,
no temas, que te tenga ya olvidada,
cuando solo a ti, va mi pensamiento.

¡Que dolor es vivir en el silencio!
(sin ver de un gran amor el pregonero)
(sin poder decir al mundo que te quiero)

Ni poderé entonar a tu ventana,
las tristes notas de mi lira rota,
ni expresarte mi amor... cada mañana.

Seledó, Octubre 1963
Luis Serrano
"

a Zenith = 31-3-69

"Soneto a un secreto amor".
Manuscrito original de Luis Serrano Vivar.
Año 1963.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

5.3.1. Poesía panegórica

Luis Serrano Vivar dedicó muchas de sus poesías a familiares, amigos, escritores y otros artistas, sabiendo transmitir su cariño y respeto en cada una de sus palabras, emanando de cada verso una profunda emoción.

A Leonor.

Eres lo más bonito que en el mundo he conocido;
nada ni nadie contigo puede compararse,
eres una Doloresa de Salzillo,
eres bella y bonita, como nadie.

Ojos negros, blanco cutis, boca grande, con mil perlas,
labios finos de jazmín, donde los mios se entierran
cuando ardoroso te beso y te acaricio mi nena.
Tu cabello negro y ondulado, tu regia figura, tus blancas manos
hacen de tí la más hermosa mujer
que, imaginación alguna haya soñado.

Tanta belleza tu persona encierra,
que es muy difícil ver en la tierra
nada que se te parezca;
tu belleza es de otro mundo,
tu figura, tu elegancia, tu perfil tu anatomía
solo una diosa pudiera resultarme parecida.

¿Recuerdas cuando te ví por vez primera...?
te tocabas con un ganchillo sobre la patilla izquierda,
quise amputarlo, para guardarlo sobre mi pecho,
no me dejaste, muy mal hecho,
lo quería como reliquia, para adorarlo
en las tristes horas de soledad sobre mi lecho.

Dicen de Locura de Amor, yo la tenía,
contaba impaciente todas las horas del día
esperando anhelante el momento de las diez
para salir presuroso hacia el Cristo de Santo Tomás,
allí estaba tu casita, tu balcón, con tus claveles,
era la hora de la cita.

Todos los días a esa hora nuestras caras se veían
(a distancia, desde luego) tú en el balcón, yo en la calle,
pero el amor, cuando es grande, goza de idiomas secretos,
-con la mirada se entienden los dos que se están queriendo,-
y así transcurría la velada hasta que, como final de ella,
un beso fuerte con tus manitas me echabas...

EL AUTOR:

LUIS SERRANO VIVAR.

-----000-----

Dedicado al poeta Húngaro DON MIGUEL SZELL WARD

De muy poco tiempo te conozco,
mas tus ojos penetraron en mi alma
por que tu acento suave,
tu aguda mirada
encierran un mundo de misterios
por que un dolor profundo inunda tu alma.

Si conocer un corazón es muy difícil
por ser misterio de arca cerrada
muchas veces, sin querer, nos delatamos,
por que todo se lee en nuestra mirada.

¿Quieres más claridad, Miguel Szell Ward,
que tú, que a un mundo rendirías con tu pluma
hagas de viajante de comercio
para poder sustentar tu cuerpo
y poder hacer frente a la vida ...?

Cuán ingrato es este mundo,
pues que solo elogia a figuras encumbradas
mientras otros, gusanillos de la tierra,
nos vamos perdiendo poco a poco
y morimos en el anónimo ignoradas.

Pero el hombre nació para sufrir,
y así, haciendo sufrimiento,
va construyendo su obra,
para cuando llegue el día
mostrar al mundo su talento.

Ese eres tú Miguel Szell Ward,
que alternando la cartera con la pluma,
vives tu loca fantasía
y recordando a tu pequeña madre
te vuelves loco de alegría.

El "Silencio y la Pena"
"Una Mujer"
"Los dos agresores"
y cuantas musas inspiran
tu pensamiento,
todas son hijas del sufrimiento,
del dolor y de la pena
de un prolongado destierro
separado por el mar:
ese eres tú, MIGUEL SZELL WARD.

TOLEDO, 30 DE SEPTIEMBRE 1951

El Autor
LUIS SERRANO VIVAR.

"Poesía dedicada al poeta húngaro Miguel Szell Ward".

30 de septiembre de 1951.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

"Poesía dedicada a Leonor, esposa de Luis"

Toda ella emana amor, belleza y pasión.

Fecha desconocida.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Poesía dedicada a su primo Antonio.
8 de abril de 1952.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Mi primo Antonio

Ave volandera y libertina,
buscadora de emociones y aventuras
dotada de enormes alas, desde el aire,
el mundo chiquitín se te figura,
tú dominas los espacios, las pasiones,
los amores, con tu mente acalorada,
tú dominas con pasión incomparable
a tanta palomita enamorada.

El Autor
LUIS SERRANO VIVAR

8 abril 1952

".... Ya no guardo ganado, ni ya tengo otro oficio;
que solo en amar es mi ejercicio ..."

Del Cántico espiritual de San Juan de la Cruz.

a San Juan de la Cruz

Fué un volcán su pecho,
amando a Cristo,
de otra forma
su vida no lo fuera,
pues viviendo sin vivir,
bella quimera,
esperé que se fuera
anocheciendo.

Mi el silvido
de los aires amorosos,
ni la paz de levantes
de la aurora,
ni la cena que recrea
y enamora,
apartó de su mente
el pensamiento.

Vivo por Vos ¡SEÑOR!
todo momento,
mas mejor sería si
muriera,
pues estando aquí,
yo no estuviera,
disfrutando la dicha
de haber muerto.

Si morir es vivir
eternamente, y
viviendo eternamente,
no se muere,
es mejor morir
~~tranquilamente,~~ *crístianamente*
porque entonces ~~si~~
~~que~~ no se muere.

Cierra mis ojos
cuando quieras,
-que triste para mí
es seguir viviendo-
pues mi corazón
está sufriendo
pensando lo mucho
que Os enoja.

"Así descubriré
yo tu presencia
y máteme tu vista
y hermosura; mira
que la dolencia de amor;
que no se cura
sino con la presencia
y la figura"

Toledo, 26 de Noviembre de 1955
26.

EL AUTOR

Luis SERRANO VIVAR

Poesía dedicada "A San Juan de la Cruz".
26 de noviembre de 1955.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Como nos indica Pedro Riera Vidal en su breve biografía sobre Luis Serrano, en "Primavera", el dolor tiene su expresión más plena y sublime, poesía dedicada a "Carmencita", el ídolo de los padres amigos, que, bajo la losa que lleva inscrita un solo nombre – tragedia paterna – duerme el sueño de sus veinte años la hija única del matrimonio infeliz..."

Inspirado en el dolor de Felix Pérez Ferrer, que vió morir a su única hija Carmencita, de 20 años, una primavera

Primavera.

Tu siempre fuiste musa del poeta,
por tu dulzura y fragancia sin par,
y, ninguno, hemos logrado adivinar
en tí, un temido canto de profeta.

Tú me dijiste una, toda inquieta,
que sangraría mi corazón de amar,
y, solo veinte, tardaste en demostrar,
tu, tan temido, canto de profeta:

La flor, que me dió una primavera,
en blanca caja, con otras, se marchó,
-allí encerrado llevaste mi fervor-

porque fuiste tú, La Primavera,
quién, llevando de mi hogar aquella flor,
tras ella se marchó; mi vida entera.

Luis Serrano VIVAR

27-3-1955

Poesía dedicada a Carmencita.
27 de marzo de 1955.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

"... Y estas estatuas volverán a ser piedra"

Palabras de Don Victorio Macho, con motivo de una visita, hecha a su casa-museo, por un grupo de Poetas, a quien, en agradecimiento, y como prueba de admiración, le dedico este trabajo.

Cuando esculpiste la estatua de tu madre,
igual la hubieras realizado sin modelo;
es para tí, que fuera así, mayor consuelo,
pues tu memoria y tu cariño no podían traicionarte.

Una cabellera blanca, sol y nieve,
una cara maternal, blanca ternura,
unas manos virginales, ¡oh escultura!,
y unos ojos que impresionan, al mirarte.

Concebiste la obra tan sublime,
por resistirte a pasar sin su presencia,
y tus dedos, gloriosos querubines,
hicieron que gozaras su presencia.

¿Está viva, o está muerta?
¿Quién sabe si la ausencia de latidos
hace más hermosa su presencia,
cada vez que sus mejillas besa el hijo!

Fría está, ¿Pues no es así la muerte?
Nadie tiene por ello que asustarse;
es el hijo que ha obrado el gran milagro
de parir a la madre para siempre.

* * *

Y al hermano Marcelo, ¿qué le pasa?
¿Está enfermo, duerme, murió?
¿Qué le ha ocurrido?
que se encuentra en esa cripta tan sereno?

No está muerto; está durmiendo eternamente a mi lado;
El alma marchó, ha muchos años, con mi madre.
Pasen, pasen todos con cuidado,
que mi hermano está dormido, y no quiero despertarlo.

Es un sueño tan tranquilo, el que disfruta Marcelo,
que inspiró al mundo consuelo,
admirado tanto y tanto, que fue adorado por miles,
besados sus pies y manos, y adorado como santo.

* * *

No vi tu estatua, Victorio.
Harás de hacerla a su lado;
los dos juntos con la madre,
eternamente agrupados.

Y cuando los siglos pasen, y el viento azote
"Roca Tarpeya", la familia será indestructible,
hasta que llegue la era que haviéndose eco de tu
profecía, las estatuas se tornen en piedras.

Luis Serrano Vivar,
Premio Garcilaso.

Toledo, 20 de Junio de 1956.

Poesía dedicada a la obra del eminente escultor Victorio Macho.
20 de junio de 1956.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

CAUTIVO
SONETO

Dedicado a mi entrañable amigo Don José Carrera Montes

Ruego Tu presencia en mi destierro,
alivio de mis penas y dolores,
quisiera que Disipes mis temores,
cada vez más horribles al encierro.

Cuerpo prisionero de este hierro,
privado de alegrías y de amores,
sin esperar perfumes de más flores,
que las que adornen en mi entierro.

¿Cómo puedes rehuir mi requiebro
siendo Tú el Amor de los Amores?
dame Tu Luz SEÑOR, que ya me muero

entre rejas terribles de pasiones,
condenado a vivir un infierno,
si me olvidas AMOR DE LOS AMORES.

Toledo, 12 de Febrero 1957
LUIS SERRANO VIVAR

Poesía dedicada a don José Carrera Montes.
12 de febrero de 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

A Carmencita Rodríguez, en el día
de su cumpleaños.

Carmencilla

Cuando tu nombre a mis labios fluye,
mi corazón entero te venera,
por que eres exacta primavera,
y yo un otoño que se diluye.

Si el pensamiento del poeta influye,
para hacer de ti lo que quisiera;
que tu cuerpo de angel se pusiera,
a salvo en esta vida que me huye.

Yo soy aquel, preciosa Carmencilla,
a quién un día viste encapuchado,
-milagro del amor- ¡me conociste!

haciendome soñar por un momento,
con una hija, mía, verdadera,
gracias le doy a Dios, pues que me viste.

Toledo, 9 de Mayo 1958

Luis Serrano Vivar.

Poesía dedicada a Carmencita Rodríguez.
9 de mayo de 1958.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

¡VICENTE ESCUDERO!

¡Que admiración siento por tu arte!,
cómo cala en mi alma tu tacón sefierno,
¡que imágenes describen tus manos en el aire!
cómo tu arte es "Arte" que eleva al cielo.....

Gira tu cuerpo con rítmica armonía,
en tus ojos hay amor, y hay fuego;
tus pies están "hablando" junto al suelo,
"hablando" y "diciendo" su mejor mensaje.

Sé, que tú al bailar la "Sigüiriya",
es tanta la emoción que a tí te embarga,
que podrías bailar en una Iglesia,
sin que tu arte llegara a profanarla.

Escudero... ¿que milagro de Dios has recibido?
¿cuántos ángeles han andado tu sendero?;
tu arte es tan puro, racial, rítmico y sincero,
que, elegido de Dios, te admira el mundo entero.

Luis SERRANO VIVAR
21-Junio-961
R.P.I.

Poesía dedicada al bailarín Vicente Escudero.
21 de junio de 1961.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Ante la tumba de Garcilaso, (Iglesia de San
Pedro, Mártir de Toledo) en el acto de la -
ofrenda de flores que, cada año, se le hace
después del recital poético de la Primavera

... Estas flores

Un año más, maestro Garcilaso;
ante esta muda imagen de la piedra,
tu cuerpo yace aquí, junto a esta tierra,
donde un día tuvieras tu parnaso.

Eglogas, rimas, ríos, que, a tu paso,
supieron del amor, que tu alma encierra.
Salicio y Nemoroso; no destierra
Galatea y Elisa en el ocaso.

Estas flores del "grupo", que amoroso,
nuestras manos aquí te depositan,
son ofrenda y fervor, que no marchita,
a los siglos de "ausencia" que presiento,
pues, "vives", aunque estes entre los muertos...
como viva es la fe del Credo nuestro.

Luis SERRANO VIVAR
26-3-1961. R.

Soneto dedicado a Garcilaso de la Vega.
26 de marzo de 1961.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

A. Gabriela Mistral
Madre espiritual de todos los niños del Mundo.
"Glosando su libro "Escrupulo"

Duerme, niño mío, duermes;
que unos ojos llorando te contemplan,
ellos serán tu guarda permanente,
cubriendo mil peligros que te acecharán.

Se amogan, le arrulla, le acaricia y le besa;
trazan sus manitas -Ambos-
y los dos juntos rezan;
es la madre, y es el hijo, fundidos en una pieza.

Que tranquila, desde el cielo, admiras,
a la madre que sin trégaro vela
la feliz permanencia de ese hijo,
serme de su carne, siempre alerta.

Y a la mañana siguiente,
cuando en cara el sol besas,
cuando los estrellitos de oro,
el aire ve los cuerpos.

La madre ya está orgullosa,
pero la noche a su vez,
y el niño duerme soñando,
sin un peligro siquiera.

Toledo y febrero 1957
Luis Serrano Vivar

Poesía manuscrita original de Luis Serrano Vivar dedicada a la poetisa Gabriela Mistral.
Febrero de 1967.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

A Luisa Martínez de la Fuente, mi madrina
de Pila que, también, es tía mía con el
apellido de mi Madre, con inmenso cariño.

Hey, a más de medio siglo de distancia,
desde que tus brazos me tuvieron en la Pila,
desfilan por mi mente los recuerdos,
de tantas horas, en los "BECCUER" vividas.

Tu padre: Don Pedro Martínez Recuerro,
la tía: Paula Vivar de la Fuente,
La Pilar: -pobre Pily- presa tan joven de la muerte,
y LUISA: siempre con cara sonriente.

Allí empecé a "pisar" cuando no andaba,
cuando, de brazo en brazo, todos me cogían,
-cuando era juguete en vuestras manos-
cuando todos a besos me comían.

Cuando con ~~una~~ Baby de Vichy listado,
con cinturón atrás se me vestía,
cuando daba mis primeros pasos,
por el entarimado de aquella galería.

Cuando jugando en ese Patio de los "BECCUER",
alguna maceta se rompía,
y cuando después, ya con tu escuela,
te "ayudaba" a "dar" clase cada día.

Las niñas de entonces, ya mujeres,
recuerdan mis eternas "acherías"
-que, a golpe de palmeta castigaba-
a las niñas cuando no te obedecían.

Qué nostalgia siento cuando pase,
por esa vieja calle de los "BECCUER"
veo aquellas copas de Champán,
apiladas y corriendo como fuentes,

celebrando las fiestas Navideñas,
y los Santos de todos los presentes;
tío PEDRO, brindando con su copa,
correado por todos "sonrientos".

Después... tus relaciones con ENRIQUE,
que, ante su nombre, mi pluma empalidece,
escritor humano, hombre de Capa,
era MINQUET CALDERON DE LA BARCA.

De aquellas reuniones familiares,
los seres más queridos ya nos faltan;
quedamos "casi" solos en la tierra,
para rezar pidiendo por sus almas.

Pero mientras tu vivas ¡Mi madrina!
la madrina que me amó desde la infancia,
no faltará en tu Santo estas estrofas,
haciéndote presente mi cariño y esperanza.

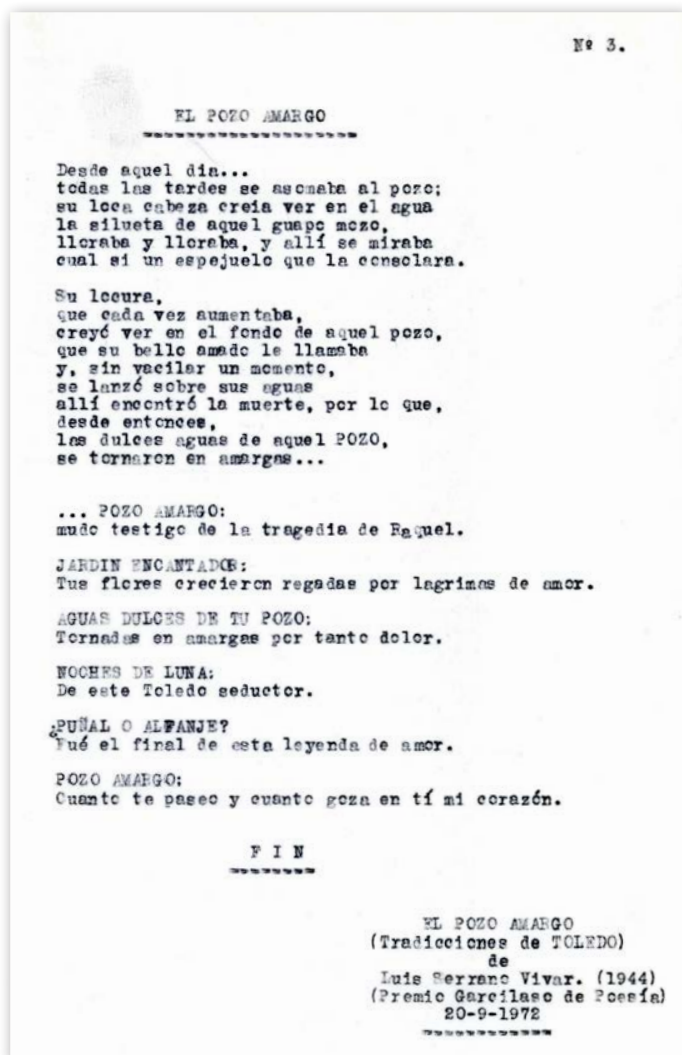
Luis SERRANO VIVAR
Toledo, 21 Junio 1.969.

Poesía dedicada a la que fue madrina de pila y
tía materna de Luis Serrano Vivar, Luisa Martínez
de la Fuente.
21 de junio de 1969.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

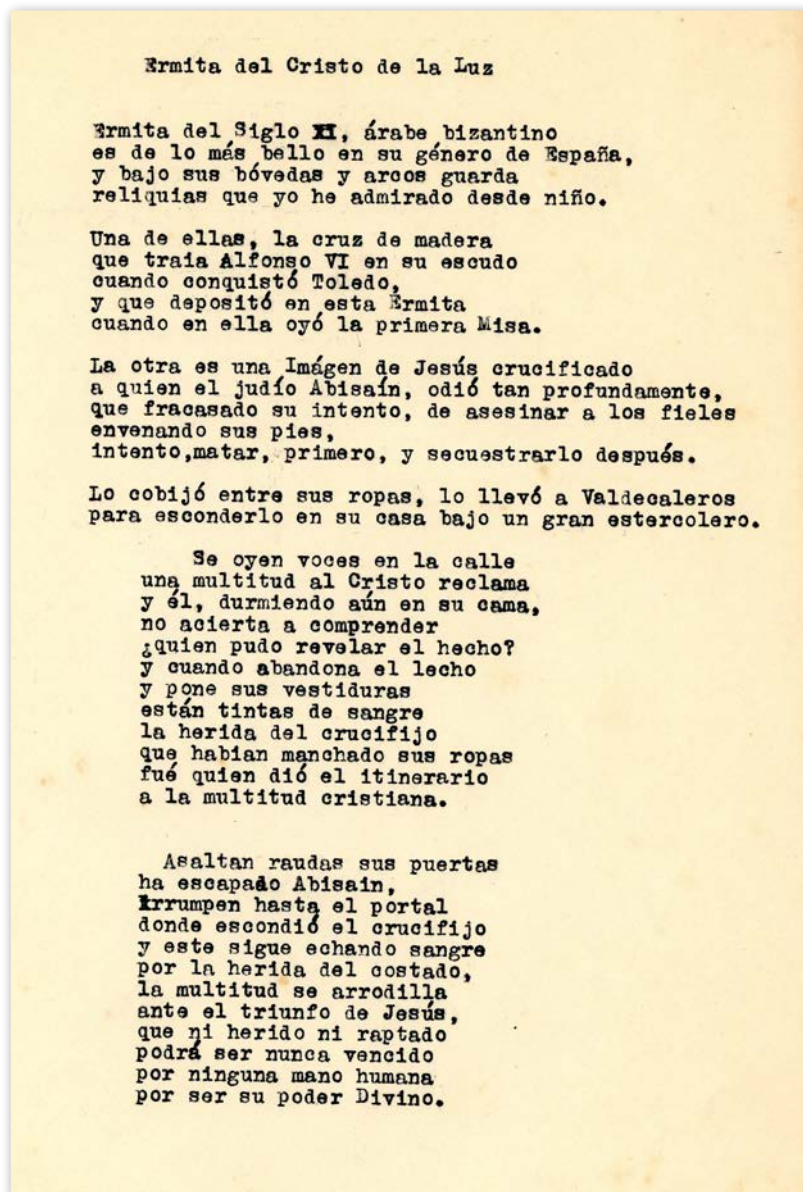
5.3.2. Otra poesía

El amor, admiración y respeto que Luis Serrano Vivar mostró siempre por su ciudad, la bella e imperial Toledo, le llevó a escribir una gran variedad de poesías dedicadas a su arte, a sus fiestas, a sus leyendas y a su historia. Buen ejemplo de ello son la gran variedad de poesías dedicadas al Corpus Christi de Toledo o las poesías seleccionadas a continua-

ción:



Poesía dedicada a la Leyenda del Pozo Amargo.
20 de septiembre de 1972.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Poesía dedicada a la Leyenda del Cristo de la Luz.
Fecha desconocida.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Lema: Desde mi Roca viva
=====

Para el premio de la Hermandad de
Nuestra Sra. Santa María del Alcázar.-

ALCÁZAR DE TOLEDO

Una lección de Historia has ofrecido
al mundo que te admira y que se asombra,
y no comprendía como no fuiste vencido,
porque le ocultaron la verdad y grandeza de tu obra.

Ignoraban que los hombres que albergabas
templados sus cuerpos, como el mejor acero,
ofrendaban sus vidas con fé, que es lo primero,
que erige vencedores en todas las batallas.

Que un hombre, carcomido su cuerpo de metralla,
inmolaba a un hijo, como Guzmán el Bueno,
-que abrazando la muerte miraba a las estrellas-,
aceptando su mandato: La Patria es lo primero.

Creyeron, privándote del agua, del sol y de la luz,
ametrallando tus muros, hasta verte ennegrecido,
minando tus cimientos con cargas explosivas,
reducir tu fortaleza cual indefenso niño que llora ante la Cruz.

Ignoraba, el iconoclasta enemigo que atacaba,
que los hombres que tu entraña protegía,
eran nobles caballeros, que rezaban cada día,
pidiendo al Salvador, perdonase al que tiraba.

No hubo nunca odio y sí mucha esperanza,
-les dolía se mataran los hombres entre hermanos-
lucharán en tus muros para salvar la Raza,
unos defensores, mitad monjes, mitad soldados.

Una virgen purísima, en madre convertida,
extendió su manto celeste una mañana,
y ofrendó la victoria, tanto tiempo a ella pedida,
salvando a quien luchó por conseguir su Gloria.

Veinte años: Tus heridas ya se van cicatrizando,
y a los nombres de heroes, que yacen en tu Cripta,
ha agregado el Capitán su "PRESENTE" en esa lista,
que la Patria nombra y con letras de oro immortaliza.

Poesía dedicada al Alcázar de Toledo.

Fecha desconocida.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Del siguiente poema, escribió Pedro Riera Vidal, en la biografía dedicada a Luis Serrano, que "En la Torre, Ventanas a Toledo" es un aureo ramillete de endecasílabos que pregonan, una vez más y con plena justicia, las altas calidades de su numen poético y también la fidelidad con que su pluma lo traduce: ese Toledo que lleva en el pensamiento y en su corazón. (*)

EN LA TORRE, VENTANAS A TOLEDO

Luis SERRANO VIVAR
Premio GARCILASO DE LA VEGA
Toledo, 1-3-1968.

EN LA TORRE, VENTANAS A TOLEDO.

Desde esta altura de la torre al aire
los tejados se ahondan en el suelo,
la Catedral se empina en la palabra
que dice altura y se traduce en viento.

Toledo abre sus brazos a mis brazos,
y la historia suspira ante un espejo,
donde se cruzan siglos y cristales
en las ventanas mágicas del tiempo.

Dormida y susurrando la mirada,
no sale ni una voz en el silencio,
se adivina la música del agua
del río, transportada por el eco.

La ciudad, que, ceñida su cintura,
por la cinta del agua que va luego
a buscar océanos fabulosos,
en sus tierras hay sed y no comprendo...

Si las doradas tierras de tu vega,
o las huertas del Rey, cito de ejemplo,
privadas del obsequio de tu brisa
llorarán un trasvase venidero...

Desde esta altura de la torre al aire
se ve la maravilla y tu roquedo,
torres de San Andrés y del Bautista;
San Juan y San Román, mirando al cielo.

Las renacidas piedras del Alcázar;
muy cerca San Miguel, subido, recto,
nos hablan de los tiempos en que el hombre,
dejó huellas marcadas sobre el verso.

El contraste de sombras armoniza,
con la imagen serena del misterio,
al fondo es un suspiro la mirada,
el sol allí se ve palideciendo.

El árabe y después greco-romano,
quedaron hermanados en el juego,
templarios y "cadetes" que se funden
por la misma condena contra el fuego.

El lamento del moro que perdiera
la Ciudad Imperial y su misterio,
se estrella ante la roca de tu sangre,
izada con la cruz sobre tu pecho.

II

Desde esta altura de la torre al aire
tengo que descender en el silencio,
mostrándote el embrujo de sus calles,
que cale hasta tu alma de viajero.

Llévate hasta la casa de Cervantes;
hasta el barrio judío; junto al Greco,
la voz de Garcilaso de la Vega,
hasta la plaza y hasta el monasterio.

La luna hace brillar a las espadas,
a los ojos, lumínicos aceros,
una flor por testigo en ese lance,
que entre el musgo brotando está en el suelo.

Y la noche anterior que la vi blanca,
se vistió de encarnado en su reverso,
impresionante cambio de su traje,
por la gota de amor del caballero.

Las campanas monjiles con su toque
hacen estremecerse al hombre, al tiempo,
y el ciprés en el fondo de la plaza,
se inclina hasta su frente por el viento.

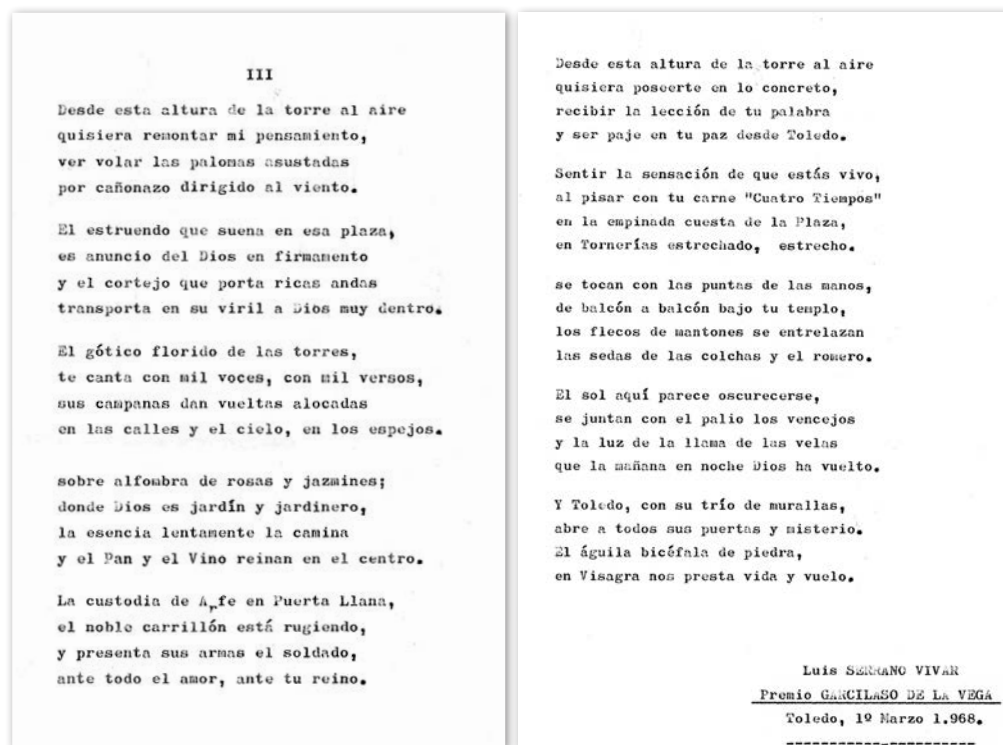
Desde esta altura de la torre al aire
tu me lanzas a fuerte y rico reto
y quisiera entre aleros que se besan
plantar estas sandalias en el suelo.

Que vieras en la Plaza de Padilla
la sombra de Don Juan, el comunero,
el caudillo más hondo de castilla,
en Villalar, trucando en mil quinientos...

la escalera de piedra que se vuelca
hasta la entrada misma del misterio,
donde monjas están, angelicales,
multiplicando altura en lo perfecto.

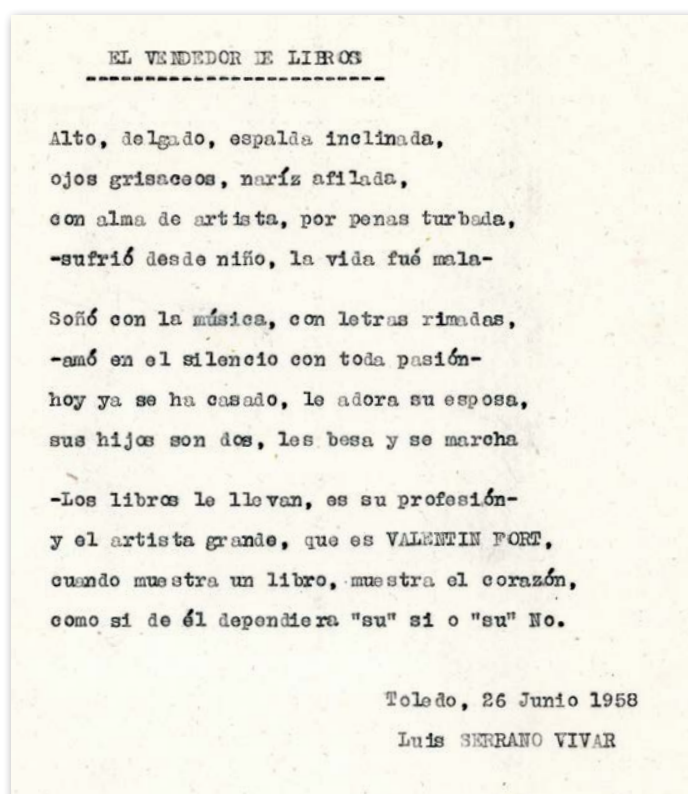
La Iglesia fué montando su retablo,
con pinturas auténticas del Greco,
y unos siglos de piedra carcomida
confirman el amor que existe dentro.

Y en portugués habló Naria de Silva,
y redactó su puro testamento,
para que sus virtudes se invirtieran
en el templo de Alfonso, en este templo.



"En la torre, ventanas a Toledo"
1 de marzo de 1968.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

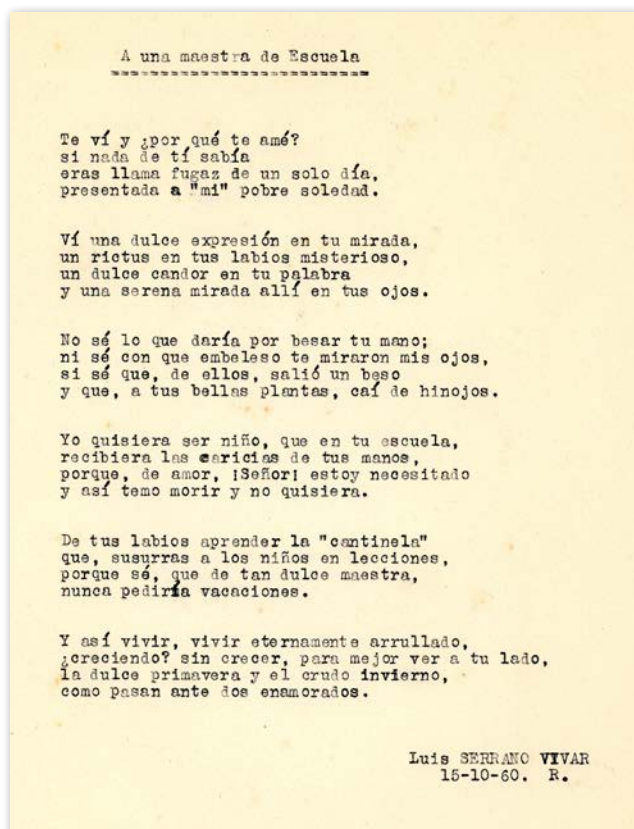
En "El vendedor de libros" transmite con sutileza el amor profundo de su amigo Valentín Fort hacia los libros, hacia su profesión.



Poesía "El vendedor de libros"
26 de junio de 1958
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

En "A una maestra de escuela" derrama sin escaseces la ternura maternal de la maestra y la suave querencia del discípulo. Así lo expresaba Pedro Riera Vidal en la biografía tantas veces citada en este texto.

Se cierra esta sección poética con un broche de oro en su poesía, "El abanico español", todo él es una delicada disposición de versos que alagan con frescura a tan sublime accesorio español.



Poesía "A una maestra de escuela".
15 de octubre de 1960.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Ilustración hecha por Pablo Serrano Vivar, hermano de Luis.
En la parte inferior derecha del cuadro puede verse la firma de Pablo.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

5.4. Cancionero

Como ya se ha comentado anteriormente en el apartado de la biografía, Serrano Vivar además de escribir poesía, es el autor de las letras de diversas canciones. La primera de la que se tiene constancia está fechada en 1953. Escribió textos para el compositor “Maestro Moraleda” (Fernando Moraleda Bellver), para el vocalista toledano Manuel López Rodríguez y para Pablito de Cádiz. Se atrevió con rumbas, milongas, fandangos, bulerías, canciones navideñas, canciones populares y un canto a Valencia, entre otras.

En este apartado hemos querido mostrar algunas de estas canciones que son totalmente atemporales y clásicas.

Letrillas Navideñas Toledanas

Música del Maestro F. Moraleda
Letra de Luis SERRANO VIVAR.-
(Estrenadas en el Belén, Instalado por el Ayuntamiento, -
en la Lonja de la Catedral)
-Diciembre 1966-

TOLEDO, siete colinas,
como Belén las tuviera,
le brinda al NIÑO JESUS,
todo el amor de la tierra.

Estribillo

Venid toledanas, subid y escalad,
los cerros del Valle, que en su tomillar,
oliendo a romero, en la cuna está,
el NIÑO DIVINO, que ha llegado ya.

En las cimas de TOLEDO,
se oyen mejor las campanas,
se ha presentado JESUS,
a las niñas toledanas.

Estribillo

Venid toledanas, subid y escalad... etc,

Artesanos de TOLEDO,
con mimbres del río Tajo,
le hacen a JESUS la cuna,
y es un primor su trabajo.

Estribillo

Venid toledanas, subid y escalad... etc,

En la piedra del Rey Moro,
en el fondo hay una cueva,
allí está el NIÑO JESUS,
sonriendo a los que llegan.
(Venid toledanas, subid y escalad)
(Estribillo)

Hoy los verdes cigarales,
les perfuma nuevo aroma,
está JESUS en la cuna,
y hace la escarcha amapola.

Estribillo

Venid toledanas, subid y escalad... etc, etc,

Luis SERRANO VIVAR

LUIS y ROSARIO

Cuando recuerdo que te tuve entre mis brazos,
cuando recuerdo que tu boca yo besé,
cuando recuerdo las caricias de tus manos
cuando recuerdo lo que yo siempre te amé.

Como es posible que el tiempo borre todo,
como es posible que te olvides de mi amor,
como es posible que te olvides de la cita,
que en el cielo te dió mi corazón.

Seguro estoy que mis ojos volverán a verte,
per muchos años que al destino nos separe,
tu imagen siempre la tengo yo presente
seguro estoy de que volveré a encontrarte.

Si esto ocurre, cuando estemos ya cansados
y nuestros cabellos se adornen con la nieve,
fuerte y duro será nuestro calvario
pero juntos los dos, ya para siempre,
viviremos los dos Luis y Rosario.

Luis Serrano Vivar.
Toledo, 3-9-1953

Nº 2 Canción escrita para el vocalista toledano
MANUEL LOPEZ RODRIGUEZ.

----- oo 0 oo -----

“Letrillas navideñas toledanas”.
Música del Maestro Fernando Moraleda. Letra de Luis Serrano Vivar.
Estrenada en el Belén instalado por el Ayuntamiento en la Lonja de la Catedral.
Diciembre de 1966.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

La novia del torero
(Milonga)

Feria de abril en Sevilla
feria de abril en Sevilla,
cielo inundado de sol,
hoy toreo la corrida
hoy to-reo la corrida
porque la verá mi amor.

Al frente de las cuadrillas
sale el bravo matador
y el capote de oro y seda,
que su cintura ciñó,
lo cambia por el de brega
con la mayor ilusión.

Sale un toro "Jabonero"
de gran trapío y poder
y en unos lances de gloria
y en unos lances de gloria
se hace en seguida con él.

Tocan luego a banderillas
y con todo lucimiento,
quiebra tres pares seguidos (¿repite?)
por los terrenos de dentro

Se hace en la plaza un silencio;
va a brindar el matador,
y a la mujer de sus sueños
y a la mujer de sus sueños
"desta" manera brindó:

Voy a matar este toro
jugándome el corazón
para que, tus ojos vean,
para que...
tus ojos vean,
de su novio el gran valor

y ante el horror de la gente
una cornada segó
la vida de aquel torero...
la vida de aquel torero,
que por conseguir tu amor
los cuernos del "Jabonero"
su corazón destrozó.

Luis Serrano Vivar
Registrada en el de la propiedad
intelectual.

CANTO A VALENCIA

Letra de Luis SERRANO VIVAR (Premio Garcilaso)

(I) Para ofrecer
nuevas glorias al arte,
esta Región,
va a producir
este cantar
que en el mundo resuene
como un clarín...
de dulce paz.

(II) Ved como el amor se impone en marcha triunfal...

(III) Viene a ofrecer a la tierra mía
tanto amor como atesora,
cantando a su huerta con "sones" de alegría
nacidos de toques de bandurrias sonoras.

(IV) Dió tu arte serafines;
ofrendandote gustosos sus laureles,
a ti, que eres madre de jardines,
sembradas tus planicies de rosas y claveles.

(V) Canta...
los tesoros
de los pinceles
de sus pintores
Rima...
la dulce estrofa
de sus poetas
con letras de oro

(VI) Canta...
Levante dulce,
que tus mujeres
son ideales
Canta...
preciosa tierra,
con voz alegre
de naranjales.

Esta es Valencia, la tierra mía,
la que tanto arte atesora,
que, este himno, con sonos de alegría
la pasea por el mundo triunfadora.

Toledo, 29 de Mayo 1961
R.P.I.

"Canto a Valencia". Letra presentada al Registro de la Propiedad Intelectual
y hecho el depósito que marcaba la Ley.

29 de mayo de 1961.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

"La novia del torero" (Milonga)

Letra hecha por Luis Serrano Vivar para Pablito de Cádiz

Fecha desconocida

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

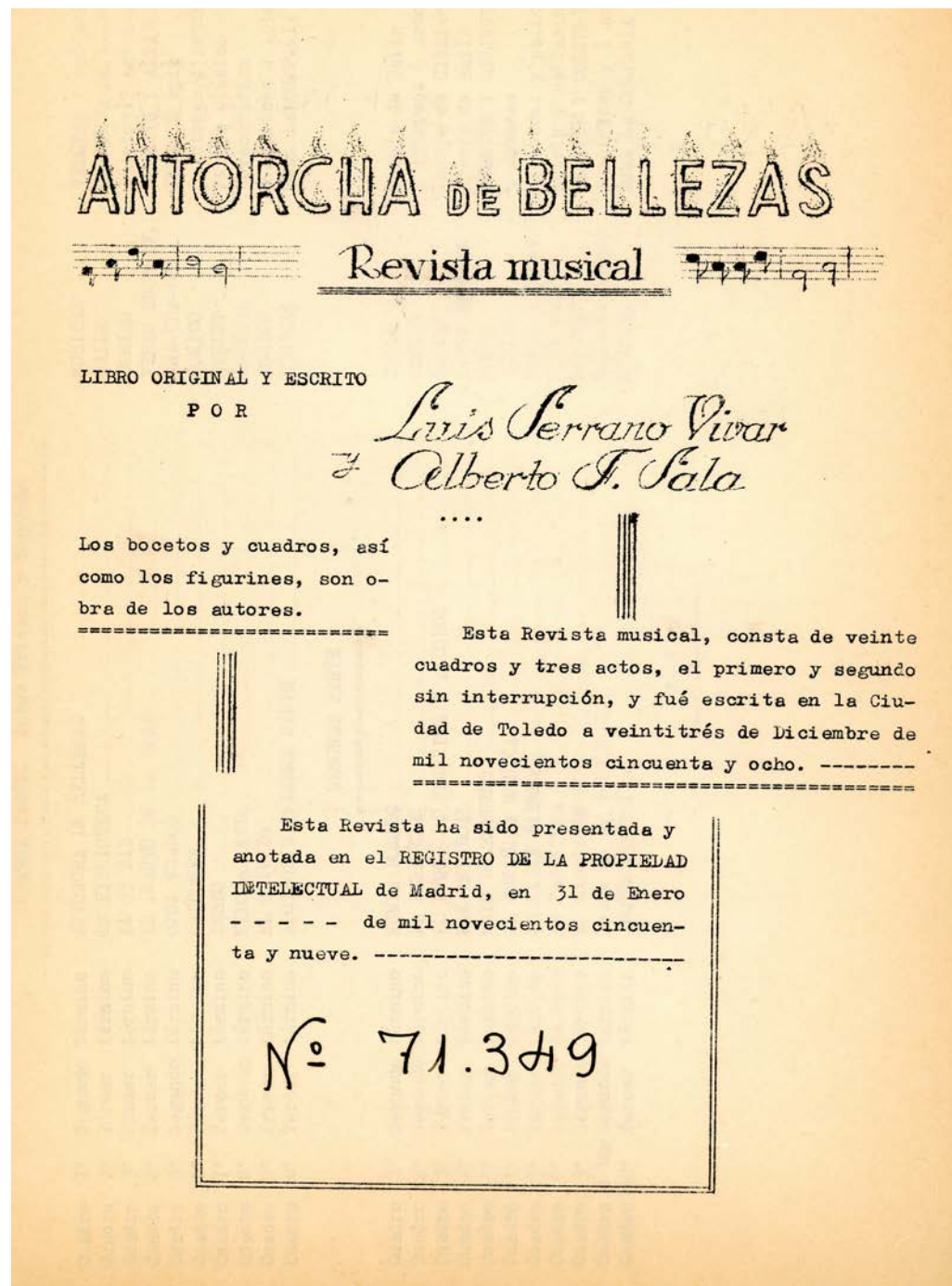
5.5. Teatro

Se tiene constancia de que Luis Serrano Vivar escribió junto a Alberto F. Sala para el teatro la obra *Antorcha de Bellezas* en el año 1958, ésta no llegó a estrenarse.

Antorcha de Bellezas. Revista musical.

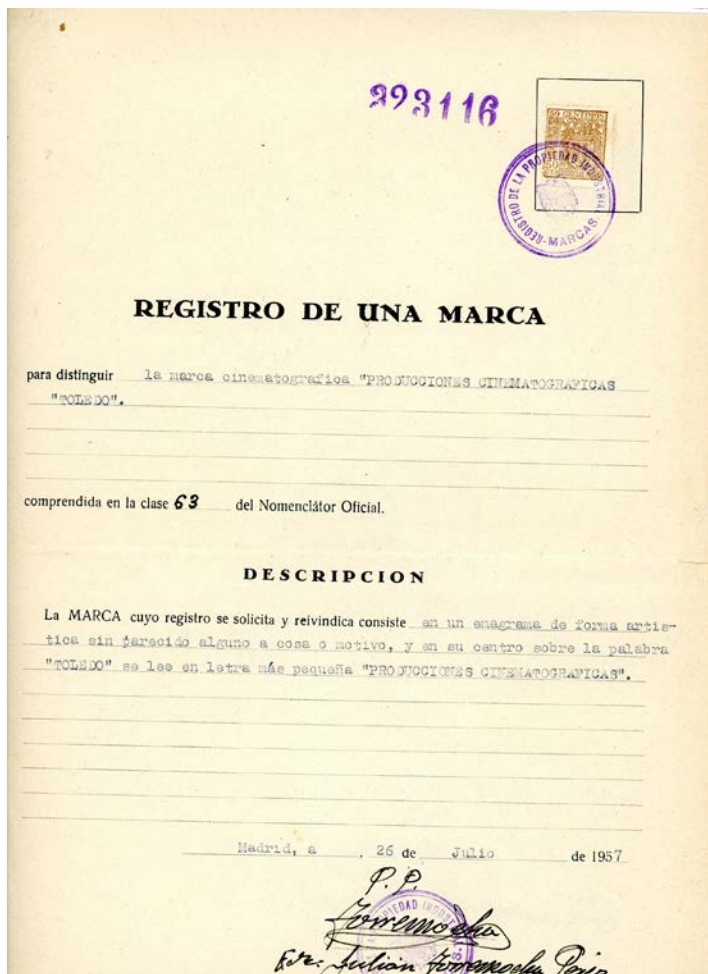
Texto de Luis Serrano Vivar y Alberto F. Sala.
Año 1959.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



5.6. Guiones cinematográficos

Luis Serrano Vivar escribió varios guiones cinematográficos, motivo por el cuál registró una marca llamada “Producciones cinematográficas Toledo” que, en 1957, le otorgaba potestad para producir películas o cintas cinematográficas en cualquier punto. Esta productora quedó registrada en el Grupo Sindical de Producción con el nº 77.



293116

REGISTRO DE UNA MARCA

para distinguir la marca cinematográfica "PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO".

comprendida en la clase 63 del Nomenclátor Oficial.

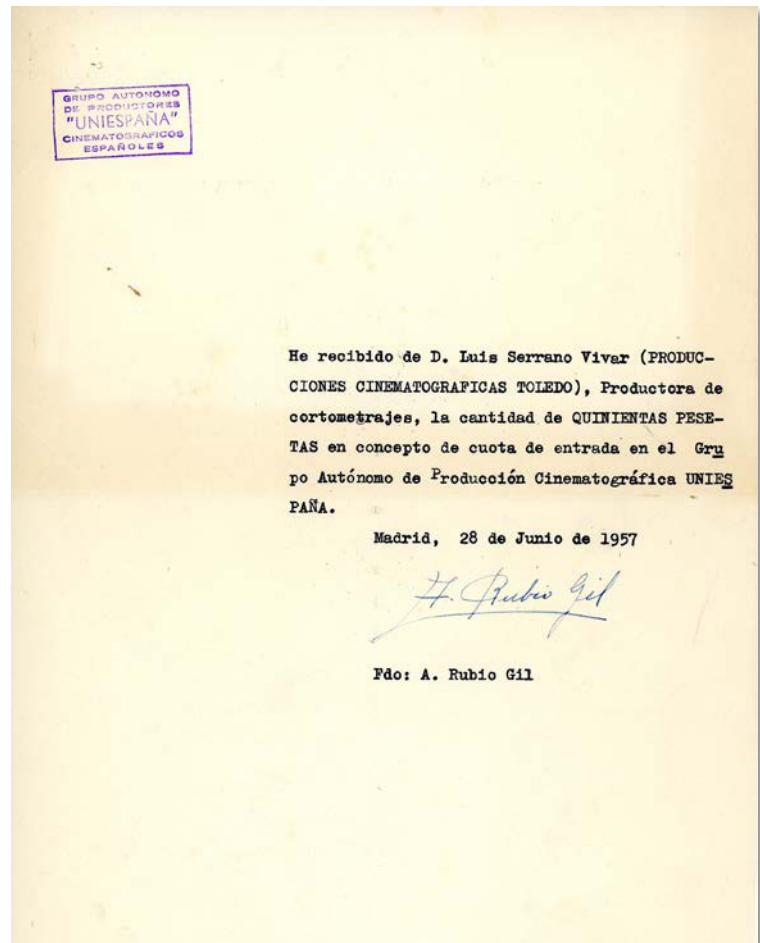
DESCRIPCION

La MARCA cuyo registro se solicita y reivindica consiste en un engrama de forma artística sin parecido alguno a cosa o motivo, y en su centro sobre la palabra "TOLEDO" se lee en letra más pequeña "PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS".

Madrid, a 26 de Julio de 1957

P.P.
Firma: Julián Ferrnando Peria

Solicitud de Registro de la Marca “Producciones Cinematográficas Toledo” en el Registro de la Propiedad Industrial.
26 de julio d 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



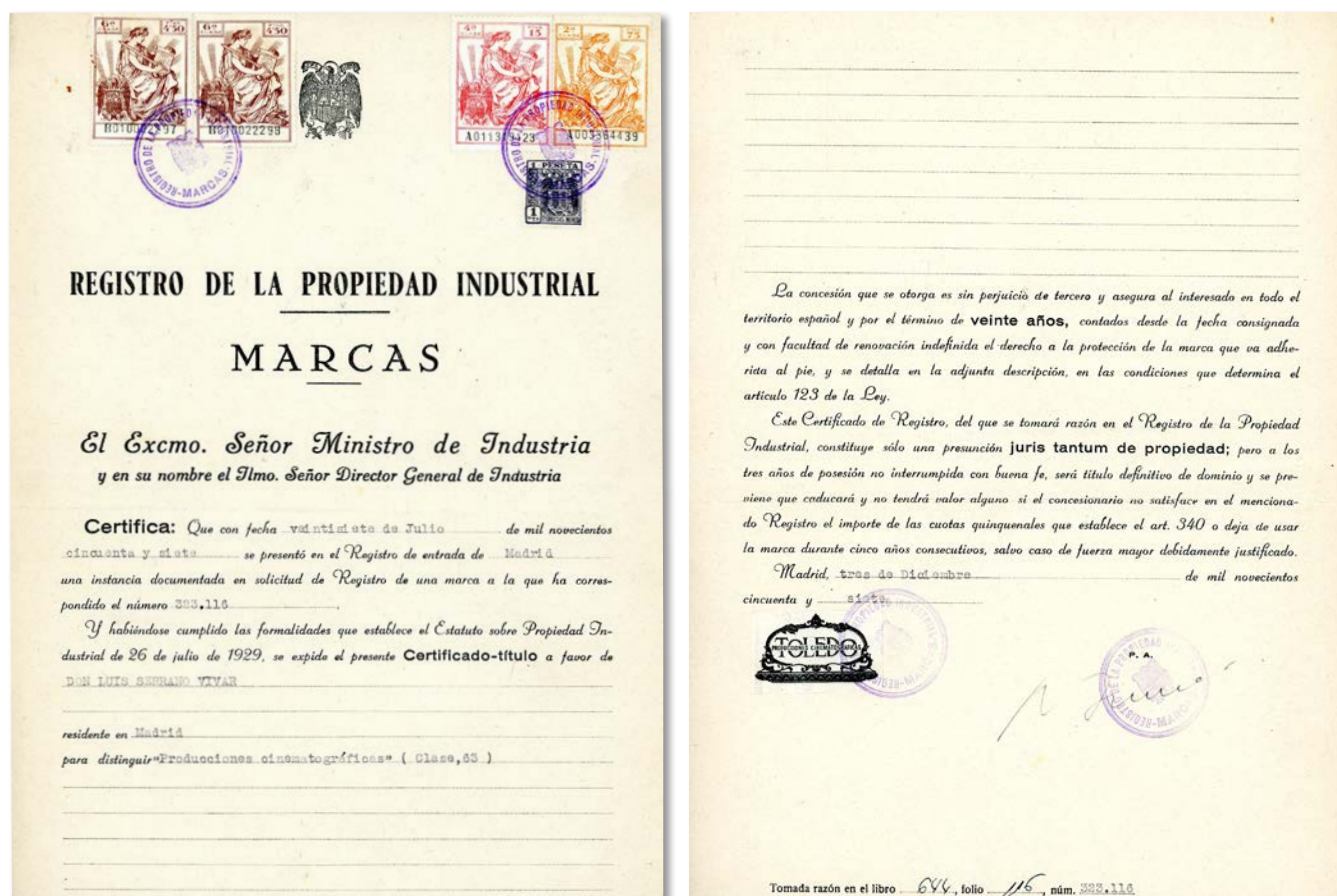
GRUPO AUTÓNOMO DE PRODUCCIONES "UNIESPAÑA" CINEMATOGRAFICOS ESPAÑOL

He recibido de D. Luis Serrano Vivar (PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO), Productora de cortometrajes, la cantidad de QUINIENTAS PESETAS en concepto de cuota de entrada en el Grupo Autónomo de Producción Cinematográfica UNIESPAÑA.

Madrid, 28 de Junio de 1957

Fdo: A. Rubio Gil

Cuota de entrada en el Grupo Autónomo de Producción Cinematográfica UNIESPAÑA.
28 de junio de 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Registro de "Producciones Cinematográficas Toledo" en el Registro de la Propiedad Industrial.
27 de julio d 1957.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

En 1955 comienza para Serrano Vivar su periplo cinematográfico que no estuvo exento de dificultades debido al alto coste que suponía emprender su nueva empresa productora sin dejar desatendido nunca el pequeño comercio de tejidos y textiles. La ingente cantidad de pagos que Luis conservó en su poder dan buena fe del esfuerzo económico que le supuso adentrarse en aquella aventura de la gran pantalla. Además del alto coste, cada uno de los guiones debía pasar por la aprobación de la censura, la cual ejerció un control absoluto sobre las películas que se estrenaban en España con el objetivo de preservar la moral y la ideología del régimen.

No todos los guiones cinematográficos escritos por Luis Serrano Vivar llegaron a la gran pantalla, la gran mayoría se quedaron en el camino. Tal fue el caso de los siguientes que se muestran a continuación:

1. En 1955 Luis escribió su primer guion cinematográfico de contenido religioso inspirado en la leyenda toledana de "El Cristo de la Luz" llamado "Sangre en la Luz", pero a pesar de su gran aceptación y su buena crítica no llegó a estrenarse en la gran pantalla.



....., vecino de Toledo....., provincia
de id....., domiciliado en.....,
la obra cuyo título y demás circunstancias se expresan a continuación; la cual fué
presentada para su inscripción en el Registro provincial de Toledo. — — —,
el día 29 de noviembre de 1955, a las cuatro treinta
....., e inscrita en el mismo provisionalmente con el nú-
mero 331.....=Título " Sangre en la luz " (Guión cine-
matográfico). — — — — —

A red circular postmark from Singapore. The outer ring contains the text "SINGAPORE" at the top and "1965" at the bottom. In the center is a red emblem featuring a lion and a dragon. To the right of the emblem, the handwritten text "x 46" is visible.

+ Enrique, Card. Pry. de Toledo

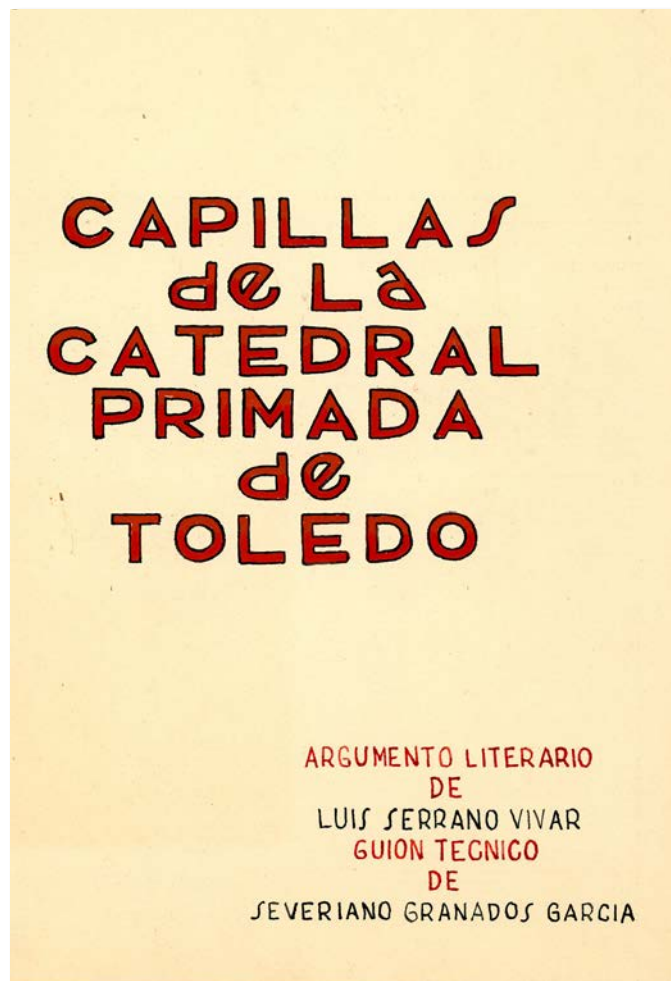
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

CUADERNOS DE ARCHIVO SECRETO N° 6



Láminas realizadas por Pablo Serrano Vivar para el guion cinematográfico "Sangre en la Luz".
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

2. Al siguiente año, en 1956, Serrano Vivar se propuso realizar una serie de documentales versados sobre "Toledo", unidos entre sí para formar una película de largo metraje, dedicada exclusivamente a la capital de Toledo y a su célebre río Tajo. Con dichos documentales se pretendía completar los programas de los cines y exponerlos en diversos puntos de la geografía española. Los títulos de cada uno de los documentales fueron los siguientes: "Capillas de la Catedral Primada de Toledo", "Tesoro de la Catedral Primada de Toledo", "El río Tajo por tierras de Toledo", "Catedral Primada de Toledo", "Iglesias de Toledo", "Conventos de Toledo" y "Vistas, calles y callejones de Toledo". El argumento literario de cada uno de los documentales recaía en las manos de Luis Serrano Vivar, así como el guion técnico lo hacía en las de Severiano García Granados.

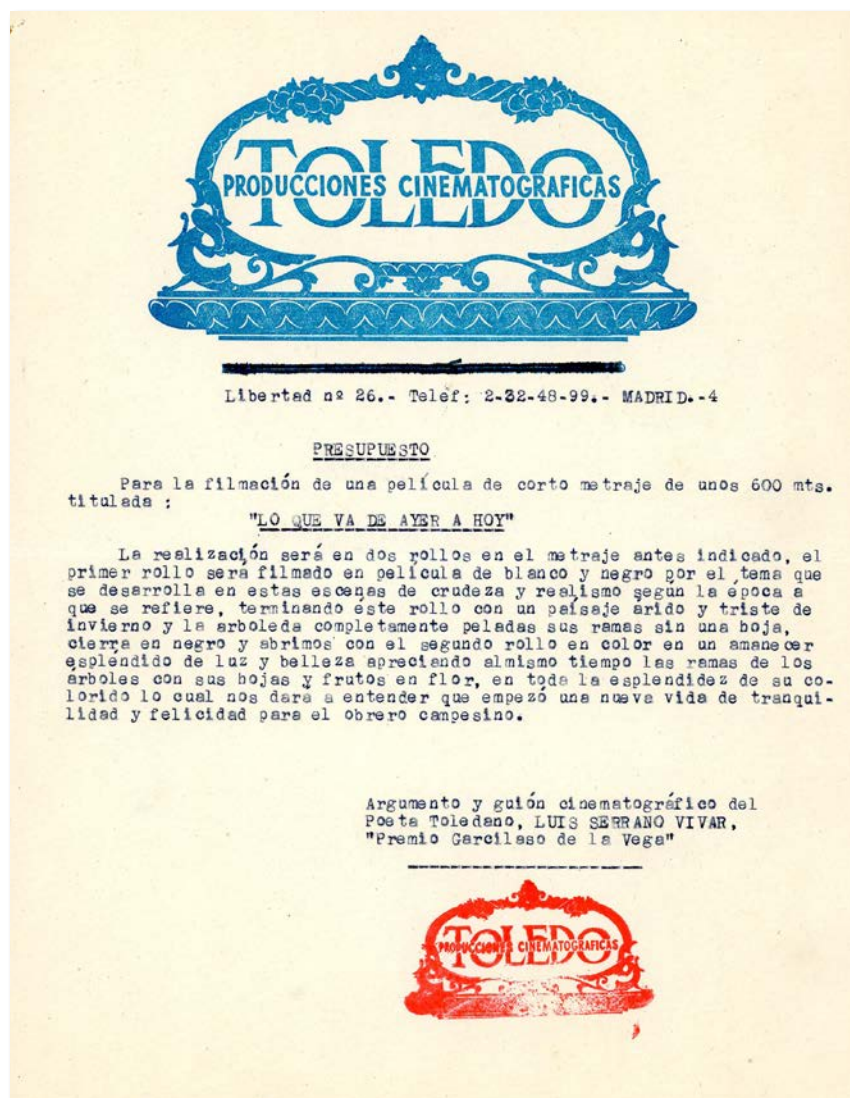


Portada para el guion cinematográfico "Capillas de la Catedral Primada de Toledo".

Ilustración hecha por Pablo Serrano Vivar, hermano de Luis.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

3. "Ave María de Franz Schubert". Guion que Luis Serrano Vivar entregó al director cinematográfico Julián Torremocha el 22 de noviembre de 1956.
4. "Lo que va de ayer a hoy", año 1961.
5. "Desvarío", guion literario que Luis presentó en el Registro de la Propiedad Intelectual haciendo el depósito que dictaminaba la ley en el año 1961
6. "...Por los siglos venideros", del año 1964.
7. "El Ruiseñor de Virna", de fecha desconocida.



Presupuesto para la filmación de la película de cortometraje "Lo que va de ayer a hoy". Octubre de 1961.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

PRESUPUESTO QUE PRESENTA EL SR. TORREMOCHEA, PARA LA FILMACION DE UN NEGATIVO DE IMAGEN EN COLOR DE 35mm. PASO UNIVERSAL, PARA SUSTITUIR OTRO EN BLANCO Y NEGRO QUE SE REALIZO HACE NUEVE AÑOS SIENDO ESTE MUY INTERESANTE EL REPETIR ESTE NEGATIVO EN COLOR CON NUEVOS CUADROS Y LOS MARAVILLOSOS ROSTROS DE JESUS ILUMINADOS EN EL COLORIDO PRECISO SEGUN EL MOMENTO DE CADA ESCENA DESDE EL PRINCIPIO AL FINAL DE LA PELICULA.

El Sr. Torremocha aporta el negativo de sonido asi como el de fondo musical, y el comentario literario de D. Luis Serrano Vivar, el copion positivo en blanco y negro para el trabajo de montaje de la película y la realización artística y técnica por dicho Sr. Torremocha, precisándose para ésta trabajo de SESENTA MIL A SESENTA Y CINCO MIL pesetas.

La película será realizada con la marca "Producciones Cinematograficas Toledo" para "SEFRATO", y el título de la misma será "...Por los siglos venideros". En la última frase del comentario, este en la imagen de la esfera del mundo girando sobre un fondo de nubes y al terminar "venideros" sobre la esfera aparecerá en doble impresión el F I N de la película con fondo musical.

CANTIDADES QUE SE PRECISAN:

304 metros negativo imagen en color de 35mm. a 35,30 pts. mt.....	10.731,00 Pts
304 metros positivo color, de 35 mm. para primera copia sonora a 8,30 pts. metro.....	2.523,20 "
304 metros del revelado del negativo en color, de 35 mm, en el Laboratorio, a 5 pts. metro.....	1.520,00 "
304 metros de positivado de la primera copia en color, de 35 mm, - sonora, en el Laboratorio, a 7 pts. metro.....	2.128,00 "
14 fotografías en papel fotográfico especial, para iluminar los rostros de Jesús, a 55 pts c/u.....	770,00 "
5 títulos en color a 150 pts. c/u.....	750,00 "
A D. Teófilo Martín, locutor, por hacer uso nuevamente de su comentario en ésta nueva versión cinematográfica en color.....	2.000,00 "
Por filmación de la escena de la esfera del mundo, y montaje con la doble impresión del F.I.N	1.200,00 "
Alquiler sala de montaje con servicio de montador, para el montaje del negativo con el copión, en blanco y negro..	1.400,00 "
Al pintor dibujante, por iluminar en color las 14 fotografías del rostro de Jesús, a 150 pts. c/u.....	2.100,00 "
Por el tiraje de filmación de la película completa en la Truca, con diferentes emplazamientos de cámara toma - vistas.....	25.000,00 "
Por sacar fotografías en color de 14 cuadros pictóricos con escenas del Via-Crucis, para despues hacer las positivas en color, para filmar la película en La Truca.....	
Primero veríamos si se pueden encontrar en el mercado láminas en color, copias de cuadro buenas, que nos pudieran servir para el Via-Crucis.....	
Por la Patente de Hacienda de Productor Cinematográfico	
SUMA TOTAL.....	Pts

Madrid, 4 de Noviembre de 1.964.

Presupuesto presentado por el director Julián Torremocha para la filmación de un negativo de imagen en color de 35 mm para sustituir otro en blanco y negro realizado 9 años antes, relacionado con la película titulada "Por los siglos venideros".. 4 de noviembre de 1964.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

5.6.1. "Joyas toledanas. El damasquinado"

"Joyas toledanas. El damasquinado" es un documental con guion cinematográfico de Luis Serrano Vivar realizado bajo la dirección de Julián Torremocha.

Esta película fue declarada por el Departamento del Ministerio de Información y Turismo como de primera categoría A, siendo una "Joya del arte toledano" al ser una demostración de la industria más artística y de nombre que tiene Toledo. La sinopsis argumental que Luis Serrano Vivar hizo de este documental fue la siguiente:

«Tras el Escudo de Toledo, se nos presenta el patio de armas de la puerta de Bisagra, en él, una preciosa pieza de cerámica nos dice: TOLEDO, peñascosa pesadumbre, Gloria de España y luz de sus ciudades (CERVANTES).»

Unos maravillosos planos generales nos muestran la incomparable belleza de esta ciudad y, al mismo tiempo, el locutor hace una bella presentación.

Nos remontamos a la época de la conquista por Alfonso VI, año 1085, pues de entonces es la fama de la bondad de las aguas de su caudaloso río para forjar las famosas armas toledanas. También las bellas mujeres de Oriente tienen la creencia de que estas aguas son una panacea para su belleza y, transportada en doradas vasijas, son depositadas en su bañera.

El criado de un noble lleva a reparar un "peto" a la fragua de unos hermanos herreros. Éstos hacen el descubrimiento de unas incrustaciones de oro fabricadas en Damasco, y se disponen a su estudio.

Con un grado de perfección exquisita, se muestra el progreso en el arte del damasquinado, desde las más rudimentarias iniciaciones, hasta la consecución del plato con "El entierro del Conde de Orgaz", de "EL GRECO", obra que se admira junto al cuadro original en la Iglesia de Santo Tomé.

"Así es Toledo, Peñascosa pesadumbre, Gloria de España y Luz de sus ciudades, por medio del mejor embajador, su sin par artesanía, saluda al mundo entero a la vez que, por todo él, extiende la belleza de su arte". »

SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO
COMISION SINDICAL PARA LA ESTIMACION DEL COSTE DE LAS PELICULAS NACIONALES

TITULO: "JOYAS TOLEDANAS" El Damasquinado

Técnica y color: Pantalla universal, película 35 mm. en Agfa Color

Productora: Luis Serrano Vivar, Producciones Cinematograficas TOLEDO

Domicilio y teléfono: Pelayo, 30 bajo.- Tel. 31-18-87

Estudios de rodaje: Decorados naturales, sincronización Estudios Ballesteros, S.A.

COSTE DE LA PELICULA

Declarado por la Productora .	290 581	ptas.
Estimado por la Comisión Sindical	175.000	,
Estimado por el S. O. E. C. .	172,190	,

Estimación del coste de la película "Joyas toledanas. El damasquinado" por el Sindicato Nacional del Espectáculo". Año 1956.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Expte. n.º 76-57


MINISTERIO DE INFORMACION
DIRECCION GENERAL
DE CINEMATOGRAFIA Y TEATRO

**PERMISO DE RODAJE PARA LA EDICION
DE PELICULA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA**

Vista la instancia suscrita en 3 de mayo de 1957
por D. Luis Serrano Vivar en calidad
de Propietario de la Marca ~~de la Productora~~ PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO Cinematográfica española
solicitando el preceptivo permiso de
rodaje para producir la película titulada "JOYAS TOLEDANAS - EL DAMASQUINADO"
de corto metraje en color.

Esta Dirección General en virtud de lo dispuesto en la O. M. de 22 de Mayo de 1953, ha re-
suelto otorgar dicho permiso sin que la concesión del mismo presuponga juicio alguno sobre los posi-
bles valores técnicos, literarios, etc. de la obra, en orden a los cuales este Organismo se abstiene
de dictaminar.

Madrid, 25 de mayo de 19 57
EL DIRECTOR GENERAL



SR. D. LUIS SERRANO VIVAR.-



Permiso de rodaje para la edición de película cinematográfica española.

25 de mayo de 1957.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

"Joyas toledanas. El damasquinado" fue presentada en el Depósito Legal un 7 de febrero de 1959 y recibió una subvención junto al documental "Museo de San Vicente de Toledo" por parte del Sindicato Provincial Textil de Toledo para que una copia de cada película fuese enviada a Toledo de Ohio (Estados Unidos) por la Comisión de Relaciones del Toledo español. Se proyectó en diversos puntos de la geografía española y en Toledo en el Teatro de Rojas.

(M. 5)


 MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
 DIRECCION GENERAL DE ARCHIVOS
 Y BIBLIOTECAS
 SERVICIO DE DEPOSITO LEGAL
 DELEGACIÓN DE

DECLARACION que, por triplicado, presenta en la Delegación del Servicio de Depósito Legal el Productor D. Luis Serrano Vivar (Impresor, productor) "Producciones Cinematog^{ra} Toledo" establecido en Madrid, calle de Pelayo n.º 30, acompañando los ejemplar....., en cumplimiento de la legislación vigente.

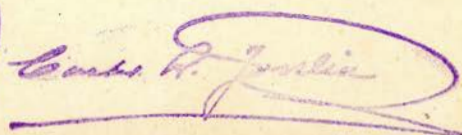
Titulo: "JOYAS TOLEDANAS" El Damasquinado. Documental sin foto.
 Autor: Felix Ruiz Gabaldón.
 Editor: Luis Serrano Vivar - "Produc. Cinemat^{ra} Toledo"
 Intérpretes:
 Impresor, productor: Foto Film - Barcelona (en discos gramofónicos)
 Formato en cms.: Diámetro y velocidad (en discos gramofónicos)
 Paso: 24.35 m/m película Método de producción: en color y sonora. (en cintas cinematográficas)
 Número de páginas, volúmenes, discos o partes: Un rollo película, 304 mts.
 Fecha de terminación: el 12. Septiembre 1957.
 Número de ejemplares: 10 Periodicidad
 Fecha de circulación: 2. Febrero 1959 Precio de venta:
 Madrid, a 7 de Febrero de 19 59




VISTA la anterior declaración y recibidos los 10 ejemplares de la obra a que se refiere la misma, con esta fecha se ha inscrito aquélla en el Libro-Registro con el asiento número 1611 y asignándole definitivamente el número M. 1611-1959 de Depósito Legal.

Y para que conste, firmo y sello la presente diligencia en Madrid a de de 19
7 FEB 1959

EL DELEGADO,

Inscripción del documental "Joyas toledanas. El damasquinado" en el Depósito Legal.

7 de febrero de 1959.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar


Película de corto metraje
PRODUCCION "Joya Toledana El Damasquinado"

Mes de

MINISTERIO DE TRABAJO
 INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION
 Y MUTUALIDADES LABORALES

Empresa: **Luis Serrano Vivar-PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO** Domicilio: Fe...
 Mutualidad Laboral de: **Artistas Profesionales del Espectáculo Público** Seguro de Enfer...

RELACION NOMINAL de productores asegurados al servicio de la citada Empresa en el mes que se indi...

Sociales y Mutualidades Labores y con DECLARACION DE SUBSIDIADOS del Régimen Obligatorio de Subsidios

Número del Libro de Matricula	Día del alta o baja	APELLIDOS Y NOMBRE	CATEGORIA PROFESIONAL	Días que se retienen	Total de salarios y emolumentos percibidos por el trabajador	S A L / SUJ Todos los Seguros Sociales Unificados
		Julian Torremocha Pérez	Director		40.000	
		Antonio Aullón	Regidor		2.000	
		Carlos Pehisa	Operador		9.000	
		antonio Nervaez	Montador		2.000	
		Alberto Cores	Ayd. Ope.		4.000	
		Antonio Paradela	Huquillador		2.000	
		Mercedes Paradela	Ayd. Ma.		1.600	
		Juan Hernandez	actor		1.500	
		Augusto de la Torre	"		1.000	
		Pedro Puebla	"		1.000	
		Antonio Cano	"		1.000	
		Jacinto Moreno	"		500	
		Antonio Carriscajo	"		500	
		Angel Jimenez	"		500	
		Teófilo Martinez	harrador		1.500	
		Agapito Fernandez	Doblaje		150	
		antonio Lopez	"		150	
					150	
			TOTAL		69.550	

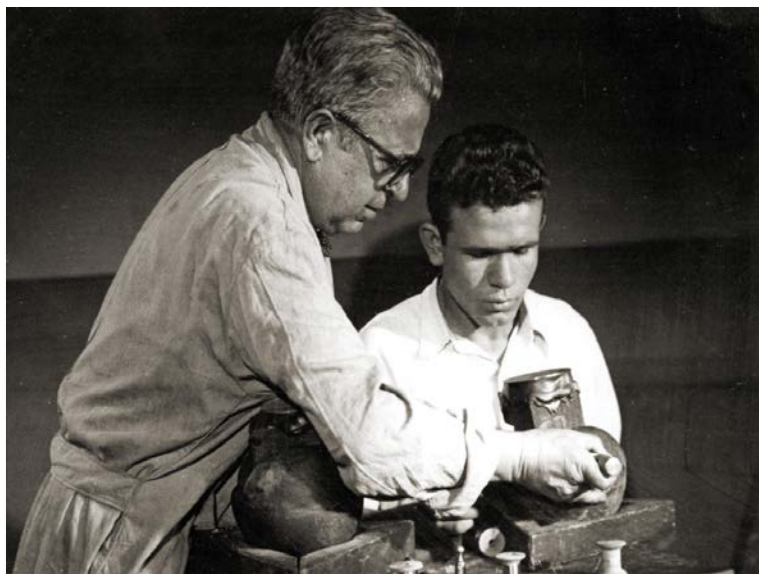
Suma y sigue..

CAJA DE PAGOS MONTE
 DE PIENS DE MADRID.
 26 DIC 1957
 COBRADO

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

CUADERNOS DE ARCHIVO SECRETO N° 6

Varios son los intervinientes que aparecen en estos fotogramas, destacando de entre todos ellos al ilustre don Mariano San Félix, maestro del arte del damasquinado que con aquella juventud que lucía en el documental muestra su impecable don en la ejecución de este antiquísimo oficio toledano.



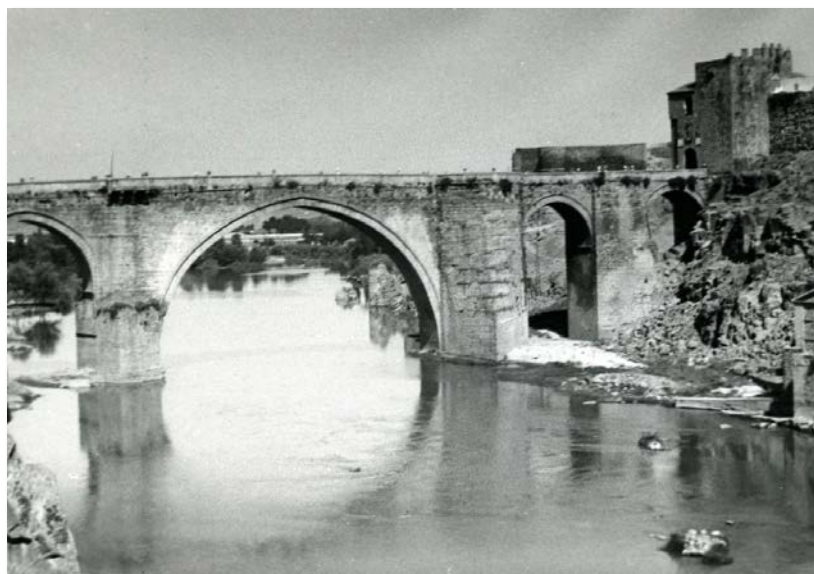
Maestro del damasquinado con Mariano San Félix.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Vista panorámica de la ciudad de Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Vista panorámica de la ciudad de Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Puente de San Martín, Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Vista panorámica de la ciudad de Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Torreón del Baño de la Cava, Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Vista panorámica de la ciudad de Toledo con su Alcázar
derruido.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Puente de San Martín, Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Varios intervinientes del documental “Joyas toledanas. El damasquinado”.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar



Mezquita del Cristo de la Luz, Toledo.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

5.6.3. “Museo de San Vicente de Toledo”

“Museo de San Vicente de Toledo” es un documental con guion cinematográfico de Luis Serrano Vivar realizado bajo la dirección de Julián Torremocha.

Al igual que sucedió con “Joyas toledanas. El damasquinado”, el documental “Museo de San Vicente” también fue declarado por el Departamento del Ministerio de Información y Turismo como de primera categoría A, siendo una “valiosa exposición” de cada una de las piezas que entonces exhibía el Museo de San Vicente. La sinopsis argumental que Luis Serrano Vivar hizo de este documental fue la siguiente:

«Después de los títulos, se presenta un bello recorrido por varias calles y callejuelas de TOLEDO: Árabe y Goda, Morisca y Cristiana, silenciosa y paciente, vencedora de los hombres y del tiempo. Deambular por sus calles sombrías y estrechas, equivale a ojear el libro más hermoso de los siglos de nuestra época de oro: cada piedra constituye un altar, cada hierro una tizona. Las siete colinas que la sirven de trono, son las siete antorchas de nuestro ideario espiritual: religión, poesía, leyenda, sueños de gloria, sed de conquista, fecundidad y amor...»

Estas preciosas encrucijadas nos trasladan al Museo de San Vicente, Museo que, después de realizar esta película, ha desaparecido para reintegrar en él el Culto Divino bajo la advocación de su primitivo nom-



Varios intervinientes del documental “Joyas toledanas. El damasquinado”.
Año 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

bre: Iglesia de San Vicente. Así, las obras que vamos a contemplar, reliquias de un pasado inmenso, difícilmente podrán volver a estar nuevamente reunidas.

Esta película “EL MUSEO DE SAN VICENTE DE TOLEDO” es un documento gráfico de una rica colección de joyas de arte de inmenso valor histórico y artístico, entre los que se encuentran quince pinturas de El Greco, con la feliz coincidencia de estar entre ellas la primera que pintara al llegar a Toledo, “La Sagrada Familia”, y su obra cumbre, pintada seis meses antes de morir, “La Asunción”.

Admiremos unos magníficos tapices, que nos dan a conocer la vida de Alejandro Magno, diferentes objetos de orfebrería religiosa, así como ternos de cardenales y de santos, esculturas de Pedro de Mena, además de otras firmas. Un crucifijo de marfil de Miguel Angel, objetos de valor artístico en: Porcelanas, muebles, altares, pinturas de Vicente Simón, Matías Maderayoro, Pedro de Orrente, Semini, Juan de Toledo, Ribera, Rubens, Tizziano, etc....

Terminando la película con una doble impresión: el cuadro de La Sagrada Familia y sobre él va apareciendo el de “La Asunción” y antes de llegar al fin, el siguiente comentario: “Acabamos de ver uno de los primeros cuadros: “La Sagrada Familia”, y el último “La Asunción”, cuando Doménico Theotocopulos traza esta obra genial, ha llegado a la cumbre de su arte. Lo demás ya no importa, había llegado a la meta soñada, luego, quedaba otra que, seis meses después alcanzó... quizá por ello dejó grabadas en “La Asunción” sus tres íntimas devociones: Toledo... Creta ...y la Virgen....

Esto fue el Museo de San Vicente, fiel reflejo de la historia viva del Arte.... De la Piedad.... De la Fe....»



SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO
COMISION SINDICAL PARA LA ESTIMACION
DEL COSTE DE LAS PELICULAS NACIONALES



TITULO: "MUSEO DE SAN VICENTE DE TOLEDO" película de 600 metros

Técnica y color: Pantalla Universal en Agfa color

Productora: (1) "PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO"

Domicilio y teléfono: Calle de Pelayo 30.- Tfno. 311889

Estudios de rodaje: Sonido Ballesteros S.A.

COSTE DE LA PELICULA:

Declarado por la Productora... 439.583,85 ptas.

Informe de la Comisión Sindical. »

Valorado por el S. O. E. C. »

(1) Si se coproducción hágase constar también el nombre de la Productora extranjera, y el % de participación de ambas empresas.

Estimación del coste de la película “Museo de San Vicente de Toledo” por el Sindicato Nacional del Espectáculo”.
Año 1956.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

De nuevo, Serrano Vivar tuvo que conseguir la aprobación por parte de la censura y la autorización del Arzobispado de Toledo para poder iniciar el rodaje.

Se tiene constancia de que los primeros pagos que Luis hizo para la filmación de “Museo de San Vicente de Toledo” fueron del año 1956 y que el permiso de rodaje le fue concedido un 11 de noviembre de 1957.

El documental “Museo de San Vicente de Toledo” recibió una subvención junto al documental “Joyas toledanas. El damasquinado” por parte del Sindicato Provincial Textil de Toledo para que una copia de cada película fuese enviada a Toledo de Ohio (Estados Unidos) por la Comisión de Relaciones del Toledo español. Se proyectó en diversos puntos de la geografía española y en Toledo en el Teatro de Rojas.

En la actualidad, la Iglesia de San Vicente está gestionada por una asociación cultural de ámbito nacional y con sede en Toledo, cuyos fines son la creación artística. Asociación conocida como “Círculo de Arte”.

El sueño de Luis Serrano Vivar de ver todos sus guiones cinematográficos en la gran pantalla se truncó por el único motivo del elevado coste económico que a éste le suponía, tal y como bien manifiesta en la carta, reproducida en la siguiente página, en la que el propio autor renuncia a realizar ningún documental más a pesar de que recibió importantes premios económicos por la filmación de estos dos documentales.

Serrano Vivar cierra así su más lograda empresa de ilusión y esperanza, su sueño de mostrar al mundo la ciudad que le vio nacer, su deseo de ver todo su ideario toledano desde sus ojos hacia el resto del mundo. Sin embargo, bien merece admiración y respeto el hecho de haber llevado parte del patrimonio histórico cultural de Toledo a varios rincones de España y a Toledo de Ohio en los Estados Unidos. Confiamos, por ello, que muy pronto estos documentales puedan ser visionados por los interesados en la web del Archivo Municipal de Toledo.

Relación de personas que intervinieron en el rodaje del documental “Museo de San Vicente de Toledo” así como sus honorarios. De nuevo se aprecia el coste que supuso para Luis la filmación de este guion.
30 de septiembre de 1958.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

Expte. n.º 185-57

MINISTERIO DE INFORMACION
DIRECCION GENERAL
DE CINEMATOGRAFIA Y TEATRO

PERMISO DE RODAJE PARA LA EDICION
DE PELICULA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA

Vista la instancia suscrita en 29 de octubre de 1957
por D. LUIS SERRANO VIVAR en calidad
de Propietario de la Marca ~~PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO~~ Cinematográfica española
PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO solicitando el preceptivo permiso de
rodaje para producir la película titulada "MUSEO DE SAN VICENTE DE TOLEDO",
de corto metraje en color.

Esta Dirección General en virtud de lo dispuesto en la O. M. de 22 de Mayo de 1953, ha re-
suelto otorgar dicho permiso sin que la concesión del mismo presuponga juicio alguno sobre los posi-
bles valores técnicos, literarios, etc. de la obra, en orden a los cuales este Organismo se abstiene
de dictaminar.

Madrid, 11 de noviembre de 1957
EL DIRECTOR GENERAL

SR. D. LUIS SERRANO VIVAR.

Permiso de rodaje para la edición de película cinematográfica española.
11 de noviembre de 1957.
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

"MUSEO DE SAN VICENTE DE TOLEDO"

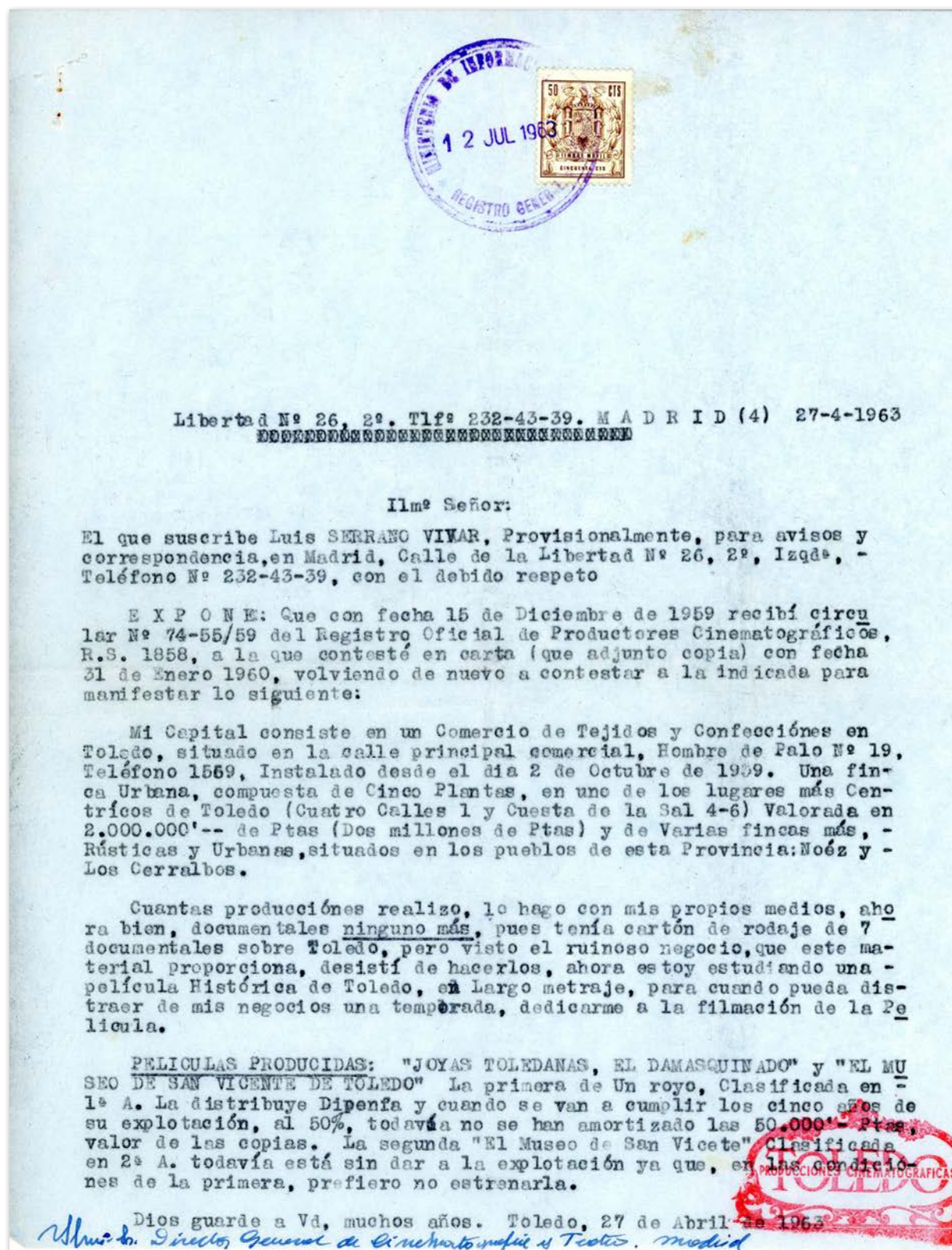
MINISTERIO DE TRABAJO
INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION
Y MUTUALIDADES LABORALES

Empresa: LUIS SERRANO VIVAR, PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS TOLEDO
Mutualidad Laboral de: Artistas Profesionales

Relacion NOMINAL de productores asegurados al servicio de la citada Empresa en el mes que se indica, con expresión de salarios percibidos y sujetos a cotización para Seguros Sociales y Mutualidades Laborales y con DECLARACION DE SUBSIDIADOS del Régimen Obligatorio de Subsidios Familiares.

Número del Libro de Matrícula	Día del año o mes	APELLIDOS Y NOMBRE	CATEGORIA PROFESIONAL	Clase de sueldo	S A L A R I O S				DECLARACION DE SUBSIDIARIOS QUE DEBEAN OBLIGATORIAMENTE DE SUBSIDIOS FAMILIARES		
					Total de sueldos y prestaciones percibidos por el trabajador	Todas las Seguros Sociales Oculares	Subsidios Familiares, Costa Social y Prestaciones Profesionales	Mutualidades Laborales	Número del subsidio	Clase del subsidio	Importe del subsidio
		Julian Torremocha Pérez	Realizador					10.000,--			
		Segismundo Pérez de Pedro	Operador					9.000,--			
		Ricardo García Morchán	"					3.000,--			
		Teresa Martínez Gil	Montaje					3.000,--			
		Taófilo Martínez	Narrador					2.500,--			
								TOTAL PESETAS ... 27.500,--			

COBRADO



Carta donde Luis Serrano Vivar renuncia a producir más documentales toledanos por el alto coste que aquella empresa le suponía. 27 de abril de 1963.

Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

6. Anexo

6.1. Cuento “En la misma piedra”

Cuento inédito de Luis Serrano Vivar cuyo lema es “El amor de familia” del que tanto hizo valer en su vida que como no podía ser de otra manera, transcurre en Toledo, la ciudad de la que siempre estuvo enormemente enamorado.

EN LA MISMA PIEDRA

Estamos en la ciudad de Toledo. Esta ciudad que continúa conservando el sabor de sus viejas tradiciones, por sus calles tortuosas y empinadas, pero de una paz y tranquilidad verdaderamente incomparable; nos trasladamos al cerro de la Virgen de Gracia; este lugar así llamado, es como un pequeño oasis donde llega el murmullo de las dulces aguas del río Tajo, la caricia de un Sol otoñal, y el suave y perfumado viento que le envían los cercanos cigarrales; todos ellos decorados de verdes olivos, de árboles frutales y sus suelos sembrados del verde tomillo que después servirá para embellecer las calles de Toledo, al paso de la procesión del Corpus Christi. Es un paisaje de ensueño.

Este paseo, con bancos de madera rústica y también de piedra, es el lugar de descanso de toda la barriada judía: Plaza de Valdecaleros, Calle de las Bulas viejas, donde sus ventanas son como sonetos soñados por los poetas, Plaza de la Cruz y Santa Eulalia.

En uno de estos bancos está sentado un anciano con su nieto; el hombre tiene cerca de ochenta años; el niño, moreno, ojos negros y despiertos, solamente tiene siete; quiere mucho al abuelo y siempre que su tiempo se lo permite, pues va a una escuela que existe en la Puerta del Cambrón, le coge de la mano y le lleva a su paseo favorito.

- ¡Abuelo! - Dice el niño. - El otro día nuestro maestro en la escuela nos dijo que este barrio está lleno de leyendas y tradiciones, que aquí vivió el judío Leví, y también Sacao, que precisamente en la Plaza de Valdecaleros existen restos de la vivienda que este último ocupó; ¿por qué no me cuentas algo sobre ello?.

El abuelo le mira fijamente, saca de su bolsillo una vieja petaca y el papel de fumar, y con sus manos encallecidas por el trabajo y los muchos años, lía pausadamente su cigarrillo y le contesta:

- Te contaré dos historias de este barrio, una del judío Sacao, y otra de una vieja piedra.

Enciende su pitillo y empieza:

“Hay en Toledo, una Ermita del siglo XI que se llama “Del Cristo de la Luz”, debe su nombre a que, cuando Alfonso VI conquistó la ciudad, pasaba por su puerta a caballo y le sorprendió una luz que lucía en su interior; echó pie a tierra, entró en la Ermita y al principio nada anormal observaba; salió otra vez hacia la puerta, volvió la cabeza y la luz se volvió a ver. “¿Qué es esto?” Entró decidido y en uno de los lienzos de sus paredes había señales de una hornacina; dio unos golpes con los nudillos de su mano y un trozo de pared se desplomó hasta el suelo; quedó la hornacina al descubierto y en ella estaba la Imagen de Jesús Crucificado, iluminada por una débil lamparilla de aceite. La Imagen, que así fue escondida por los cristianos, se mantuvo en su escondite durante toda la dominación árabe y hasta la conquista por el Rey Alfonso VI.

De esta Ermita, sigue el abuelo diciendo, hizo la Corte la principal Iglesia para el culto católico; y su Imagen, del Cristo de la Luz, gozaba de todo el fervor de sus fieles.

...Los años van pasando, la devoción popular llena su recinto en todos los actos religiosos. Como la ermita es pequeña,

muchas veces quedan personas en la calle sin poder pasar a su interior. Entonces aparece el judío Sacao. Este hombre vivía en la Plaza de Valdecaleros; su paseo favorito eran las Huertas del Rey, un paraje precioso en las orillas del río Tajo y junto al Palacio de Galiana. Era forzado pasar por la puerta de la famosa Ermita; él, que odiaba toda esa devoción de los cristianos, cuando pasaba por ella y veía esas multitudes, su disgusto era tremendo: “¡Yo tengo que acabar con esa devoción!, ¡tengo que idear algo que haga a las gentes aborrecer a ese cristo impostor!.... “

Siguió caminando y sentado en las orillas del Tajo, maduraba la idea: “No sé, no sé cómo lo podré realizar, pero he de hacerlo”.

La noche se le echa encima; vuelve por sus mismos pasos, y, otra vez, al llegar a la Ermita, su odio se agiganta. No hay nadie en la Iglesia, pasa y se sitúa ante el Crucifijo, le mira cara a cara, y con la mayor indignación le dice: “¿Dónde está tu poder milagroso?. Tengo que hacer que te aborrezcan; de aquí saldrá la gente gritando en contra de ti.”

Sale de la Ermita y por la Cuesta de los Carmelitas Descalzos, se marcha a descansar a su casa de Valdecaleros.

La noche que pasa es horrible; no puede conciliar el sueño porque la idea que le embarga le tiene sobresaltado. Se levanta muy temprano y se marcha a casa de Miriam, una vieja judía, bruja y hechicera, que domina toda la magia de los “potingues” venenosos. Llama a su puerta y ésta, recelosa y asustada, contesta: “¿Quién es?”. “¡Abre, soy Sacao!”.

Crujen los viejos goznes de la puerta y penetra a la sucia casa. “No tengo tiempo que perder, quiero que me hagas el veneno más eficaz que hayas concebido en tu vida.” La vieja ríe, y mediante unas monedas que la tira sobre una vieja mesa, le promete su colaboración. “Mañana, cuando salgan los fieles de la Iglesia, como tienen la costumbre de besar los pies de la Imagen, ya verán lo que les hace su Dios.”.

Al día siguiente sale a dar su paseo vespertino, y al regreso, como había visto la noche anterior que la Iglesia estaba sola, pasa y sacando su pomo de entre sus ropas, deposita una gran cantidad de veneno en el pie del Cristo y corriendo se marcha a la casa de enfrente, donde vive otro judío amigo suyo. Allí, desde la ventana, ambos presenciarán los efectos de su maquinación.

Con las luces del nuevo día se oyen las campanas anunciando la Santa Misa. Los fieles acuden en gran cantidad; la Misa termina, los judíos se frotan las manos esperando el acontecimiento y entonces, ¡MILAGRO!, cuando la primera mujer va a posar los labios en los pies de la Imagen, ésta separa el pie embadurnado del veneno, dejando solo el que estaba limpio de él. Hay una gran confusión, la gente no sabe lo que pasa, pero cuando llaman al Sacerdote, éste comprueba la existencia del veneno en el pie separado y el milagro se confirma. Los judíos quedaron confusos, pues cuando esperaban que la gente saliera manifestando su horror por la muerte segura de la primera que besara la Imagen, fue todo lo contrario: ¡Milagro! ¡Milagro! El Cristo de la Luz ha hecho un milagro. Todavía se conserva esta imagen en el Museo de Santa Cruz de Toledo.

- Abuelo, ¡qué bonito!, ¿y el otro?

El otro cuento, dice el abuelo, no es un cuento, es otro acontecimiento ocurrido en este mismo barrio. Escucha: Saliendo de la Plaza de la Cruz, una pequeña calle nos lleva a la Plaza de Santa Eulalia, en la misma esquina de una vieja casona hay una gran piedra que, más que como asiento, sirve de protección de los carruajes a la esquina de la casa; que dada su estrechez, pasan rozándola constantemente, sirve, naturalmente, como banco de descanso de esas duras cuestas; sobre todo a las personas ancianas como yo. Enfrente hay una casa de caridad llamada “Las hermanitas de los pobres”. Y un día, salió de una de estas casitas, un hombre muy anciano llevado del brazo por un hombre más joven; sus pasos eran fatigosos, por ello, al llegar a la referida piedra, el viejo pidió descansar. Ambos se sentaron; y de pronto, el viejo empezó a llorar desconsoladamente. “¿Qué le pasa?”, dijo el joven. – “Nada, hijo mío; que hace muchos años, siendo yo también muy joven, vine con mi padre a traerle ahí enfrente, al mismo sito donde vamos ahora y también descansamos aquí en esta misma piedra”. “¿Es posible?”, replicó el joven. “Sí, así ocurrió”. Entonces el joven, cogió del brazo al anciano, y con el mayor cariño le dijo:

“¡Padre!, vámonos a casa, no quiero que el día de mañana mi propio hijo me traiga a mí también.”.

- ¡Abuelo!, pero esa casa existe y la piedra también. ¿Es que igualmente existen los personajes?
- Sí, hijo mío, los primeros personajes fuimos mi padre y yo; y los segundos... tu padre y yo, por eso estoy en vuestra casa con vosotros; por ello te quiero tanto, y te agradezco estos paseos al Cerro de la Virgen de Gracia, que a tu lado tan feliz me hacen, aunque no puedo olvidar aquella misma piedra.
- Otro cuento, abuelo.
- ¡No! Otro día te contaré la continuación de la profanación del judío Sacao.
- ¿Me lo prometes?
- Sí, hijo mío, te lo prometo.

FIN



Ilustración de Pablo Serrano Vivar del libro original de la novela ganadora del Premio Garcilaso 1966 de Luis Serrano Vivar "Sangre en la luz".
Fuente: AMT, Fondo de Luis Serrano Vivar

6.2. Novela ganadora del premio Garcilaso de 1966 “Sangre en la luz”

Novela inspirada en la leyenda toledana “El Cristo de la Luz”.

SANGRE EN LA LUZ

Capítulo I

TOLEDO, la Imperial ciudad española, rodeada por siete colinas que baña el río Tajo; antigua y silenciosa; callada y paciente, escenario, a través de toda su historia, de las más bellas tradiciones; es un recreo espiritual admirarla, porque, en cada rincón, de sus preciosas encrucijadas, nos muestra una hermosa huella del pasado.

Rincones, donde perdura el más intenso perfume del amor, pueblan todo él: Los amores de Salicio y Nemoroso; los de Florinda la Cava; los de la dama del Palacio de Galiana; los de la amada de Medinilla, aquel gran poeta muerto por la espada, atravesado su pecho por una tizona, empuñada por el hermano de ella; los de Raquel, la preciosa criatura de dieciséis años que, contemplando el rostro de su amado en el fondo de las aguas del Pozo Amargo, se volvió loca; los de Inés -inmortalizados por los versos de Zorrilla- con Diego Martínez, y, testigo de excepción, el Cristo de la Vega; los de aquella doncella que tras clavar en sus nacaradas carnes un alfiler, lo depositaba en la Virgen de los Alfileritos; los del Rey Moro y los de la preciosa María.

De la última, por ser desconocidos, ya que la tradición les atribuye muchos siglos, quiero narrarles todo lo que de ellos, una misteriosa noche de luna, escuché.

Había pasado la tarde en el reconstruido Palacio de Galiana, contemplando el incesante caminar del río Tajo por sus bellas laderas; el río Tajo, abrazadera de plata que rodea toda la cintura de la bella Toledo, sabe de sus lindas tradiciones, ha sido testigo de todos los acontecimientos, de todas las batallas y de todos los amores; cuando me disponía regresar por las famosas huertas del Rey, quedé un momento ensimismado por la belleza del ocaso solar; las cuatro torres del glorioso Alcázar, parecían elevar sus veletas hasta el cielo; el Castillo de San Servando, quedaba recortada su silueta, mostrando su preciosa arquitectura, y, el viejo puente de Alcántara, uniendo las dos orillas del río, a través de su monumental arco, ve desfilan el precioso líquido; la musicalidad del agua, la serenidad de ese inmenso atardecer, el dulce perfume de los verdes cigarrales, el fino trinar de los pajarillos, buscando sus nidos en los álamos blancos para allí pasar la noche, me dejaron inmóvil, no tenía prisa y preferí disfrutar de todo aquello, para gozar de un encanto, que mi alma necesitaba.

Sentado sobre una piedra milenaria, absorto mi pensamiento en todo cuanto me rodeaba, se me acercó una sombra, pasé mi mano por la frente, para cerciorarme de que no estaba dormido, y ella, al observar mi intranquilidad, me dijo: ¡No! no estás dormido, ni tampoco te asustes, soy la sombra de un hombre que, desde hace varios siglos, en la noche gusta pasear por estas riberas del río; aquí perdí la vida, aquí, huyendo de mi propia conciencia, en una madrugada en que, todavía, las puertas del Puente de Alcántara no se habían abierto, quise cruzar el río en una débil embarcación, y la frágil barquilla naufragó. ¿Estoy soñando? ¡No! amigo mío, no estás soñando, tus ojos están bien despiertos y así quiero que lo estén tus oídos, para que escuches el relato, que al cabo de tantos siglos, te voy a contar: ...

“... Corría el Siglo VI de nuestra Era, bajo el Reinado de Recaredo. En la plaza de Valdecaleros, tenía mi casa, la

dependencia que más ocupaba, era una habitación oscura, alumbrada por una bujía de aceite que existía sobre una mesa vieja de madera tosca; sobre la misma, y en un extremo, unos libros, en el otro varios pergaminos enrollados; en el centro una jarra y un vaso para agua; para asiento un taburete; en el centro de la estancia, un cofre forrado de hierro y un camastro vestido con ropas de la época; la habitación tenía un ventanuco y dos puertas, una de ellas daba al exterior y la otra a las demás dependencias de la casa, también tenía una vieja chimenea, que en invierno servía para dar luz, calor y de cocina.

Estas son las características más acusadas de la vivienda del judío Abisaím.

Abisaím es un anciano encorvado, más por los sufrimientos morales que por el peso de los años; viste túnica parda y lleva la cabeza cubierta con un gorro al estilo de su raza. Su barba blanca y descuidada, a la vez que compasión inspira respeto. Sus tristes ojos son fríos y calculadores.

Está paseando por el aposento anteriormente descrito, sus pasos son muy calmados, no hay duda de que está meditando alguna idea, por fin se decide y, al mismo tiempo que se dirige a su mesa de trabajo, da una palmada llamando a su vieja criada, seguidamente aparece Débora, una viejecita judía, mal vestida, que, mirando a su señor, espera sus instrucciones.

Abisaím, dirigiéndose a ella, sin levantar la vista de los papeles que hay sobre la mesa, a la vez que toma asiento, dice:

- Débora, que venga mi hijo.

Débora se marcha y, no más de unos segundos, entra en la habitación Isaac, hijo de Abisaím, joven apuesto de unos 22 años, arrogante, sus facciones denotan ascendencia romana, aunque delante de su padre es sumiso. El padre, que está ensimismado en la lectura de sus papeles, no parece advertir la presencia del hijo, pasados unos segundos se dirige a él con las siguientes palabras:

- Toma asiento, hijo de Israel.

Por primera vez levanta sus ojos del pergamino abierto sobre su mesa, para dirigirse al hijo:

- Isaac.
- ¿Qué padre? contesta el hijo sin atreverse a mirar cara a cara y con los ojos entornados hacia el suelo.
- Deseo que vayas a casa del caballero Pedro, a recordarle que mañana vence el préstamo que hace un año le hice, y a decirle que es necesario cobrar; tengo unos compromisos que cumplir y me es absolutamente precisa su liquidación.

Mientras así hablaba, se pone en pie y caminando junto al hijo -que se levanta tan pronto ve hacerlo a su padre- se dirige al centro de la sala y juntando sus manos, mientras eleva la mirada al cielo, dice:

- ... Y quieran los doce patriarcas de las tribus, que mis ojos vean, aunque solo sea por una vez, que un cristiano pague sus deudas a un judío, sin que para ello tenga que intervenir la justicia, pues este caballero me parece honrado.

El hijo vuelve a bajar la mirada al suelo y contesta:

- De que lo es no me cabe la menor duda.

Y despidiéndose del padre con una inclinación de cabeza, dirige sus pasos hacia la calle, Abisaím le bendice y exclama:

- Que Abrahám ilumine tus pasos.

Capítulo II

El joven Isaac, que viste a la usanza de los de su raza, sale de su casa; al abrir la puerta, contempla brevemente el cielo, es una hermosa mañana de sol, sube por la plaza de Valdecaleros, San Pedro Mártir, Tendillas, Aljibes, Santo Domingo el Real, después, por Santa Clara, a la calle de los Alfileritos, allí está la casa del caballero Pedro, una puerta grande, adornada con antiguos herrajes, da paso el portal; una vez en él, un viejo aldabón es el llamador de la casa, le hace sonar y cuando la puerta interior se abre se sitúa en un patio toledano, con una fuente estilo romano en el centro.

Al fondo una maqueta visigoda.

De pie el caballero Pedro, hombre de aspecto sano y fuerte, alto, mediana edad -unos 46 años- viste túnica gris claro hasta la rodilla; sobre su pecho una cruz que desciende del cuello; un cinturón de cuerda con clavos muy brillantes del que pende una espada de media hoja. Calza sandalias al estilo de la época y su cabeza la cubre un gorro o casquete, distinto, como es natural, del que usan los judíos.

Junto a él su esposa Isabel; viste túnica oscura y va peinada con el pelo hacia atrás.

Sentada cerca de ellos está su hija María, única y muy hermosa, viste de blanco.

Mientras María cose, su padre habla con su esposa; en sus semblantes se aprecia que disfrutan de gran alegría; es la viva estampa de un hogar feliz, donde reina la tranquilidad y el amor.

- Esposa -dice el caballero Pedro- Leandro, arzobispo de Sevilla, está entre nosotros. Se oye que un día de estos nuestro Rey Recaredo, adjura del arrianismo.

La esposa acoge la noticia con gran gozo y juntando sus delicadas manos levanta los ojos al cielo y exclama:

- Gracias, Jesús mío, por mandarnos tanta dicha.
- Esposo mío, ya nuestra tranquilidad será completa puesto que en lo sucesivo jamás tendremos que temer nada por tí.

Capítulo III

Se oye una nueva llamada en la puerta exterior. Al momento un criado anuncia al caballero Pedro, que un joven judío desea hablar con él, éste, con una mano en la espada y la otra sobre el pecho, ordena al criado:

- Hazle pasar aquí.

Sale el criado y la esposa de Pedro se marcha al interior de la casa.

Quedan en el patio el caballero Pedro, y su hija, que sigue haciendo labor.

A los pocos momentos entra en el patio Isaac, el joven judío a quien su padre le había encomendado la nada agradable misión de hablar al caballero Pedro; con su característico ademán de posar su mirada en el suelo, avanza unos pasos, y guardando una distancia prudencial, hace una reverencia de sumisión y respeto.

El caballero Pedro, que desde el momento que vio aparecer al israelita, ha cambiado su fisonomía, le pregunta:

- ¿Qué te trae a mi casa, «perro judío»?

María levantó la cabeza de sus quehaceres y mirando a su padre exclama:

- ¡Padre !

Isaac, levantando la vista del suelo y dirigiendo la mirada al caballero Pedro, con aire orgulloso, aunque con respeto, dice así:

- Habláis de mi pueblo según lo veis ahora... Leed la historia antigua del pueblo de Dios, y sabed que puedo citar nombres que oscurecerían a los nobles de hoy.

El criado que anunció la llegada de Isaac, aparece nuevamente, y dirigiéndose al caballero Pedro, le dice:

- Señor, su presencia, en el interior es necesaria.

Se vuelve hacia él, y sin decir palabra, sale por la misma puerta que entró el criado.

Capítulo IV

Quedan solos en el patio Isaac y María, ésta, con voz suave y débil, se dirige al israelita:

- Os ruego perdonéis a mi padre.

- Perdonado está quien fue capaz de traer un Angel del cielo, como vos, a esta casa.

María, deseando cortar las galanterías del joven judío, le pregunta:

- ¿Por qué siempre estáis triste?

- Lo estoy porque mi amor es grande y mi raza no permite amar libremente. Pide a tu Cristo que ilumine mi alma, para que mi espíritu descanse y conozca la verdad.

Las mejillas de María enrojecen por momentos y ahora es ella quien dirige la mirada al suelo, mientras Isaac habla y de vez en cuando mira al cielo, como pidiendo ayuda al Creador.

Vuelve de nuevo el Caballero Pedro y se acerca a Isaac; éste se recoge en su mutismo, mientras el dueño de la casa le habla, despidiéndole con estas palabras:

- Ve y di a tu padre que cumpliré puntualmente mi compromiso.

Isaac, se retira humildemente, hace alguna reverencia y si levanta la vista es tan solo para mirar a María, que también lo ha hecho. Al juntarse sus miradas, sus corazones sufren tan fuerte choque que les hace enrojecer. No es aventurado pensar que ya se habían visto alguna otra vez.

Capítulo V

Nos encontramos de nuevo en la casa de Abisaím, en la misma habitación. Vemos sentado a éste en la misma mesa. Esta vez cuenta unas monedas de oro, que va guardando de una caja.

Entra en el aposento David, hermano de Abisaím, es un hombre de avanzada edad y elevada estatura. Se acerca a la mesa, y después de inclinarse ante su hermano, toma asiento en espera de que termine la operación que está realizando.

Abisaím, después de guardadas las monedas en la caja, ésta la lleva a guardar a un viejo arcón, vuelve al lado de su hermano y éste, con la voz llena de misterio, le recomienda:

- Abisaím, tienes que ser prudente. Se dice que el Rey abraza el cristianismo. Hoy mismo vivimos en una semipaz y no tenemos que romper esto.

- Es cierto, - replica Abisaím - , pero a pesar de ello, tenemos que hacer algo, aunque en estos momentos lo que más me preocupa es mi hijo, pues, no en vano su madre fue cristiana y aunque él no lo sabe, temo que llegue a saberlo. De un tiempo a esta parte le veo turbado y constantemente sometido a meditación. En este momento pasea por el jardín y veo en él que su espíritu está trastornado. Tú, que gozas de toda su confianza, ve y ayúdale, ya sabes que deseo vivamente, que llegue a ser uno de nuestros mejores jefes.

Capítulo VI

El jardín está sumido en el más completo abandono. Por él pasea Isaac, sometido a meditación y no se da cuenta de que su tío David se acercaba a él con paso lento.

David, que adora a Isaac, y éste para él no tiene nunca secretos, se para un momento para admirar la planta de su sobrino, que es guapo, fuerte, joven y de un corazón de oro, no se le oculta, que algo importante le ocurre, para estar embargado en esa tristeza.

Tras esta leve contemplación, avanza hasta su sobrino, le echa un brazo por el hombro, sobresaltándose Isaac al cortarle su meditación, y con las palabras del mayor cariño, le dice:

- Isaac, te encuentro turbado. Sentémonos y hálame extensamente de cuanto te suceda.

En profundo silencio se dirigen a un banco tosco de madera y sin respaldo, toman asiento; Isaac parece tener un nudo en la garganta que le impide hablar; el tío le observa con mirada paternal, acaricia de nuevo su hombro, le da una palmadita en la mejilla y le invita:

- Anda, hijo mío, cuéntame.

Al cabo de unos momentos, Isaac toma la palabra:

- ¿Quieres que te diga todo cuanto me sucede?. Así lo haré. Pero no me atrevo a asegurarte que lo haré con claridad, porque hay tales sombras en mi alma, que yo mismo no consigo ver claro.

- Háblame. Cuéntame todo sin la menor reserva, puesto que nunca las tuviste para mí.

- Pues bien, - dice Isaac - vive junto a la Ermita Cristiana una bella joven llamada María, que tiene por costumbre asistir a ella todas las mañanas, muy temprano, acompañada por su “dueña”.

- Un día -no recuerdo cuánto tiempo hace- la providencia cruzó nuestras miradas y quedé hechizado de la blancura de su cutis, su cara, sus ojos, su boca, su cabello, todo era distinto a lo que había visto en ocasiones anteriores, pues, además de su extraordinaria belleza, lleva reflejado en el rostro una bondad incomparable. Fue la primera vez que la vi, salía de Misa y, la casualidad, la situó ante mis ojos.

- No pudiendo resistir la tentación de volver a verla, acudí varias veces a una calleja, junto a su morada; era feliz, aunque solamente la viera unos instantes. Cuando quise cortar estas salidas de madrugada, me fue imposible, mi corazón me imponía su contemplación, saltaba en mi pecho agitadamente y guiaba mis pasos hasta ella.

La única forma de poder complacer mis deseos, era acudir a verla a la Ermita. Para ello me visto de manera adecuada, cambio mis vestidos habituales, para pasar desapercibido. No solamente he conseguido la paz de mi espíritu viéndola constantemente, sino que allí, repetidas veces, he oído la palabra de Dios, he escuchado oratorias para mí desconocidas, ejemplos de sacrificio y fe, que me han hecho vacilar, ante las doctrinas de los cristianos.

Capítulo VII

- Hace poco, y encontrándome en la casa de Dios -como los cristianos la llaman- predicó Leandro.
- La Ermita se encontraba llena de fieles, cantando himnos, cuando entró a orar este santo varón, elevando su mirada al cielo; levantó su mano diestra, hizo la señal de la Cruz y bendijo a los presentes. Todos cayeron de rodillas...
- En mi mente resuenan constantemente sus frases:

“El que ama el bien y la virtud, ama a Dios, y amando a Dios, llegará a ser hijo del supremo Ser. No basta -decía- perdonar a los que nos injurian; debemos quererlos y devolverles bien por mal, no debéis contentaros amando sólo a los buenos; también debéis amar a los malos, pues, solamente con el amor, llegaréis a desterrar el mal de sus almas. La verdad debe moderar todas las cosas y traerlas a cierto término de paz y de igualdad”.

- Y después de anunciarles que volvería a predicarles, impartió de nuevo su bendición y se despidió de ellos.
- Alentado por las palabras del Arzobispo; “DEBEIS AMAR A LOS MALOS.”, decidí hablar con la joven cristiana; para ello me salí antes de la Ermita; situándome muy cerca de la casa de María, esperé su llegada. Los segundos se me hacían años, los minutos siglos, la emoción me impedía hablar, al fin, por la calle de Alfileritos, la veo llegar.
- Viene, como siempre, acompañada por su “dueña” y cuando se dispone a entrar en su casa, salgo a su paso con el deseo de hablarla; la señora de compañía lo observa, sigue unos pasos más, hasta llegar al portal para esperarla, y ya, solos los dos, le digo: ¡Por el Cristo que adora!, ¡Por las palabras del Arzobispo Leandro!, ¡Por su delicada bondad!, devuelva la paz a mi alma, permítame una entrevista en su reja, ya que en estos momentos no hay tiempo para cuanto la quiero decir.
- Una magnífica reja de hierro, estilo toledano, que hay en la casa de María, es el mudo testigo de nuestras innumerables entrevistas, pero ahora, si deseo volverla a ver, tendrá que ser al regreso de su casa de oraciones, ya que ha llegado a oídos de sus padres nuestras relaciones y se oponen terminantemente.
- Infinitas cosas podía contarte de ellos: La ejemplaridad del hogar, las buenas costumbres en todos los actos de la casa, la educación de todos, pero lo principal para mí, son sus doctrinas, yo quedo turbado ante ellas y ahora, más que nunca, necesito consejo.

David, ha escuchado todo este relato de Isaac, con la mayor atención y cuando ha terminado le dice:

Estudia y medita, así lograrás encontrar una verdad tan clara como el cristal, los hombres necesitamos leer, aprender de los que saben más que nosotros, escuchar la voz autorizada de los que pueden ser nuestros maestros. Hay que pensar las cosas con calma y no tomar ninguna decisión hasta no estar convencido de la verdad. Estudia y medita.

Capítulo VIII

Nos encontramos de nuevo en casa del caballero Pedro.

En la calle Alfileritos, una casa solariega de preciosos ventanales, rejas de hierro forjado del más exquisito gusto toledano, una rica portada, tachonada de clavos labrados, nos conduce a su interior; en una gran sala, amueblada con todo detalle, observamos la siguiente disposición:

Un gran ventanal que da a un corredor; una puerta cubierta por cortinas de precioso damasco; en un extremo de ella una magnífica talla de Jesús Crucificado con un Reclinatorio a sus pies, sobre el mismo un libro misal.

María, sentada en un sillón, borda en un bastidor la cara del Redentor.

Entra el Caballero Pedro, muy agitado, y antes de decidirse a hablar recorre, con paso vivo, la habitación varias veces.

Seguidamente llega su esposa que, al verle en esa actitud, muy asustada, le pregunta:

- ¿Qué mal os ha ocurrido, puesto que así os encuentro?
- Que cuando el Rey... -hace una inclinación de respeto-... convoca el Tercer Concilio en Toledo, a propuesta del Arzobispo Leandro, y en el que nuestro Soberano, con toda la Corte, se convertirán al cristianismo, un desprecio terrible se cierne sobre esta casa.

María, que ha comprendido perfectamente las palabras del padre, se levanta y se pone a orar en el reclinatorio.

El caballero Pedro, que ha observado los movimientos de su hija, comprende que tienen razón los que le han informado, y dirigiéndose a ella:

- Pide a Dios que te perdone. Reza para que el mal espíritu que de tí se ha apoderado, se aleje antes de que tus actos ofendan al Divino Maestro. El derramó su sangre para salvar tu alma y tú se la entregas a quien le escarneció, ¿quién es ese mancebo?. El hijo del enemigo del Salvador, un anti-Cristo. ¿No es cierto?.

A medida que va echando esta reprimenda a su hija va aumentando su excitación, es como si quisiera convencerse de que había recibido mal el informe.

María, está llorando en silencio, su madre se le acerca y, tratando de consolarla, quiere que hable.

- El pesar de mi alma, - prosigue el caballero Pedro -, se lo ofrezco a Dios. Que El te perdone, puesto que yo no te tendré por mi hija, hasta que confieses, ante ese Cristo, que has desterrado para siempre ese amor impuro de tu corazón.

Deja de hablar, pues ha sentido unos pasos, de alguien que debe ser de toda confianza, ya que llega sin ser previamente anunciado, que viene hacia la sala.

Capítulo IX

Entra en la habitación el Sacerdote de la Ermita, dirigiéndose a los presentes con el siguiente saludo:

- Que la paz sea con vosotros.

Seguidamente, al ver a María, arrodillada y gimiendo, la pregunta:

- ¿Qué mal os aqueja en este día tan venturoso para la doctrina del Salvador?.

No había terminado bien de hablar, cuando el Caballero Pedro, le hace un relato de todo lo ocurrido.

El Sacerdote, poniendo la mano sobre la cabeza de María, le contesta:

- Pedro, ¿no me habéis oído decir, que Jesús estuvo en las bodas de Canaán y bendijo el amor de los esposos?.
- ¿Crees que Cristo, que perdonó a la gran pecadora María Magdalena, no lo hará con esta virgen, pura como las flores del campo?.

María se levanta y se refugia en los brazos de su madre, que también tiene las mejillas inundadas de lágrimas.

El Sacerdote consuela a María:

- Cuando los ojos del hombre a quien amas se abran a la luz de la verdad, ámalos nuevamente, pues que amarlos no es pecado. Pide a Dios por él, puesto que está en buen camino, ya que por tu amor, y por verte, ha acudido varias veces a la casa de Dios, y allí ha escuchado la voz de la verdad.

El caballero Pedro, exclama:

- Eso es imposible.
- No, amigo Pedro - contesta el Sacerdote - hombres más perversos ablandó el Señor, tened presente que la madre del que nos ocupa fue Cristiana.

Al oír estas palabras todos quedan suspensos y dirigen sus miradas al Sacerdote.

Capítulo X

Isaac comprueba una noche tras otra, que no es posible celebrar las entrevistas con su amada. La ventana está cerrada y no existe otra posibilidad de verla que ir a la Ermita. Enfurecido, loco de amor, y aun sabiendo a lo que se exponía con su padre, decide, nuevamente, transformarse de ropas y acudir, como un fiel más, a la Ermita, aunque, en ella, tenga que escuchar esa voz que tanto lo turba.

Sale de su casa. Va preocupado. En la semioscuridad ve una reja. Le recuerda la de su amada. Se para unos momentos ante ella, mira y, por fin, como si temiera ser visto por alguien, con paso vacilante, se va a la Ermita.

Como siempre, el Templo se encuentra lleno de fieles, Isaac se arrodilla en un rincón cubriéndose la cara, ha llegado a tiempo de escuchar al Sacerdote, las últimas palabras del sermón que termina de esta manera:

- Demos gracias a Dios, porque nuestro Rey, ha convocado el Tercer Concilio en Toledo.

Todos los fieles, después de orar, se van marchando; queda solo en la Ermita Isaac, que ha preferido retrasarse para meditar.

El Sacerdote le ve y se le acerca; le pone la mano sobre su hombro -Isaac se sobresalta- y con el mayor cariño le dice:

- No te asustes, hijo, acompáñame.

Capítulo XI

El Sacerdote lleva a Isaac a la sacristía de la Ermita; tan pronto como llegan a ella y el joven judío ve que están solos, dice:

- Os ruego perdonéis mis visitas a este lugar.
- No tengo nada que perdonarte, - replicó el sacerdote -, sino rogarte vengas siempre que puedas y escuches la palabra del Maestro.
- Tu presencia en esta Santa Casa, para mí supone la mayor alegría. Desde que te vi la primera vez no he dejado de rogar al Señor por tu presencia aquí, ya que ello equivaldría a llenar el hueco que dejó tu madre.

Isaac, al oír estas palabras, mira con gesto extrañado al Sacerdote.

- ¿Acaso ignorabas que tu madre era Cristiana?.
- Ahora comprendo por qué, - dice Isaac -, se turba mi espíritu y el por qué de encontrarme mejor en esta casa de Dios.

Hace ademán de marcharse y el Sacerdote despidiéndole le recomienda:

- Hijo... vuelve, vuelve siempre que puedas y aprende, para que un día tu alma vea la luz de la verdad.

Capítulo XII

En la casa de Abisaím, éste está sentado en su mesa, tiene un papel entre sus manos, de pronto lo suelta y exclama:

- ¿Mi hijo en relaciones con una cristiana?. No, no quiero dar crédito a lo que diga este papel, no quiero pensar que sea verdad porque no sé qué es peor para mí, si que mi hijo mantenga esas relaciones, o que corra el peligro de oír esas miserables palabras en el templo del impostor.

Si todas las imágenes me producen repugnancia -por ser contrarias a mi religión- una, sobre todas, es el principal motivo de mi odio; El Cristo de la Ermita, ese crucificado, tan amado por los cristianos, es mi más aborrecible enemigo. He de evitar, a costa de lo que sea, que mi hijo frecuente ese lugar, porque no quiero que le ocurra lo que a mí, que cuando salgo de casa, por una atracción inexplicable, siempre tengo que pasar por la Ermita del Cristo; me quiero oponer y algo, superior a mi voluntad, lo impide; yo no sé por qué, ni en virtud de qué, -como si fuera una marioneta sin acción propia- yo tengo que pasar por la puerta que, para mayor sufrimiento mío, está siempre abierta al culto y ver a esa aborrecida imagen, pendiente del madero y con la mirada muerta.

Capítulo XIII

A la mañana siguiente, muy temprano, sospechando Abisaím, las salidas de su hijo, le sorprende cuando, cambiado de ropas, se disponía a salir de casa.

- Un momento, Isaac. ¿Dónde vas todas las mañanas a estas horas, y cuál es el motivo que te obliga a cambiar tus vestiduras?. Si fuera verdad, hijo mío, los informes que sobre ti me han dado, puedes asegurar que, desde este momento, las puertas de mi casa no se abrirían para ti; si tú no tienes conciencia de la historia de nuestro pueblo, yo tengo el deber de hacértela respetar.

- Yo, padre...

- Calla, ¡insensato! En tus ojos estoy leyendo tus pensamientos. Esos amoríos son cosas pasajeras. ¿Qué es el amor de unos días comparado con la historia de los siglos?. ¿Acaso tu padre, desde que eras niño, no te ha explicado la grandeza de nuestra historia?

- Yo, padre... es que, además de adorar a esa mujer, he observado que en el Templo no me encuentro del todo mal.

- Silencio, ¡traidor! ¿Qué te propones?. Vete, vete de esta casa y nunca más se te vuelva a ocurrir volver a ella, porque he renunciado para siempre de ti.

Isaac, que sale por la puerta que el padre le está indicando con el índice, volviendo su cabeza mira al padre:

- Padre, no olvidéis que ella fue Cristiana.

Estas palabras de Isaac, infunden un tremendo terror en Abisaím.

Capítulo XIV

Sale Isaac apresuradamente de su casa, en sus oídos resuena la represión del padre, ésta le ha desorientado, no sabe dónde ir, cruza de una calle a otra, se para largo rato en la Plaza de Santo Domingo el Real, allí, sentado en el maravilloso Atrio, piensa sobre su situación, sobre la actitud del padre y, sobre todo, en su amor por María.

Por fin decide ir a la Ermita del Cristo en la Cruz. Entra en ella y de nuevo oye la palabra de Dios. Esta vez le llega más profunda, porque del Sacerdote sus oídos escuchan:

- Señor, que todo el mundo vuelva sus ojos a Vos. Es mucha la mies por segar, pero con tu Santísima Voluntad se puede multiplicar la cosecha. ¡Pobre de los que no quieren verte y desgraciados los que, sin quererte ver, te ven! Ignoran que Tú, que lo puedes todo, dominas su voluntad.

Isaac medita... medita largo rato con los ojos cerrados. Por su mente desfilan presurosas las palabras de su padre. Hay una fuerte lucha interna, pero la dulce mirada de Jesús, le atrae más y más.

- Señor, yo no sé rezar, pero te amo. - Esto lo dice Isaac, de rodillas, con las manos juntas y con gran expresión de bondad.

- Quiero ingresar en Tu Santa Religión. No me importa el odio de los míos, ni la misma muerte, si ésta llegara en Tu gracia; porque, Tú, Señor, eres el verdadero Padre.

Se levanta -pues todo el tiempo ha estado de rodillas- y se dirige a la Sacristía.

Entra en ella y está solamente el Sacerdote, éste al verle llegar seguidamente se dirige a él:

- ¿Qué hay, hijo; otra vez entre nosotros?

- Si, padre, y esta vez para siempre.
- ¿Cómo?.
- Quiero ser bautizado.

El Sacerdote le abraza con los ojos llenos de lágrimas, y con él junto a su pecho, mira al cielo:

¡Señor!... ¡Señor!...

Capítulo XV

Mientras, el judío Abisaím, está solo en su casa y visiblemente contrariado, por el disgusto que ha tenido con su hijo, disgusto que acrecentó, si ello es posible, el odio que siente hacia la imagen de la Cruz, no encuentra consuelo ni causa que justifique tanta desventura; estando en esta situación recibe la visita de su amigo Sacao, que es judío como él y llega con cara de tremenda satisfacción.

- Abisaím... -dice Sacao- como sé que vas a ser feliz con la noticia que te voy a dar, he venido corriendo, para ser el primero que la hiciera llegar a tus oídos, ya que yo, mejor que nadie, conozco tu odio hacia la imagen del Crucificado.

- Hablad pronto. Os conozco muy bien y por ello sé que sois portador de una gran noticia.

- Escucha, Abisaím:

- Ayer, cuando estaba atardeciendo, nos reunimos todos los hombres de nuestra raza en las Cuevas de Hércules, nunca fue tan grande la animación en sesiones precedentes, los rumores del Tercer Concilio, la actitud del Rey, la llegada del Arzobispo Leandro y la rapidez con que, parece ser, se van a producir los acontecimientos, despertó tan tremenda expectación. Todos los hombres hablaban a la vez. Todos discutían, acaloradamente, queriendo imponer su criterio sin que fuera posible entender a nadie, cuando el griterío elevaba su tono, tuve que cortar aquello y hablarles así:

- Estamos en este lugar, lo mejor de nuestra raza -dice Sacao- para estudiar lo que debemos hacer para acabar de una vez con la devoción de los cristianos y hacer fracasar las conversiones en masa que, inevitablemente, se producirán cuando adjure el Rey. No sólo tenemos que conseguir cortar los hechos que van a desarrollarse dentro de breves días, sino que, además, debemos crear un odio terrible hacia esa Imagen del Cristo de la Ermita, que ellos tanto veneran.

Queda unos segundos en silencio, medita con la vista en el suelo y prosigue:

- Para ello necesito la colaboración de uno de mis hermanos.

Uno de los presentes levanta su mano y dice:

- Cuenta conmigo.

- Si es así, espera unos instantes; todos los demás se pueden retirar que la asamblea ha terminado; ya es de noche.

Se marchan todos los judíos, menos Sacao y el que se ha ofrecido a colaborar con él.

- Estuve un poco tiempo madurando mi idea y al cabo de un rato nos marchamos los dos, era preciso adoptar precauciones; caminamos por las calles más apartadas y solitarias, a casa de Mírian.

Mírian, es una judía de avanzada edad, especializada en preparar ungüentos, unturas, brebajes y cuantas cosas se quieran

de aquella época, vive en una casa de aspecto muy pobre y en una habitación pequeña donde hay profusión de frascos, vasijas de cristal, morteros y muchos tarros con hierbas distintas.

- Llamamos a su puerta, y con mucho recelo, hasta que se convenció de que éramos nosotros, no abrió.
- ¡Abre, Mírian, soy yo, tu viejo amigo Sacao!
- Se decide, al conocer mi voz, y la expongo todo el plan que mi mente ha fraguado; cuando termino mi relato, ella no se muestra partidaria de hacer lo que la pido.
- ¡No, ahora no dispongo del menjurje que necesitáis!
- Ante la resistencia de Mírian, pongo unas monedas de oro sobre su mesa. Ella, con ojos de avaricia, las contempla, las coge, las acaricia, y, al cabo de unos instantes, vuelve con un pomo en la mano y me lo entrega.
- Yo sabía que la vieja me atendería.

Abisaím, había escuchado a su amigo con la mayor atención; no había movido ni un sólo músculo de su cara, y a Sacao, tan pronto como terminó su relato, le felicitó por la genial idea:

- ¡Enorme! Dos objetivos logrados de una sola vez; provocar el odio de los cristianos hacia el Crucifijo y la primera víctima de tan formidable idea, la cristiana por quién mi hijo ha perdido el juicio.
- Debemos darnos prisa; saldremos inmediatamente a la calle para recoger noticias, necesito darme el placer de ver a las gentes alocadas corriendo de un lado para otro; a los familiares de las víctimas dando tremendos alaridos de dolor; oír como maldicen a ese Crucifijo, cuando tanto le han adorado; oírles decir que ya no volverán más a la Ermita.

Tras estas palabras salen los dos a la calle.

Capítulo XVI

Salen los dos judíos de la casa de Abisaím; en sus rostros va marcado el signo de la impaciencia por descubrir, cuanto antes, los resultados de su maquinación; cruzan la plaza de Valdecaleros, pasan por el Jardín del Armiño, San Pedro, Tendillas, Aljibes y al llegar a la Plaza de Santo Domingo el Real, detienen su paso. En todo el itinerario descrito, no se encuentran con persona alguna. El silencio es absoluto.

- Abisaím, - dice Sacao:
- No hay duda alguna, ya se ha corrido por todos sitios el hecho y toda la población se ha volcado en la Ermita, para comprobar el castigo de su Dios.
- Ya lo ves Sacao, no nos hemos encontrado con nadie; todo Toledo estará horrorizado al comprobar un castigo que, inútilmente, buscarán la causa; vacilará la fe ante un hecho tan elocuente y tornarán la mirada al suelo porque, perdida la fe ¿para qué mirar al cielo?.

Reanudan su marcha y mientras caminan, van pensando en que todo se ha cumplido según sus deseos.

Cuando van a entrar en el Cobertizo de Santo Domingo el Real, en dirección a la Ermita, se cruzan con algunos fieles. Estos van hablando agitadamente y al llegar a los judíos les miran con cara de desprecio.

Los fieles, cuando solamente se han separado de ellos unos pasos, reanudan su conversación y los judíos oyen perfectamente de decir:

- Y ahora, ¿creerán en el Mesías, como único Dios?.

Ellos se inquietan ante tal frase, que no llegan a comprender, aunque temen algo terrible. Y andando unos pasos más, ven aparecer al judío compañero de perfidia de Sacao.

Capítulo XVII

Llega ante ellos Abraham; venía en su busca; viene atolondrado; su cara presenta huellas de temor y respeto. Al verle en este estado, se asustan y muy alarmado Abisaím, le pregunta:

- ¿Qué ha pasado, Abraham?

Abraham, les mira y no se atreve a pronunciar palabra. Cuando lo hace, es para suplicar:

- Vamos, alejémonos.
- ¿Cuál es el motivo... -pregunta Abisaím- para que tu cara, siempre firme ante las mayores adversidades, ahora esté desencajada. Acaso traes alguna mala noticia?.
- Horrible, ¡vengo asustado! Vamos, venid, marchémonos pronto de aquí.

Ante la insistencia de Abraham, los tres hombres, se vuelven, por el mismo camino que trajeron, a casa de Abisaím.

- Habla mientras caminas... -inquire Abisaím.
- Sácanos de dudas... -agrega Sacao.
- Qué queréis que os diga, que nuestra perdición está próxima y que todo ha salido al revés de cómo lo planeamos...
- Vamos a prisa a tu casa... y allí os daré más detalles, aquí estamos muy mal.

Capítulo XVIII

Los tres hombres, con una tremenda preocupación y ansiosos por saber lo que ha ocurrido, se marchan a casa de Abisaím; no pronuncian palabra alguna, su paso es vivo, quieren llegar cuanto antes, a medida que van avanzando observan que les miran con cara de expectación.

Llegan a casa de Abisaím, pasan a su habitación de trabajo y en unos taburetes de madera, se sientan alrededor de la mesa.

Abraham, dirigiéndose a Abisaím, empieza su relato: “Supongo que estarás informado por Sacao, de los acuerdos tomados en las Cuevas de Hércules, pues bien: cuando, salimos de casa de Mírian, con el tarro que ésta nos entregó, aprovechando la intensa oscuridad de la noche, nos marchamos a la Ermita del Cristo. Una vez allí, ocultos, esperamos largo rato, hasta convencernos de que no había nadie en la Iglesia, cuando mayor era el silencio, cumplimos la misión y, sin ser vistos por nadie, nos marchamos”.

Capítulo XIX

Abraham, que está haciendo con todo detalle la narración, para unos momentos y prosigue:

- Os voy a contar todo cuanto he averiguado.
- Cuando a Isaac lo arrojaste de tu casa... -dice mirando a Abisaím- vagó por las calles durante largo rato, sin rumbo ni saber donde dirigirse. Anduvo de un lado para otro, dudando la dirección a tomar, cuando observa que sus pasos llevan siempre la misma inclinación, atraído como tú, hacia la Ermita del Cristo.
- Sin darse cuenta, una de las veces se encontró ante ella; se paró unos segundos; la contempló, y, inclinando la cabeza, volvió a caminar con paso lento, con intención de alejarse de allí.
- Muy pocos pasos había avanzado hacia la puerta de Valmardón, cuando, deteniéndose, vuelve su mirada a la Ermita, como dudando lo que ha de hacer, y después de unos momentos de incertidumbre, se volvió rápidamente, con paso seguro y firme, entró dentro de la Ermita.
- Allí estuvo orando, meditando, o, quizá llorando, cuando salió el Sacerdote de aquel templo y al verle se acercó a él, cambiaron unas ligeras palabras, se lo llevó consigo y con él está en estos momentos.

Capítulo XX

Abisaím y Sacao, no quitan los ojos de encima a Abraham, están pendientes de su relato porque, conociéndole como le conocen, saben, que para estar en esta tensión de ánimo, es por algo muy grave que ha ocurrido.

Después he sabido -sigue hablando Abraham- que estos días ha permanecido en casa del prelado para recibir la instrucción debida.

Abisaím, asustado exclama:

- ¡No!

Abraham continúa:

- Escucha y comprenderás mi horror.
- Por Moisés, ¿qué ha ocurrido? -suplica Abisaím.
- Como sabéis, en nuestra reunión de las Cuevas de Hércules quedó acordado...
- ... que a horas avanzadas, al objeto de no ser vistos por nadie, envenenar el pie de la Imagen del Crucificado que todos los fieles besan al abandonar la Iglesia, para que, a medida que fueran posando sus labios, fueran cayendo muertos al suelo.
- Yo estaba escondido en una casa de enfrente, pero mi ansiedad era enorme; no podía continuar allí, necesitaba ofrecer a mis ojos ese magnífico espectáculo y, como pude, penetré en el Templo: "¡Ahora van a ver lo que les hace su Dios!".
- Termina la Misa -mi emoción es enorme- ¡ya, ya van a empezar a salir!, pero nadie se mueve de su sitio porque el Sacerdote, dirigiéndose a los fieles, les dice: que Isaac, el judío, va a ser bautizado con el nombre de José, por lo que, desde

este instante, será un hermano más y que si el deber de todo buen cristiano es ayudar a sus enemigos, más lo es a aquellos que vienen a abrazar nuestra fe.

- Todos están de pie, siguiendo la ceremonia del bautismo, y cuando el Sacerdote dice: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, todos se arrodillan, levantándose solo Isaac, que se dirige al altar donde está el Cristo.

- Mi temor es grande, siento un ahogo en la garganta que me oprime; mis ojos parecen salirse de sus órbitas, quiero caminar y no puedo, quiero gritar para advertirle del peligro y me falla la voz. Tengo helada la garganta, no puedo gritar y tu hijo, va avanzando hacia el Cristo, mientras yo me siento impotente para evitarlo.

Abraham, demudado su color, se lleva las manos a la cara.

Sacao, suda y en su rostro se refleja el terror.

Abisaím, tomando fuertemente el brazo de Abraham:

- Termina ya, insensato, ¿qué habéis hecho con mi hijo?

Abraham se recupera y tratando de calmar a Abisaím contesta:

- No temas.

- Cuando Isaac va a besar el Cristo, la Imagen separó el pie y tu hijo no pudo efectuar su deseo.

- Los fieles quedan asombrados, por su imaginación pasaba la idea de que el Cristo no le acogía en su religión.

- Una voz suave y en el completo silencio, dice:

“No es admitido”

- Entonces el Sacerdote les habla: “Hijos míos, si Dios, Nuestro Señor, acogió y eligió a verdaderos enemigos de nuestra fe, ¿por qué no ha de admitir al hijo de una cristiana?”.

- Un murmullo de asombro se oyó en toda la Ermita al oír estas palabras.

- Isaac, hincado en el suelo de rodillas, se cubre la cara con sus manos y dirigiendo la mirada a la Imagen, susurra: “Perdón, os pido mil veces perdón, si en alguna ocasión os he podido ofender”.

- María, la novia de Isaac, que está entre los fieles, se levanta y se va hacia el Altar, no sabemos si es que se retira consternada por lo que había sucedido, o es que quiere ratificar lo que Isaac acababa de decir.

- Lo cierto es, que cuando va a besar los pies del Cristo, nuevamente le separó; esta vez nadie osa decir nada. No se siente ni la respiración de los fieles.

- Ante este hecho el Sacerdote, cree su deber examinar el pie de la Imagen -según va, avanzando los fieles se ponen de pie- y tras unos segundos de observación, eleva su mirada al cielo, extiende sus brazos y cae de rodillas: “¡Gracias, Dios mío, alabado sea su Santísimo nombre!”.

- Con la más viva emoción y en voz alta comienza a rezar: “Padre Nuestro que estás en los cielos...”, siguiéndole todos los fieles que han vuelto a ponerse de rodillas.

- Cuando terminó su oración se puso de pie exclamando: ...

“¡Milagro! ¡Milagro! ¡Milagro!”

- Los asistentes se muestran extrañados y miran con gesto interrogante al Sacerdote que les dice: “Un fuerte veneno

ha sido impreso en el pie de Jesús, y de haberlo besado, la muerte hubiera sido instantánea. Cantemos un himno de acción de gracias”.

- Todos, en el mayor silencio, pasan ante la Imagen del Crucificado; oran y su alegría es enorme cuando salen a la calle.

- El Sacerdote, dirigiéndose a Isaac, le dice: “José, ya estás bautizado con este nombre, ya has ingresado en nuestra religión, eres hijo predilecto del Señor”.

- Isaac, con la mayor emoción contesta: “La luz se ha hecho en mí”.

Terminado su relato, Abraham y Sacao, se marchan, quedando solo en su casa Abisaím.

Éste, después de despedir a sus amigos, vuelve a su mesa y a la vez que se sienta -pesadamente- exclama:

- ¡Horrible!, horrible todo lo que ha ocurrido, pero, sobre todo, el bautismo de mi hijo, eso es una cosa que tortura mi corazón y trastorna mis sentidos.

Se hace de noche y se retira a descansar.

Capítulo XXI

Abisaím, no puede conciliar el sueño; fue un día de intensas emociones y por su mente se sucedían las escenas con velocidad de vértigo. Se levanta varias veces, revuelve papeles, abre libros, busca por todos sitios, como si quisiera encontrar algún dato de sus antepasados, pero nada calmaba su desesperación.

Cuando avanzaba la madrugada, ya rendidos sus ojos, se entornaron un poco; fue aún peor. Los insignificantes minutos de sueño fueron para ver cosas terribles; veía cómo la Imagen del Crucificado se agigantaba y dominaba todas las cosas; vio a su hijo orando ante Ella y en esta oración el Crucificado -liberándose de la Cruz- avanzaba hacia su hijo querido; él quería impedirlo y no era posible; la Imagen seguía avanzando, las distancias cada vez eran menores y cuando, por fin, van a coincidir para fundirse en un abrazo, da un tremendo salto y despierta...

- Qué sueño más horrible... ¡cuánta pesadilla!..

Decide levantarse de la cama, pues el temor de nuevos sueños le impiden seguir en ella; pasea largo rato por la casa y no siendo posible desterrar de su imaginación los sueños que ha tenido, decide dar un paseo por el campo.

- Necesito aire y soledad.

Sale de su casa y caminando, caminando, llegó hasta el río, subió su ribera y en una de las huertas del Rey, se paró a descansar.

Sentado contempla el paso de sus tranquilas aguas; quiere serenar su espíritu y alejar de su imaginación tan desagradables recuerdos, pero no lo consigue. Así pasó casi toda la tarde, sin levantar los ojos del río, hasta que fue atardeciendo.

Con el ocaso del crepúsculo, las gentes vuelven a la población; son, en su mayoría, labriegos con caballerías y sobre todo burrillos pequeños; llevan aperos de labor y herramientas, que denotan regresan terminadas sus jornadas de trabajo.

Se hace la calma total, enturbiada solamente por el suave susurro del río, cuanto mayor era el silencio y la calma que ofrecía la naturaleza, era peor para el corazón de Abisaím; veía reflejarse en las aguas del Tajo, con todo detalle, la explicación

de su amigo Abraham, en la Ermita de la Cruz:

- ¡Mi hijo!, ¡también mi hijo ha caído en tu redil!

Pasados unos instantes, después de sollozar con la cara junto al suelo, levantó su cabeza y miró al horizonte. La situación aconseja apartarse de esos lugares; es muy tarde y además hay síntomas de tormenta.

Ribera abajo del río, se vuelve a la población; pasa por el Puente de Alcántara, Desamparados, Puerta de Valmardón y, como siempre, sus pasos, sin él proponérselo, se encaminan a la Ermita del Cristo.

- ¡Ya estoy aquí otra vez! ¿Por qué habiendo tantos sitios para regresar a mi casa, siempre que salgo he de pasar por aquí?

Como era muy tarde, la Iglesia estaba sola, había muy poca luz, pues solamente estaba alumbrada con una lamparilla de aceite colocada sobre la Imagen del Crucificado. La calle completamente oscura y desierta.

- Como nadie me ve, voy a comprobar, por mí mismo, si el relato que me ha hecho Abraham, es cierto. ¿Quién dice que no pudo ser un momento de alucinación y en él ver cosas que no han existido?.

Sobreponiéndose al odio que ese lugar le daba, entró en la Iglesia y tras recorrerla toda para convencerse de que nadie le veía, se dirige a la Imagen del Crucificado. No se había acercado del todo, cuando dando un tremendo salto hacia atrás, dice:

- ¿Cómo pudo ser? Luego... ¡no me engañó Abraham!
- Es verdad, tiene un pie separado del otro. El milagro que dicen los cristianos es cierto. No, no estoy soñando, lo estoy viendo con mis propios ojos.

Clava su mirada y sus ojos se enfrentan con los muertos de la Imagen.

- ¡Cuánto te odio! Nunca he estado tan cerca de ti; no me mires con esa expresión de victoria, que aún no has vencido, estoy aquí ante ti, para responder con mis ojos a tu mirada; no he bajado la vista ante nadie; mi raza y mi condición lo impiden.

Tú no vencerás. Si en tiempos fuiste el escarnio de mi raza, ahora eres lo que más aborrecen mis ojos. Te odio. Te odio tanto, que no he de salir de aquí sin destrozarte; vas a caer a mis pies convertido en pedazos, no puedo perdonarte la transformación que has obrado en mi hijo.

- ¡Mi hijo!; que es lo único que tengo en este mundo, tú me has separado de él; mañana cuando vengan a adorarte y se encuentren tu cuerpo mutilado, se burlarán de ti, porque para ellos se dirán: "Si tiene tanto poder, ¿cómo no se libró del Calvario? ¿por qué aguantó tanto sufrimiento y por qué ha permitido este nuevo dolor?"

- No has vencido, no. Te tengo que vencer yo.

Mientras balbucea todas estas cosas, su estado es de tremenda excitación; se estruja el pecho con sus propios brazos; por fin, ya ciego de odio, y como si hubiera perdido la razón, saca un puñal, lo esgrime con la diestra y dice:

- Ahora verás, Nazareno; defiéndete... ¿Dónde está tu poder sobrenatural?

¡Toma!

Y con toda la fuerza que fue capaz hundió el cuchillo en el pecho de la Imagen; se oyó un quejido sobrehumano, pareciendo como si el mismo aire, en embajada celestial, al chocar con los muros de la Ermita, hubiera dicho:

¡Ay!

Tras unos momentos de angustia -y en total oscuridad- pues la pequeña lamparilla, sin duda por la bocanada de aire mis-

teriosa, quedó apagada, Abisaím, al intentar sacar el cuchillo, se trae tras sí a la Imagen; ambos caen rodando por el suelo. Como la oscuridad es absoluta, son momentos de verdadero terror; otro hombre que no hubiera sido tan fanático como él, eso no lo resistiría, pero Abisaím se incorpora y buscando con el tacto de sus manos por el suelo encuentra la Imagen.

- No, no la puedo dejar aquí, mi triunfo tiene que ser definitivo.

Y, escondiéndola bajo sus ropas, salió hacia su casa.

En su precipitada carrera no se cruza con nadie en la calle; la noche es oscura y la tormenta ha estallado; el agua cae a raudales; se oyen truenos y la única luz es la que producen los relámpagos; él, a pesar de su estado de ánimo, se siente satisfecho porque el tiempo parece aliado suyo; así subió la cuesta de Carmelitas, cruzó la de los Alfileritos, San Vicente, Jardines, en dirección a Valdecaleros; otea el horizonte, para convencerse de que nadie le ve y seguidamente se mete en su casa.

A la entrada, en el portal, había un tremendo montón de estiércol; allí esconde la Imagen, sin hacer el menor ruido, y se retiró a descansar.

Estaba rendido, su fortaleza, a pesar de la edad, era grande, pero las emociones vividas en dos días seguidos, le habían quebrantado.

Capítulo XXII

A la mañana siguiente van llegando los fieles a la Ermita y enseguida notan la falta del Cristo. El Sacerdote que se está vistiendo para salir a celebrar la Misa, oye un murmullo desde la sacristía; sale de ella a informarse de lo que ocurre y los fieles, rodeándole por todos sitios, le dan la noticia, sin que materialmente le dejen andar; se acerca y al comprobar la falta exclama:

- ¡Será posible, Dios mío!

Una viejecita que había entre la multitud se le acerca diciéndole:

- Señor cura, ayer el caballero Pedro, cuando se informó del milagro del Cristo con el judío y su hija, quedó muy enojado; dijo que podía ser un ardid para convencerle, y que él no se resignaba a perder a su hija y, mucho menos, a casarla con un judío.

El Sacerdote escucha estas palabras de la anciana y en tono muy grave la advierte:

- Mirad bien lo que decís; el caballero Pedro es un hombre de honor y no creo que tenga que ver nada en esto.

- Sí padre, - continua la anciana -, sé que es un caballero, pero lo que le he dicho es cierto; se enojó muchísimo y dijo que él se encargaría de demostrar lo contrario.

Ante la acusación de la anciana y por considerarla acertada con arreglo a los hechos ocurridos, las “justicias” se personan en casa del Caballero Pedro y se lo llevan preso.

Inmediatamente la “dueña” de María, sin ser vista por nadie, abandona la casa del caballero Pedro, y se marcha a buscar a José, va a casa del cura, que es donde está recogido desde que el padre lo echó de la suya. La casa del cura está en el Jardín de la Ermita del Cristo. Llega muy asustada preguntando por Isaac.

Sale éste a recibirla y ella muy atolondrada, le informa:

- Mire, Isaac ...

Él la mira sorprendido y ella se da cuenta de que se ha equivocado.

- Perdón, quise decir José.

- ¿Qué ocurre?

- Mire Señor, una desgracia muy grande; mi amo, que es el hombre más bueno del mundo, ha ido la Justicia y se lo han llevado preso.

- No gastéis bromas ¿quién puede creer eso en un hombre como el caballero Pedro?

- Sí, Isaac, digo, José, ¡ay Señor, que no sé lo que me digo!

Isaac, con cara muy amable, pero preocupado, le invita a que le cuente todo lo ocurrido:

- Tranquilizáos y habladme pronto.

- Mire, señor, lo que le digo es cierto; ha ido la justicia a casa porque le consideran culpable de la desaparición de la Imagen de la Ermita.

- ¡Eso es imposible! Él no ha sido.

Sí, eso decimos todos en casa, pero no nos han escuchado y se lo han llevado. Si viera el señor cómo está su esposa, y... la niña... -se pone a gemir-.

- ¡Hija de mi vida!

- Vaya y diga a María, que esta noche, a la hora que teníamos por costumbre vernos en la reja, que la espero, que quiero hacer cuanto sea posible por ayudarles, ya que estoy seguro de que su padre no es capaz de realizar el cargo que le imputan.

- Se lo diré y no faltará -dice la “dueña” marchándose- señorito José, digo, no, Isaac.

- ... ¡Demonio, que cuando estoy con este hombre nunca se cómo se llama!

Capítulo XXIII

Es de noche. Isaac, en la reja de María, espera impaciente que ella aparezca; se oyen unas campanadas de un convento cercano y, enseguida, se abre la ventana en la que aparece, más hermosa que nunca, María, ya que las negras ropas que viste, realzan su belleza. Al verse de nuevo en este lugar, donde tan felices fueron y en el que tanto tiempo hacía que no se veían, ambos se miran pero ninguno habla; así pasan unos segundos hasta que él se decide a preguntar:

- ¿Qué ha ocurrido, María? ¿Es cierto lo que me ha contado tu “dueña»??. No demuestra conocer bien vuestra casa quien así ha procedido. Dime, amor mío, pues mi impaciencia es muy grande.

- No puedo darte más detalles que los que te ha dado ella. Las justicias se han llevado a mi padre, y mi padre, José, es inocente; mi padre no es capaz de hacer el menor daño a nadie. - Las últimas palabras salen de su garganta entrecortadas por el llanto.

- Tu padre no ha hecho nada malo, ya verás como todo ha sido un error y, cuando quede aclarado, volverá la paz a esta santa casa.

Isaac, se despide de María, que queda llorando amargamente.

Capítulo XXIV

Desde la ventana de María, se marcha a la Ermita del Cristo.

Dentro de ella se va hacia el lugar donde siempre había estado la Imagen e hincándose de rodillas en el suelo, exclama:

- ¡Qué vacío tan grande!

Y esta vez rezando, no como al principio, que no sabía, musitan sus labios:

- ¡Señor! yo creo en Vos y en Vuestra Divina Majestad, de la misma forma que salvaste mi vida el día de mi bautismo, apartando Tu bendito pie envenenado de la Cruz, te suplico me conduzcas al autor de este sacrilegio; hay que salvar el honor de una gran familia cristiana y es preciso traerlos de nuevo a Vuestro Altar.

No había terminado del todo su oración, cuando un relámpago iluminó la Iglesia; seguidamente un trueno terrible y empezó a caer agua con extraordinaria violencia. Un nuevo relámpago, pone como si fuera de día la Ermita, la extraordinaria iluminación le permite ver una tremenda mancha de sangre en el suelo, debajo de la hornacina del Cristo y muy cerca de donde él está arrodillado.

El agua sigue cayendo; él sigue orando:

- Señor, Señor, hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; condúceme donde se encuentra Tu Imagen.

Otro nuevo relámpago y, ya, además de la mancha de sangre, ve otras más pequeñas que se dirigen hacia la puerta de salida; sale de la Ermita y ve cómo la lluvia, la misma lluvia que borró las huellas de sangre la noche del rapto, ahora las descubre; sigue el hilillo de sangre y, a medida que va avanzando, sospecha con tremendo dolor...

- ¿Será posible?

Sigue, y cuando desemboca en la Plaza de Valdecaleros, ya no hay duda:

- ¡Fue mi padre!

Capítulo XXV

Refugiado en el quicio de la puerta de una vieja casona, espera que cese un poco la lluvia; la tormenta va decreciendo, no así la de su corazón, que por los detalles que acaba de comprobar, aumenta más y más; en su mente siempre resuena la misma interrogante:

- “¿Cómo ha sido posible?”

Resistiéndose a dar crédito a todo cuanto ha visto, se marcha de nuevo a la Ermita, entra en ella y vuelve a comprobar la ausencia de la Imagen y la mancha de sangre en el suelo; “¡no, no hay duda alguna! Te han llevado y lo peor de todo, Dios mío, es cómo ha ocurrido.”

Se retira a la habitación que el Sacerdote le tiene asignada, enciende una vieja bujía de cera, y se pasa las horas que faltan para llegar el nuevo día pensando en lo que ha de hacer.

A la mañana siguiente -como todas- muy temprano sale el Sacerdote a decir la Misa, la Iglesia está más concurrida que nunca, los fieles quieren hacer esa manifestación de desagravio a su Cristo Dios y no cesan de pedir por su reincorporación a la Ermita.

El cura, que cuando termina la Misa, siempre les habla, en esta ocasión trata de infundirles esperanza y consuelo:

- ¡Hijos míos! No debéis sentir os tan abrumados por la desgracia ocurrida, tener fe en Dios significa mucho. Él sabe por qué permite, una vez tras otra, los dolores que le proporcionamos, Él está dentro de todos, sabía lo que Judas planeaba y lo permitió. Dijo: Que la cizaña nace entre los trigos; que resucitaría al tercer día y de aquí, su Imagen, solo falta uno. Consolaros sabiendo que lo tenemos en el Sagrario, sabiendo que, al comulgar, lo recibís por entero en vuestro pecho, que es el Cordero de Dios, sometido a constante sacrificio por culpa de nuestros pecados.

Tras impartir su bendición se marchó a la sacristía, para cambiar sus vestiduras, en ella estaba Isaac, sentado en el último rincón sin atreverse a levantar los ojos del suelo; el Sacerdote le observa y cuando termina sus rezos, con el acento de mayor paternidad le pregunta:

- José, ¿cómo no has estado en la Misa de hoy?
- Padre, no me he atrevido, es tanto el dolor que inunda mi alma, al ver esa hornacina vacía, que me parece sentir un profundo remordimiento en lo más hondo de mí.
- ¿Remordimiento en ti? ¿Qué quieres decir con eso?
- ¿No quedó demostrado en tu bautismo, que habías engrosado las filas de la gran familia cristiana, con la plena aceptación de Él? No te tortures con las cosas, que Dios y los hombres, se encargarán de esclarecer. Yo sé que el caballero Pedro, es inocente, pero como nada puedo evitar, me resigno a esperar la voluntad del Señor.
- Si, padre, esperar es buena cosa y cuando abunda la fe, mucho más, pero acabáis de decir, que el caballero Pedro es inocente y yo, que también estoy convencido de ello, veo que su vida está en peligro.
- Él es inocente, los dos estamos convencidos de su inocencia, esto es lo que me tortura, pensar que un hombre como él, pueda ser ahorcado. Yo he visto a un ahorcado, he visto su paso vacilante hacia el patíbulo, he visto el dolor de la familia, la escena no se podrá borrar de mis ojos en toda la vida y, me acuerdo de él, de él, de su esposa y de María...
- Mi ¡María!... Sé que si María, tuviera que pasar por este dolor, le costaría la vida, ella, que es dulce como un Angel; delicada como una flor; cristiana como una Santa y pura como una Virgen, no debe soportar esta ignominia.
- La calumnia no la puedo permitir, sería una mancha tremenda en la honorabilidad de esta familia, el caballero Pedro, armado como tal, no puede morir injustamente.
- Yo lo evitaré.
- Me parece, mi querido hijo, que estás muy excitado y comprendo tu razón: Caballero, nombre, familia y, sobre todo, María, pero, cuando faltan medios para demostrar las cosas ¿qué hacer?
- Yo los tengo, padre, y quedará bien demostrado.

Capítulo XXVI

Al día siguiente se celebra el juicio contra el caballero Pedro, por el sacrilegio; la Sala de la Audiencia está completamente llena de gente; está en el banquillo de los acusados el caballero Pedro Bermúdez, que, como es una personalidad y por el asunto que está inculpado, ha despertado el mayor interés.

Entre el público se encuentra su esposa y su hija; el estado de ambas es difícil describirlo.

También, entre el público, está Isaac.

Empieza el juicio -la expectación es enorme-.

Una vez cubiertas las formalidades de rigor, que el caballero Pedro, con su mano diestra sobre la Santa Biblia, jura decir verdad, el Fiscal pregunta:

- Caballero Pedro Bermúdez os acusan del más horrible sacrilegio que en esta noble e Imperial Ciudad se ha producido; la Imagen del Cristo de la Ermita, ha desaparecido de su hornacina. ¿Qué podéis decir en vuestra defensa?.

Antes de que el acusado tuviera tiempo de empezar a defenderse, una voz de entre el público, grita:

- ¡Es inocente! fui yo quien lo hizo.

Miró todo el mundo y quedaron asombrados, porque el que esto acababa de decir era Isaac, el hijo de Abisaím, quien continuó:

- Lo hice haciendo honor a la historia de mis antepasados; fingiendo una mentida conversión, me valí de ella para poder entrar más libremente a la Iglesia. Yo soy el único culpable de todo.

El Presidente de la Sala, ante la rotundidad de las palabras de Isaac, ordena:

- Llévadle preso hasta que sea ajusticiado; sus propias declaraciones le condenan a la horca.

El caballero Pedro, queda libre, la esposa y la hija vienen corriendo a besarle y, al fundirse los tres en un abrazo, la emoción es distinta: Él se siente feliz porque su honorabilidad de cristiano y Caballero queda a salvo; la esposa porque era un calvario para ella pensar en la situación de su marido, pero la hija, su situación es muy difícil, ve que, a cambio de la libertad de su padre, está en peligro la vida de su amado. Por ello, llorando se abraza al padre, diciendo:

- ¡Padre, qué alegría tan grande; pero también él es inocente!.

María, gestiona y consigue permiso de las Autoridades, para visitar a Isaac en la cárcel.

Llega, y a través de las rejas, se ven frente a frente.

Isaac, exclama:

- ¡Amor mío!

María, temblando de emoción, responde:

- ¡Mi vida! ¿qué razón hay para que te culpes de una cosa que no has cometido? Yo sé que eres inocente; tu conversión a mi religión fue cierta, lo hiciste de todo corazón y, por más que te esfuerces, no podrás convencerme de lo contrario.

- María, lo hice en un momento de arrebato. Yo estaba loco, no sé, ni puedo darte detalles de cómo fue; sólo vi en esos momentos el odio de mi raza y las constantes predicaciones de mi padre martilleaban mi mente.

- Perdóname, sabes que te amo y eso es lo que más me apena en esta situación; que te pierdo, que te pierdo para siempre.

- No, yo sé que eres inocente y Dios no permitirá que purgues la culpa de un delito que no has cometido; Dios no lo permitirá, no.

Y llorando, tras una tremenda escena de dolor, se marchó.

Capítulo XXVII

A la mañana siguiente María, más temprano que de ordinario, se marcha a la Ermita.

Como siempre, va acompañada de su “dueña”; bajan la empinada cuesta del Cristo de la Luz, María va muy aprisa, tanto que la dueña, a duras penas, la puede seguir:

- Por Dios, hijita mía... si continuamos esta carrera y tropezamos por estas cuestas, llegaremos rodando al río, ¡Ay Dios mío, si no os puedo seguir!.

María no escuchaba; seguía caminando todo cuanto puede, llega a la Ermita, se santigua y se dirige a la vacía hornacina del Cristo; se hinca de rodillas, con las manos juntas y sus ojos clavados en ella, lo mismo que si estuviera la Imagen; orando, dice:

- ¡Señor! nunca más afligida que hoy ha venido esta pobre criatura a implorar Tu protección.
- Tú, que lo sabes todo, haz que resplandezca la verdad.
- Tú, mejor que nadie, sabes que cuando él te acogió como su único Dios, lo hizo de verdad.
- ¿Cómo es posible, Señor, que los hombres hagan una justicia contra un ser sin tener seguridad de su culpa?

Yo os ruego, Señor, por Vuestro Santísimo Nombre, que un rayo de luz resplandezca ante tanta oscuridad.

Baja su mirada al suelo, terminada esta súplica al Señor, una cosa la llenó de espanto: La mancha de sangre estaba más viva que nunca; sigue con la mirada el itinerario dibujado por las gotas y éstas llegan hasta la puerta.

Aterrada se marcha a llamar al Sacerdote; vuelven ambos y cuando están en esta contemplación, los fieles, en gran cantidad, venían a oír la Misa diaria.

Con tremenda emoción, todos comentan el suceso. María entonces; propone:

- Hemos de seguir el reguero de sangre; él nos conducirá hasta el sitio donde se encuentre la Imagen.

La multitud de fieles, con María y su “dueña” en cabeza, siguen el mismo camino que llevó Abisaím, cuando se la llevó. María no separa los ojos del suelo para no perder las marcas de la sangre.

Ella hace de guía; la “dueña” intenta disuadirla varias veces para que abandone su propósito:

- María, hijita mía, yo tengo mucho miedo, no sigamos, vámonos a casa...

Y como María no la atiende, de nuevo insiste:

- Vamos a casa, ya sabéis lo que es vuestro padre y esto que hacéis no le va a gustar.

María sigue sin detenerse y sin atender a nada. La ansiedad por descubrir la inocencia de su amado está apoderada de ella. Las gotas de sangre la llevan hasta la casa de Abisaím. Respira y abrazándose a la “dueña”, exclama:

- ¡Lo ves, como él no fue!

Cuando la gente que sigue a María, llegó a la plaza de Valdecaleros y comprueban que ha sido Abisaím, el autor del sacrilegio, arman un tremendo alboroto, gritan contra el judío, con tales voces, que le permite a él oírlo perfectamente.

Asaltan sus puertas y en el portal, en un enorme montón de estiércol hay una luz circular; allí está escondido el Crucifijo. Lo sacan y la herida del costado sigue sangrando...

La multitud se arrodilla a adorarle y con gran fervor, en una imponente procesión, espontánea, lo llevan a su Ermita.

Abisaím, que todavía no se había levantado, lo hace y, por una puerta trasera, huye.

Capítulo XXVIII

Seguidamente el Sacerdote, acompañado por la Justicia, se personan en casa de Abisaím; la registran toda y en su dormitorio encuentran sus vestiduras y entre ellas un puñal; Todo está tinto de sangre.

- Él fue, no hay duda alguna, su huida le delata.
- No hay tiempo que perder, hemos de ir a prisa, pues están a punto de ahorcar al hijo.

Se marchan apresuradamente, a la plaza de Santo Domingo el Real, y, cuando llegan a ella, está llena de gente, el reo estaba sobre el patíbulo; ya se disponían a colgarlo, cuando...

- ...¡Paso a la Justicia! ese hombre es inocente.

María, que cubierta su cabeza con una mantellina negra -para no ser reconocida por nadie- se encuentra en aquel lugar, sin cesar de rezar ni un solo momento, cuando oyó la voz, desplomándose al suelo desmayada, susurran sus labios:

- ¡Gracias, Dios mío, gracias!.

Capítulo XXIX

El judío Abisaím, cuando salió huyendo de su casa, apenas sin vestir porque las circunstancias no lo permitían -en principio no seguido por nadie, sino por su propio miedo- llegó corriendo hasta el Puente de Alcántara; se encontró con que sus puertas aún no habían sido abiertas; tenía que cruzar el río para huir.

Bajó corriendo, como un loco, hasta su orilla, allí había una frágil embarcación; nervioso y sin tiempo para pensar lo que hacía, la desató y se hizo al agua; sus brazos eran impotentes para luchar con la tremenda corriente; ésta le arrastró hasta un remolino muy próximo y, sin poderlo evitar, la débil barquilla se precipitó por él, volcó, luchó nadando unos instantes con la inmensa corriente y por fin, se hundió.

Cuando llegaron sus perseguidores sólo vieron la barquilla, flotando boca a abajo y uno de los remos, que se lo llevaba la corriente.

Capítulo XXX

Estamos en la casa del caballero Pedro, en el mismo patio que conocimos cuando llegó Isaac, mandado por su padre, a verle.

El caballero Pedro y su esposa comentan los últimos acontecimientos y María trabaja en un bastidor. Llega el Sacerdote de la Ermita, saluda al matrimonio y se dirige a María, muy cariñosamente, la pasa la mano por el cabello a la vez que la dice:

- Qué primorosa eres, María.

Ella, sonriendo, agradece las palabras del cura.

Ahora se dirige al caballero Pedro:

- ¿Sería tan amable y me concediera unos minutos para hablar con vos?
- No faltaba más, padre, vamos a mi despacho.

Ambos se marchan, y una vez sentados, el cura dice:

- Caballero Pedro, no es mi costumbre hacer de embajador en estos menesteres, pero mi deber me obliga a ello. Los acontecimientos ocurridos han demostrado la nobleza de corazón del joven que está enamorado de su hija...

El caballero Pedro escucha y mueve la cabeza negativamente.

- ... Él, después de acogerse a la doctrina cristiana, estrujando de dolor su corazón, quiso salvar al padre.
- Seguramente, si las cosas no se desarrollan tan rápidamente, a estas horas, su generosidad, le hubiera costado la vida. Ha demostrado, pues, ser un buen hijo, un católico ferviente y lo que es mejor para vos, que adora a su hija.

- A su hija, mi querido Pedro, no debéis privarla de esos amores porque, permítaseme decirlo, seguramente son del agrado del Señor. Dice Nuestro Señor, ha aumentado una oveja en su rebaño precisamente por ella; tuvo que ocurrir que ambos se enamoraran y que él, por seguirla y para poderla admirar, entrara en la Casa de Dios, y al escuchar su Divina palabra, quedara convencido del error en que vivía y pidiera el bautismo.

El caballero Pedro, cambiando su gesto de contrariedad del principio, ante los razonamientos del Sacerdote termina por decir:

- Que sea lo que Dios quiera; acepto su santísima voluntad.

Capítulo XXXI

José y María formalizan sus relaciones; se aman profundamente y el pasado no lo recuerdan más que como una mera pesadilla.

Cuando ha transcurrido muy poco tiempo, planean la boda, boda que, ni decir tiene, que ha de ser en la Ermita del Cristo en la Cruz y oficiada, como es natural, por el Sacerdote de la misma, que tanto bien ha hecho a la familia y a Isaac, cuando su padre lo echó de su casa.

María tiene un equipo de primor, se ha pasado la vida en su casa haciendo labor, sus únicas salidas eran ir a cumplir con

la Iglesia en la Ermita del Cristo.

Isaac, también posee buena dote.

Una bella mañana de primavera, la Ermita está llena de fieles; bajo la protección de la milagrosa Imagen se celebra una boda: María y José, recibe el Sacramento del matrimonio. La ceremonia es sencilla y preciosa. Una vez casados, el Sacerdote les abraza para felicitarles con la mirada puesta en el Cristo en la Cruz (todavía se le puede admirar su dulce mirada y su pie separado) y por toda la Ermita, corría de boca en boca la siguiente expresión:

“Esta bola es una bendición del cielo...”

Este es todo lo que, aquella hermosa noche de luna, una misteriosa sombra me contó y como yo la escuchara con toda la atención que la narración merece, me prometió que si continuó mis paseos por esos lugares, otro día saldrá a mí, para hacerme otro relato no menos interesante.

Firma original de la novela “Sangre en la luz”.
Luis Serrano Vivar.
Toledo, 15 de enero 1966

FIN

Luis SERRANO VIVAR.

Toledo, 15 de Enero 1966

SANGRE

EN

LA

LUZ



GUION

CINEMATOGRAFICO

DE

LUIS SERRANO VIVAR

PREMIO GARCILASO 1955



AYUNTAMIENTO DE TOLEDO